

PERFIL PSICOEDUCATIVO DE LOS ADOLESCENTES DE MÓSTOLES

CURSO 2006 - 2007

Realizado por:

S.M.A.P.S.I.A.

*Servicio Municipal de Atención Psicológica y Socioeducativa
a la Infancia y a la Adolescencia*

Análisis estadístico y elaboración de informes:

Departamento de Metodología de la Ciencia

Facultad de Psicología

Universidad Complutense de Madrid



Investigación desarrollada en el marco de
LA RED LOCAL A FAVOR DE LOS DERECHOS DE LA INFANCIA Y LA ADOLESCENCIA

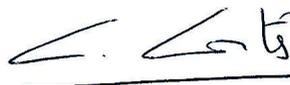


La Concejalía de Educación y Cultura del Ayuntamiento de Móstoles a través del *Servicio Municipal de Atención Psicológica y Socioeducativa a la Infancia y la Adolescencia* (S.M.A.P.S.I.A.), ha participado en una Investigación sobre los Adolescentes de Móstoles, lo ha hecho conjuntamente con otras doce ciudades encuadradas en la *Red Local a favor de los Derechos de la Infancia y la Adolescencia*, el objetivo es conocer como son nuestros adolescentes, para poder desarrollar programas de actuación municipal ajustados a sus necesidades, que sean una ayuda para el desarrollo de su personalidad, contribuyendo también con sus familias en la tarea educativa.

En el municipio de Móstoles participaron **6 centros de Educación Secundaria, 607 adolescentes y 490 padres y madres**. Desde aquí quiero darles las gracias por su colaboración. Agradecer también al Departamento de Metodología de la Ciencia de la Facultad de Psicología de la Universidad Complutense de Madrid por su colaboración en la investigación.

El estudio refleja que las características de los adolescentes de Móstoles son muy similares a los encontrados entre los adolescentes de los otros 12 municipios de la RED.

Con mis mejores deseos de aprovechamiento de este valioso trabajo.



Mirina Cortés Ortega
Concejal de Educación y Cultura

INDICE

CAPÍTULO 1

LA PROBLEMÁTICA DE LA ADOLESCENCIA	6
1.1. Introducción: La investigación en Psicología de la Adolescencia.....	6
1.2. Los cambios en la adolescencia.....	8
1.3. El impacto de la pubertad.....	9
1.4. Las conductas “problema” y la adolescencia.....	10
1.5. El “yo” y la autoestima	11
1.6. Las relaciones con los iguales.....	12
1.7. Las relaciones de los/las adolescentes con los padres.....	13
1.8. El bienestar subjetivo de los/las adolescentes	17
1.9. Los estereotipos sobre la adolescencia	17
1.10. Resumen: La adolescencia en la actualidad	18

CAPÍTULO 2

EL MÉTODO	21
2.1. Participantes.....	21
2.2. Medidas.....	27

CAPÍTULO 3

LOS ADOLESCENTES Y LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS	29
3.1. Posesión de nuevas tecnologías.....	29
3.2. Posesión de nuevas tecnologías en el hogar en función de la edad y el sexo de los adolescentes	30
3.3. Posesión de nuevas tecnologías y nivel educativo de los padres	32

CAPÍTULO 4

LOS ADOLESCENTES Y EL OCIO.....	33
4.1. Actividades durante el tiempo libre en casa	33
4.2. El tiempo libre fuera de casa	36
4.3. Lo que piensan los padres de las actividades de los adolescentes ..	48
4.4. Preocupaciones de los padres cuando los hijos salen	50

CAPÍTULO 5

HÁBITOS DE ESTUDIO Y ASPECTOS PSICOLÓGICOS Y RELACIONALES DE LOS ADOLESCENTES.....	61
5.1. Hábitos de estudio, responsabilidad y relaciones con iguales.....	61
5.2. Relaciones con los padres	64
5.3. Bienestar subjetivo de los adolescentes	66
5.4. Autoconcepto y variables relacionadas	72
5.5. Problemas con el grupo de iguales	76

CAPÍTULO 6

LA PERCEPCIÓN DE LOS ADOLESCENTES	80
6.1. Atributos de los adolescentes.....	80
6.2. Respuestas de los padres e hijos a los atributos comunes que describen las dimensiones	96
6.3. Acuerdos entre adolescentes y sus padres en atributos	101

CAPÍTULO 7

ALIMENTACIÓN, HÁBITOS DE SALUD Y CONDUCTAS DE RIESGO DE LOS ADOLESCENTES.....	104
7.1. Las preguntas sobre alimentación y salud	104
7.2. La alimentación de los/las adolescentes	105
7.3. Conductas de riesgo de consumo de sustancias	112
7.4. Información sobre sexualidad y SIDA	119
7.5. Comidas en familia.....	121
7.6. Hábitos de higiene y alimentación.....	123

CAPÍTULO 8

NORMAS EN FAMILIA Y ESTILO EDUCATIVO DE LOS PADRES.....	128
8.1. Percepción de las normas en la familia por los adolescentes	128
8.2. Normas en familia según los padres	131
8.3. Acuerdo sobre normas entre los adolescentes y sus padres	132
8.4. Estilo educativo de los padres.....	133
8.5. Relación entre estilos educativos de los padres y características de los/las adolescentes	134

CAPÍTULO 9

TIPOLOGÍA DE ADOLESCENTES DE MÓSTOLES	137
--	------------

CAPÍTULO 10

CONCLUSIONES	140
---------------------------	------------

CAPÍTULO 1

LA PROBLEMÁTICA DE LA ADOLESCENCIA

1.1. Introducción: La investigación actual en la Psicología de la Adolescencia

La adolescencia es un período del desarrollo en el que se establece la transición de la niñez a la vida adulta. Se caracteriza por más cambios biológicos, psicológicos y sociales que cualquier otro período, excepto la infancia (Holmbeck, 1994; Lerner, Villarruel y Castellino, 1999).

En los últimos 20 años la Psicología ha mostrado un interés creciente por el estudio de la adolescencia (Collins y Steinberg, 2006; Smetana, Campione-Barr y Metzger, 2006; Steinberg y Morris, 2001). Aunque hay muchas razones para ello, los cambios físicos y psicológicos durante el período, combinados con las numerosas transiciones individuales, cognitivas, sociales y contextuales que se producen, hacen que la adolescencia sea un período ideal para la investigación en la Psicología del desarrollo (Collins, Maccoby, Steinberg, Hetherington, & Bornstein, 2000) y recientemente en la Psicología Comunitaria y Psicología de la Salud (Williams, Holmbeck y Greenley, 2002).

En la investigación actual llevada a cabo desde la Psicología del Desarrollo se aprecian algunos cambios de enfoque y de prioridades. En primer lugar, la tradicional visión negativa y turbulenta de la adolescencia caracterizada como “*storm & stress*” ha sido rechazada a favor de una visión más positiva en la que se tienen en cuenta las diferencias individuales (Arnett, 1999, 2004). En segundo lugar, la importancia concedida tradicionalmente a las hormonas, como responsables de la “turbulencia de la adolescencia”, está siendo desplazada por otras consideraciones en las que lo social tiene una influencia mayor. En tercer lugar, las aproximaciones ecológicas (Bronfenbrenner, 1979, Bronfenbrenner y Morris, 1998) continúan dominando el campo, ampliándolo a las aproximaciones contextuales y a las interacciones entre múltiples contextos; dentro de esta lógica, otro aspecto es el estudio de grupos diversos con el reconocimiento de la diversidad de los adolescentes. Finalmente, el interés en la teoría del apego más allá de la

infancia ha llevado al análisis del desarrollo desde el punto de vista relacional (Collins y Steinberg, 2006), mediante el análisis de las relaciones con padres, iguales y parejas. También se observa la mayor presencia de estudios longitudinales, imprescindibles para el análisis de estas relaciones y un aumento en la complejidad de la investigación (Brown, 2005).

En la actualidad, la adolescencia sigue siendo considerada como un período caracterizado por profundos cambios psicológicos y crecientes niveles de autonomía. También es un período en el que cambian las relaciones con los padres, aunque se mantienen muchos de los rasgos establecidos en la niñez (Collins y Repinski, 1994; McGue, Elkins, Walden & Iacono, 2005; Oliva, 2006).

Por lo que respecta a los estudios de salud y de prevención primaria, la adolescencia ha sido un período frecuentemente olvidado en este ámbito, probablemente porque las tasas de mortalidad y morbilidad son bajas con relación a otros períodos (Williams, Holmbeck y Greenley, 2002). Sin embargo, la tendencia está cambiando, al considerar la adolescencia como un período fundamental del desarrollo para los diversos aspectos relacionados con la salud y la enfermedad. Es en la adolescencia cuando se desarrollan muchas conductas positivas para la salud (dieta y ejercicio) e importantes conductas de riesgo (consumo de sustancias y hábitos sexuales inadecuados), por lo que es el período ideal para la prevención primaria. Por otra parte, la forma en la que se desarrolla la transición de la infancia a la adolescencia y de ésta a la temprana juventud tiene implicaciones importantes para la salud.

La meta de la prevención primaria es alterar los factores de riesgo antes de que se produzca la enfermedad. Los estudios epidemiológicos sobre las principales causas de mortalidad adulta (enfermedad coronaria, cáncer, enfermedad pulmonar y derrame cerebral) han puesto de relieve que muchos de sus factores de riesgo son conductuales; en particular el tabaco, alcohol, alimentación y vida sedentaria son factores de riesgo clave. Estos hábitos tienen su origen con frecuencia en la adolescencia (Chen y Kandel, 1995). Además, la conducta sexual suele iniciarse en esta época y ha sido uno de los focos de los esfuerzos de prevención.

Finalmente, desde la psicología comunitaria se observa la tendencia a la colaboración entre investigadores académicos, técnicos de servicios y responsables políticos (Smetana et al., 2006), poniendo el acento en investigaciones trasladables a la arena política.

A continuación se presenta una breve revisión de la literatura actual sobre la adolescencia, que motivó en parte algunas de las cuestiones planteadas en la presente investigación.

1.2. Los cambios en la adolescencia

Enormes cambios biológicos, cognitivos y psicosociales marcan el final de la niñez y el comienzo de la adolescencia. Biológicamente, la temprana adolescencia es definida por la aparición de la pubertad, un período caracterizado por cambios muy rápidos. Cambios hormonales y somáticos ocurren en altura, peso, composición corporal y capacidad reproductiva. La maduración puberal está asociada con la aparición de la actividad sexual y otros cambios comportamentales, tales como la participación en actividades sociales con los iguales.

El funcionamiento cognitivo se desarrolla durante la adolescencia, permitiendo la capacidad para planificar el futuro, pensar hipotéticamente y el razonamiento abstracto. Esto trae implicaciones para las prácticas de prevención ya que los adolescentes pueden plantearse las ideas de forma crítica y conceptualizar las consecuencias a largo plazo de las conductas de riesgo e imaginarse a sí mismos como adultos (Steinberg, 1991). También suelen aparecer sentimientos de invulnerabilidad a las conductas de riesgo (Quadrel, Fischhoff, & Davis, 1993).

En las chicas se encuentra un aumento de agitación psicológica mayor que en los chicos en la transición a la escuela secundaria (Hirsch y Rapkin, 1987). Las diferencias de género en síntomas de depresión y hostilidad emergen al principio de la adolescencia y las chicas parecen más vulnerables que los chicos (Simmons, Burgeson, Carlton-Ford, y Blyth (1987).

Puesto que las chicas alcanzan la pubertad antes que los chicos experimentan a veces mayores problemas durante las transiciones escolares. Los múltiples cambios escolares producen descensos en el rendimiento y la asistencia a la escuela para algunos estudiantes (Felner, Primavera y Cauce, 1981).

1.3. El impacto de la pubertad

Tradicionalmente ha sido este uno de los aspectos más estudiados desde la psicología del desarrollo. Parte de la investigación ha puesto el acento en cómo la pubertad modifica las relaciones de los adolescentes con los padres. La pubertad lleva a una relación más igualitaria y una mayor influencia de los adolescentes en la toma de decisiones familiares.

Otro tema muy explorado han sido las diferencias sexuales en su desarrollo e impacto, encontrándose bastantes diferencias. Los chicos que maduran tardíamente tienen menor autoestima y más sentimientos de inadecuación y los que maduran temprano son más populares y tienen mejor autoestima (Petersen, 1985), pero a su vez, mayor riesgo de conductas problema, probablemente por la asociación con colegas mayores (Silbereisen, Petersen, Albrecht, & Kracke, 1989). Por el contrario, las chicas de maduración temprana tienen problemas emocionales, menor autoestima y mayores tasas de depresión, ansiedad y problemas de alimentación. También es probable que se impliquen más en conductas antisociales, pero parece que está relacionado con la presencia de problemas anteriores a la adolescencia.

También se han estudiado los efectos de la pubertad sobre los cambios de humor y el desarrollo emocional. La influencia sobre los estados de ánimo es menor de lo que se creía tradicionalmente, aunque se ha estudiado poco separado de los afectos negativos y no parece más característico de la adolescencia que de la niñez (Buchanan, Eccles, & Becker, 1992).

Cuando se han encontrado relaciones con las hormonas es sobre todo en la temprana adolescencia, donde las fluctuaciones hormonales están asociadas con mayor irritabilidad y agresión en los chicos y depresión entre las chicas (Buchanan et al, 1992). No obstante, la variación en los niveles hormonales explica solamente un débil porcentaje

de la varianza en los afectos negativos de los adolescentes explicando las influencias sociales mucho más (Brooks-Gunn y Reiter, 1990). Puede que los cambios hormonales y sus efectos sobre el cuerpo tengan influencia en los trastornos de alimentación en las chicas por su mayor interés en las apariencias y en las relaciones románticas, pero este tema ha sido poco investigado.

1.4. Las conductas “problema” y la adolescencia

La investigación de los años 80 y 90 sobre la adolescencia estuvo dominada en gran medida por el análisis de las denominadas “*conductas problema*” (Jessor y Jessor, 1977), caracterizadas por el consumo de sustancias, conductas sexuales inadecuadas y conducta antisocial. La investigación hoy continúa, dada la importancia de estas conductas en la prevención, pero con un matiz diferente. En la actualidad se piensa que es necesario distinguir entre la experimentación ocasional y los patrones duraderos de conductas problema. Muchos estudios de prevalencia indican que las tasas de experimentación ocasional con el consumo de sustancias son las más frecuentes (Johnston, O’Malley y Bachean, 2003).

La mayoría de los adolescentes experimentan con el alcohol alguna vez antes de la graduación pero relativamente pocos adolescentes tienen problemas con el alcohol que entren en conflicto con su vida académica o relaciones personales. Muchos de los problemas de la adolescencia son transitorios y se resuelven al comienzo de la adultez con pocas repercusiones a largo plazo.

Deben distinguirse además los problemas que surgen en la adolescencia y otros que tienen su origen en períodos más tempranos. La conducta antisocial suele surgir antes (Moffins, 1993). La depresión y otros problemas de internalización durante la adolescencia suelen mostrarse en sujetos que han tenido algún problema durante la infancia, como trastornos de ansiedad (Zahn-Waxler, Klimes-Dougan, y Slattery, 2000). El hecho de que un problema aparezca en la adolescencia no implica que sea de la adolescencia. También se ha prestado atención al desarrollo de los problemas de externalización y de internalización, mostrando los primeros una forma de U invertida, con un pico en la adolescencia media; por el contrario, los problemas de internalización suelen mostrar una tendencia creciente.

En relación con la asunción de riesgos la evidencia sugiere algún grado de exagerada exuberancia durante el periodo adolescente, con adolescentes sobrerrepresentados en numerosas categorías de conductas imprudentes e irresponsables (Arnett, 1992, 2004; Quadrel, et al., 1993). Una gran parte de los adolescentes pueden admitir romper una regla o cometer un acto considerado desviado; sin embargo, para la mayoría estas no son conductas frecuentes y la mayor parte de los adolescentes no participan en conductas antisociales. Las conductas de riesgo son las que reflejan búsqueda de sensaciones e impulsividad, como delincuencia, uso de drogas y prácticas sexuales promiscuas. No obstante, no se ha confirmado que la mayoría de los adolescentes se embarquen en estas conductas, que pueden estar influidas por el urbanismo, el estatus socioeconómico y los estilos educativos (Buchanan et al., 1992). La explicación usual del cambio de perspectiva se debe a que muestras anteriores tendían a ser clínicas, mientras que las actuales son de estudios comunitario (Steinberg, 2004). Como señalan Steinberg y Morris (2001) han predominado los estudios sobre adolescentes problemáticos: consumidores de sustancias, delincuentes, etc., tal vez por ser los más habituales en la financiación de la investigación. El triunvirato familia-pubertad-conducta problema (padres, problemas y hormonas) ha sido el gran protagonista, pero refleja una caracterización parcial. Es necesario hacer más investigaciones sobre el desarrollo normativo de los adolescentes.

1.5. El "yo" y la autoestima

La adolescencia es un período en el que los sujetos comienzan a explorar y examinar las características psicológicas del yo para descubrir quiénes son y cómo se encuentran en el mundo en que viven. El autoconcepto comienza a estar más caracterizado y mejor diferenciado. Se evalúan a sí mismos de forma global, pero también en diferentes dimensiones, dada la diferenciación que surge en el período: académico, atlético, deportivo, social, etc.; se encuentran diferencias intraindividuales entre los diferentes dominios.

En general, parece que la autoestima global permanece estable durante la adolescencia y aumenta algo a lo largo del período (Harter, 1998), aunque hay diferencias individuales en la estabilidad de la autoestima (Alasker y Olweus, 1992). El autoconcepto varía según raza y género (Deihl, Vicary y Deike, 1997). Los varones tienen más

autoestima que las mujeres (Kling, Hyde, Showers y Buswell, 1999). También se han encontrado relaciones con otras variables como el grado de aprobación de los padres, el apoyo de los iguales, así como con el ajuste y éxito en la escuela (DuBois, Bull, Sherman, y Roberts, 1998).

1.6. Las relaciones con los iguales

Tradicionalmente existía la visión de que la cultura de los iguales representaba una fuente negativa de influencia (Coleman, 1961); en la actualidad, las evidencias derivadas de la investigación no apoyan esta postura. Los iguales influyen en los adolescentes de forma tanto positiva como negativa. Influyen en el rendimiento académico y en la conducta prosocial (Mounts y Steinberg, 1995), así como en conductas problema como son el consumo de sustancias y las conductas delincuentes (Urberg, Degirmencioglu, Tolson y Halliday-Scher, 1995). Durante años se ha insistido mucho en la presión coercitiva por parte del grupo, pero la investigación actual no apoya dicha creencia, ya que no suele haber coerción en la presión, sino admiración y respeto de opiniones (Hartup, 1996). Se han encontrado algunas diferencias en relación con la presión, como que ésta parece ser mayor durante la adolescencia media, decreciendo posteriormente (Brown, 1990). También se ha encontrado una mayor susceptibilidad a la presión en aquellos adolescentes que han tenido un historial de problemas de externalización (Pettit, Bates, Dodge y Meed, 1999).

Padres e iguales influyen en áreas diferentes del adolescente. La influencia puede ser desde la presión directa a fuentes mucho más indirectas de influencia (Brown, 2004). Tres niveles de relaciones de iguales han sido descritos (Brown, 2004), El diádico incluye la amistad de los adolescentes que es el área más estudiada, las relaciones románticas y las pandillas.

La investigación confirma que durante la transición a la adolescencia, los adolescentes están cada vez más tiempo con amigos y menos con los padres (Larson y Richards, 1991). Se han encontrado que las relaciones de los adolescentes con los padres influyen en sus interacciones con los iguales (Brown, Mounts, Lamborn y Steinberg, 1993). Los adolescentes con familias que les apoyan parecen ser más competentes en las relaciones con los iguales (Mounts y Steinberg, 1995) y los procedentes de familias

menos adaptadas están más sometidos a la influencia del grupo de iguales (Gauze, Bukowski, Aquan-Assee y Sippola, 1996).

Otro aspecto muy estudiado en la adolescencia es el que se refiere a las características de la popularidad en los grupos (Steinberg y Morris, 2001). Los estudios sociométricos indican que hay diferentes subtipos de adolescentes impopulares. Debido a la importancia concedida a los problemas del acoso entre iguales, también se han estudiado con mucha frecuencia los aspectos relacionados con los acosadores y las víctimas, en cuya descripción no podemos entrar por pertenecer a un tema especializado y abundante. En Martínez Arias y Delgado Cerezo (2006) pueden verse las relaciones entre popularidad y victimización. En general, la victimización parece llevar a un autoconcepto inferior, así como a problemas de internalización y externalización (Graham y Juvonen, 1998). Intervenciones diseñadas para mejorar competencia y destrezas sociales mejoran las habilidades de los adolescentes para relacionarse con los iguales.

1.7. Las relaciones de los adolescentes con los padres

Desde los comienzos de la investigación sobre la adolescencia ha sido este uno de los temas más estudiados y continúa siéndolo en la actualidad. Steinberg (2004) señala que en las dos últimas décadas ningún área de investigación fue tan importante como la familia. Destaca que el 28% de los artículos de *Journal of Research on Adolescence* son sobre esta temática, así como en torno al 34% de *Child Development* y en *Developmental Psychology*, estando la mayor parte centrados en el período de la adolescencia. Estas investigaciones son de las que más han contribuido a la leyenda de la “turbulencia” (storm & stress) de la adolescencia (Oliva, 2006), alimentada desde el trabajo pionero de Hall (1904). A pesar de décadas de investigación psicológica en contra, la percepción persistente en la cultura popular es que la adolescencia es un período difícil, turbulento y caracterizado por la desobediencia a los padres y las relaciones conflictivas. No obstante, estas conductas de rechazo a los adultos y de separación de los padres son la excepción más que la norma, ya que solamente una pequeña proporción de adolescentes (5-15% según la muestra utilizada) experimentan agitación emocional y relaciones conflictivas con los padres y las dificultades extremas típicamente tienen su origen antes de la adolescencia (Collins y Laursen, 2004).

No obstante, las relaciones padres-hijos experimentan cambios importantes durante la adolescencia y para los padres es el estadio educativo más difícil (Buchanan, Eccles, Flanagan, Midgley, Feldlaufer, y Harold, 1990). Los adolescentes pasan progresivamente menos tiempo con los padres y más tiempo con los iguales (Larson, Richards, Moneta, Holmbeck y Duckett, 1996). Los estados emocionales negativos aumentan en este período, aunque la tendencia cae en la última etapa de la adolescencia (Larson, Moneta, Richards, y Wilson, 2002). En general, los conflictos se producen más en la adolescencia temprana, decayendo posteriormente (Laursen, Coy y Collins, 1998; Steinberg, 1988). Con frecuencia, los conflictos implican cuestiones menores y no son duraderos ni dominantes. Las relaciones familiares se transforman de más jerárquicas a más igualitarias (Youniss y Smollar, 1985).

Parece que el conflicto es un componente integral e inevitable de las relaciones padres adolescentes, pero estos conflictos no son necesariamente problemáticos para la relación (Adams, Montemayor y Gullotta, 1989). Cuando existen desacuerdos tienden a implicar sucesos cotidianos, como tareas domésticas, reglas familiares, hábitos personales, relaciones sociales y obligaciones familiares (Allison, 1999; Motrico, Fuentes y Bersabé, 2001). No obstante, aspectos mucho menos frecuentes como sexo y drogas son una fuente de conflicto real para algunas familias.

Un resultado bien establecido es que los sentimientos de apoyo, proximidad e intimidad de la relación con los padres decaen en la adolescencia. Gastan más tiempo en relaciones con las madres que con los padres (Larson y Richards, 1994), pero hay muy pocas investigaciones sobre este tema. Un mejor apego aumenta la competencia social y el ajuste (Allen et al., 1998).

El conflicto adolescente-familia es un componente integral, normativo e inevitable del desarrollo. Muchos chicos y chicas llegan a la adolescencia manteniendo un buen clima en las relaciones familiares. Permanecen en el hogar hasta casi la edad adulta, piensan de forma similar a la de sus padres y se sienten muy satisfechos en las relaciones con ellos (Motrico, et al, 2001; Oliva, 2006; Palacios, Hidalgo y Moreno, 1998). Aunque inicien nuevas e importantes relaciones afectivas con amigos y parejas, mantienen los lazos afectivos con sus padres, que continúan siendo una de las principales fuentes de apoyo

emocional. El conflicto también desempeña un rol adaptativo en el desarrollo del adolescente y en el funcionamiento familiar ya que contribuye a la génesis de las habilidades generales para la resolución de conflictos manteniendo la relación (Steinberg, 1990). El significado de los conflictos depende en parte de la calidad de las relaciones padres/hijos(as).

Hay pocos estudios que analicen simultáneamente en padres y sus hijos/as la percepción de los conflictos; McGurk (1989) analizó las discrepancias en la percepción de los conflictos familiares y encontró que hay una alta coincidencia respecto a la cantidad y naturaleza de los temas que producen conflictos; se refieren a aspectos de la vida cotidiana y los padres tienden a tener representaciones más precisas.

En estudios epidemiológicos se ha puesto de relieve como las relaciones con los padres y sus expectativas sobre los hijos son predictores significativos de múltiples conductas de riesgo (consumo de alcohol, tabaco, drogas y temprana actividad sexual) (Resnick et al., 1997). De igual forma, las conductas de apego se relacionan con muchos aspectos psicológicos importantes. Allen, Moore, Kuprmine y Bell (1998) encontraron que el apego seguro predice la competencia con los iguales, menores niveles de conductas de internalización y menores niveles de actividad delincuente.

Dentro del estudio de las relaciones familiares tiene una especial importancia el área denominada de estilos educativos y disciplina. La disciplina ha sido definida como las técnicas que usan los padres para decrecer las conductas inapropiadas y aumentar la conformidad en los hijos (Locke y Prinz, 2002). Existen muchos estilos de disciplina disponibles a los padres. El modelo más aceptado es la tipología inicialmente tripartita y posteriormente cuatripartita de Baumrid (1991). Para este autor, las prácticas educativas y disciplinarias de los padres varían a lo largo de dos dimensiones: exigencia-atención (*demandigness*), que supone una disciplina consistente y contingente y receptividad (*responsiveness*). De estas dos dimensiones se derivan los cuatro estilos educativos: Responsable (*authoritative*), autoritario, permisivo y negligente. Los padres responsables combinan altos niveles de democracia, calidez en la relación, exigencia y atención. El autoritario es alto en control, pero le falta democracia y calidez; al permisivo le falta el control y al negligente le faltan ambas. Estos estilos de disciplina se relacionan con la

conducta de los hijos en la niñez y posteriormente. El estilo educativo responsable parece conducir a un desarrollo adolescente sano (Baumrid, 1978; Paulson, Marchant & Rothlisberg, 1998; Marchant, Paulson y Rothlisberg, 2000; Steinberg, 2001). Entre los resultados referidos sobre los adolescentes educados en este estilo es que son socialmente más competentes, tienen más éxitos escolar, mejores relaciones con los iguales y menos problemas de internalización y externalización (Steinberg, 2001; Steinberg, Blatt-Eisengart y Cauffman, 2006). El estilo educativo responsable es más prevalente entre los europeos y americanos de clase media que entre las familias de menor estatus socioeconómico (Steinberg, 2001).

En la actualidad, el estudio de la disciplina se lleva a cabo también desde la denominada monitorización de los padres, línea en la que destaca la aproximación dimensional, que diferencia entre el control psicológico y el control conductual (Barber, 2002). Altos niveles de control psicológico llevan a problemas de internalización y externalización (Barber, 2002; Pettit et al, 2001). En general, la monitorización parental inadecuada está asociada con problemas de externalización tales como el consumo de sustancias, el absentismo escolar y la conducta antisocial (Steinberg y Silk, 2002). Una buena monitorización está asociada con buenos rendimientos académicos y mejor ajuste adolescente (Petitt et al., 2001). Existe un problema sobre la definición de la monitorización parental, en la que no existe acuerdo. Dentro de esta línea, una aproximación reciente es la que trata sobre “cómo” obtienen información los padres de las actividades de los adolescentes (Crouter y Head, 2002; Kerr y Stattin, 2000).

La mayor parte de los estudios han utilizado informantes adolescentes, pero el acuerdo entre las visiones de los padres y de los adolescentes de las relaciones es bajo o moderado (Smetana et al., 2006).

Recientemente han aparecido algunos estudios sobre un aspecto de las relaciones familiares, la comida en familia, de la que se hipotetiza que está asociada con algunos aspectos de la salud del niño y del adolescente (Gillman, Rifas-Shiman y Frazier, 2000; Fulkerson et al., 2006), actuando como un factor de protección frente a ciertas conductas de riesgo (Fulkerson et al., 2006; Eisenberg, Olson y Neumark-Sztainer, 2004).

1.8. El bienestar subjetivo de los/as adolescentes

Los resultados sobre la adolescencia problemática siguen en el punto de mira de la investigación, pero se ha producido un creciente interés en el desarrollo positivo de la juventud (Larson, 2000), con una importante representación en las publicaciones (Irwin y Duncan, 2002; Eisenberg, 2004; Lawford, Pratt, Hunsberger y Pancer, 2005).

El énfasis sobre los valores del desarrollo, ambientes que potencian la salud y las relaciones y las capacidades de los jóvenes para potenciar su futuro proporciona un punto de vista alternativo a la visión pesimista mantenida en años pasados. Dentro de esta línea también se han realizado investigaciones sobre la satisfacción de los adolescentes con diversos dominios de la vida (Casas, Gonzalez y Coenders, 2004; González, Casas y Coenders, 2007; Huebner, 2004; Huebner, Ash, y Laughlin; 2001; Zullig, Valois, Huebner y Draner, 2005). En general, las investigaciones ponen de relieve una elevada sensación de bienestar subjetivo de los/las adolescentes en los diversos ámbitos (familiar, social-relacional, etc), aunque un poco menor en el ámbito académico.

1.9. Los estereotipos sobre la adolescencia

Antes se ha señalado que la visión turbulenta de la adolescencia había dominado durante años la investigación, pero este fenómeno ha sido aún mucho más acusado en la cultura popular. Los estereotipos sobre la adolescencia abundan en la sociedad. El cine, la TV y los medios de comunicación en general siguen mostrando este período como turbulento, con conductas problema, rebeldía, rechazo a los padres y presión de los grupos de iguales. No sorprendentemente, padres y otros adultos mantienen este estereotipo, que incluye conductas problema, rebeldía y adaptación a los iguales (Buchanan y Holmbeck, 1998).

Investigaciones recientes están planteando si estos estereotipos son expresados también por personas que conviven con los adolescentes, tales como profesores y padres (Hines y Paulson, 2006; Jacobs, Chhin y Shaver, 2005). Los estudios confirman que padres y profesores mantienen estos estereotipos sobre los adolescentes, aunque no parece que reflejen sus propias experiencias. Parece que las creencias mantenidas no influyen en los niveles de expectativas de los padres ni en lo que piensan de sus propios

hijos (Whiteman y Buchanan, 2002). Los científicos sociales dicen unas cosas y los padres y profesores, otras.

Se han encontrado algunas relaciones entre las creencias y estilo educativo de los padres; Hines y Paulson (2006) encontraron una correlación moderada entre la creencia en la adolescencia como período turbulento y el nivel de receptividad de los padres. Se necesitan más investigaciones para explorar las relaciones entre las percepciones de padres y profesores y sus estilos educativos con los adolescentes de los que son responsables.

1.10. Resumen: La adolescencia en la actualidad

La adolescencia es una etapa del desarrollo caracterizada por cambios drásticos y rápidos en el desarrollo físico, mental, emocional y social. Estos cambios provocan ambivalencias y contradicciones en el proceso de búsqueda del equilibrio consigo mismo y con la sociedad a la que se quieren incorporar. Representa un período decisivo para la adquisición de los estilos de vida en el que se consolidan algunas tendencias de la infancia y se incorporan otras nuevas de sus entornos de influencia.

Es un tiempo de oportunidades, pero también de vulnerabilidad a las conductas de riesgo que pueden tener consecuencias a lo largo de la vida, especialmente para la salud. Por este motivo la adolescencia es una etapa de especial importancia en las políticas preventivas. La programación para la salud y desarrollo de las adolescentes pone el acento en proporcionar información y servicios para reducir las conductas de riesgo y mitigar sus consecuencias. Hace falta mejorar los factores de protección. Los políticos de todo el mundo están interesados en la adolescencia, ya que comprenden que esta generación es crucial para el desarrollo futuro de sus países.

La investigación de los últimos años permite extraer las siguientes conclusiones sobre la adolescencia:

- Para la mayor parte de los sujetos, la adolescencia es un período de esperanza y optimismo, aunque también es un momento de peligros y mensajes confusos. Pueden estar inciertos de su rol en la sociedad y de lo que se espera de ellos.

Muchos de los riesgos vienen del sexo sin protección y de los peligros del alcohol, tabaco y otras sustancias.

- El tradicional modelo de “storm & stress” de la adolescencia es hoy rechazado, a favor de una visión más matizada que tiene en cuenta las diferencias individuales.
- Aunque la biología ha permanecido esencialmente la misma, hoy es considerada solamente un factor, y no el de máxima influencia, adquiriendo papel preponderante el contexto social y sus cambios: urbanización creciente, avances tecnológicos, movilidad geográfica, globalización, etc.
- Para la comprensión de la adolescencia es necesario partir de un enfoque ecológico, ya que es imprescindible el análisis de las interacciones con y entre los diferentes contextos.
- Los adolescentes discuten con sus padres. Tratan de establecerse como personas independientes. El “conflicto” es un aspecto normal del desarrollo, ya que las relaciones experimentan cambios significativos. Las discusiones se producen por temor de los padres a la pérdida de control, sintiendo temor por su salud y seguridad, debido a su creciente independencia. Los adolescentes se enfrentan al estrés pidiendo más libertad de la que los padres están dispuestos a dar.
- Las investigaciones de los últimos años revelan que el alejamiento de los padres, el rechazo activo de los valores y de la autoridad de los adultos y la rebeldía son la excepción, no la norma, encontrándose solamente pequeñas proporciones de adolescentes (5-15%) con relaciones conflictivas y problemas de conducta, aunque muchos de los problemas más graves tienen su origen en etapas anteriores.
- La mayor parte de los adolescentes tienen relaciones cálidas y estrechas con sus padres.
- Los estilos educativos de los padres desempeñan un importante papel como factores de riesgo y protección frente diferentes conductas.

- La mayor parte de los adolescentes terminan esta etapa sin experimentar grandes traumas. Estudios realizados en USA y Europa ponen de relieve que menos de ¼ de los adolescentes están en riesgo o son vulnerables a experimentar problemas psicosociales (fracaso académico, abandono de la escuela, abuso de sustancias, delincuencia, problemas con la ley).

A pesar de esta visión de la adolescencia mucho más optimista que la que transmiten los medios de comunicación no se pueden perder de vista los numerosos riesgos de este período:

- Los problemas que surgen en la adolescencia no deben ser ignorados, por lo que padres, profesores, servicios comunitarios pueden promover un desarrollo sano e intervenir de forma eficaz cuando surgen los problemas.
- Estos problemas surgen de una interacción compleja entre factores biológicos ambientales y sociales.
- Años de investigación han puesto de relieve que los adolescentes se convierten en adultos felices y productivos cuando son apoyados por la familia (guía, supervisión, escucharles, ayudarles en sus metas,), de ahí la importancia de las intervenciones preventivas con la familia.
- No conviene perder de vista ciertas dificultades que afrontan las familias actuales: divorcio, familias monoparentales, aumento del empleo femenino, falta de tiempo, etc., aunque sobre esta temática y sus efectos no existen investigaciones concluyentes.

CAPÍTULO 2

EL MÉTODO

En este capítulo se van a presentar únicamente los datos relativos a las características de los adolescentes y de los padres de adolescentes participantes en el estudio de Móstoles, junto con una descripción general de las medidas empleadas. La descripción del procedimiento, de las dimensiones obtenidas a partir de las medidas utilizadas, así como de los análisis estadísticos realizados, viene expuesta detalladamente en el informe correspondiente a los 13 municipios de la RED y se ha omitido en el presente informe por ser idéntica a aquella.

2.1. Participantes

En el estudio participaron un total de 6670 adolescentes de 12 a 19 años y 5510 padres de adolescentes. Todos ellos pertenecían al conjunto de los 13 municipios de la Red. De ellos, 607 adolescentes (9,1%) y 490 padres (9%) pertenecían al municipio de Móstoles. Los adolescentes pertenecían a 6 centros de Educación Secundaria (5 públicos y uno concertado-privado) de dicho municipio.

2.1.1. Características de la muestra de adolescentes

A continuación se presentan las principales características sociodemográficas de la muestra de adolescentes de Móstoles y de los 13 municipios de la RED.

Distribución de los sujetos por sexo

La distribución de casos en función del sexo se presenta en porcentajes para el municipio de Móstoles en la Figura 2.2. y en la Figura 2.3. para la muestra total. Como podemos observar la distribución de los participantes en función del sexo en ambas muestras es bastante similar: un 44,45% de chicos y un 55,55% de chicas en la de Móstoles y un 44,9% y un 55,1%, en la total.

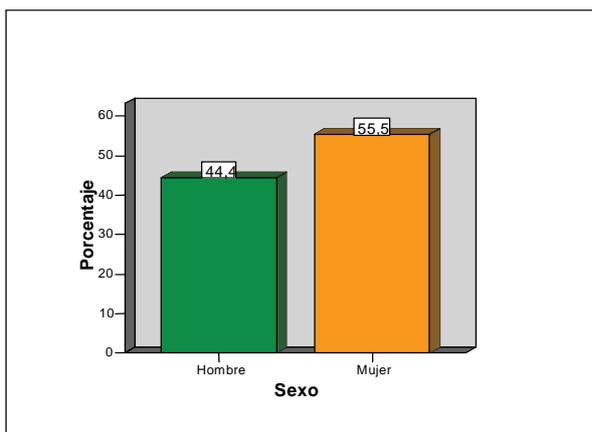


Figura 2.2. Distribución en función del sexo: Móstoles

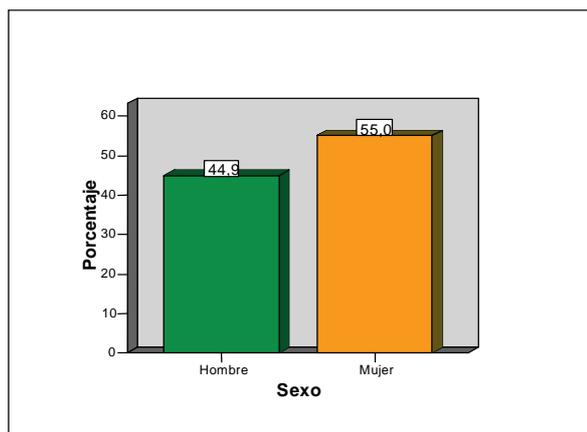


Figura 2.3. Distribución en función del sexo: Muestra total

Distribución de los sujetos por nacionalidad

En la Tabla 2.2 se presenta la distribución, en porcentajes, en función de la nacionalidad de origen de los adolescentes.

Tabla 2.2. Nacionalidad de origen de los adolescentes

	Móstoles	Muestra total
Nacionalidad	%	%
España	90,9	88,2
África subsahariana	0,0	0,3
África del norte (Magreb)	0,0	0,9
Asia	0,0	0,3
Centroamérica	0,7	0,7
Sudamérica	2,3	4,5
Europa caucásica	6,1	5,1

Como podemos observar en dicha tabla, en Móstoles hay un mayor porcentaje de alumnado español y procedente de Europa caucásica que en la muestra total, así como un menor porcentaje de alumnado nacido en los países de Sudamérica.

Distribución de los sujetos por edad

En las figuras 2.3 y 2.4 se presentan en porcentajes la distribución de los sujetos por edad en la muestra de Móstoles y en la muestra total, respectivamente. La mayor parte del alumnado de Móstoles se sitúa en las edades de 13, 14 y 15 años.

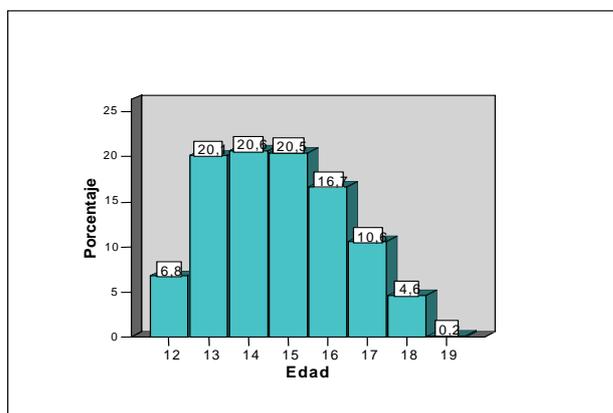


Figura 2.3. Distribución por edad: Móstoles.

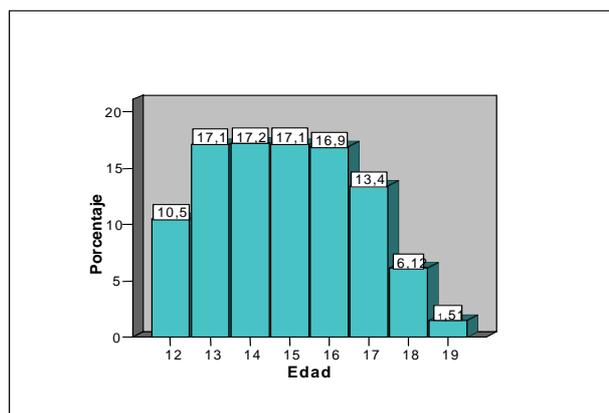


Figura 2.4. Distribución por edad: Total.

Distribución de los sujetos por curso

En las figuras 2.5 y 2.6 se presentan en porcentajes la distribución de los adolescentes por curso en Móstoles y en la muestra total, respectivamente. Tal y como era de esperar por los porcentajes presentados en las tablas anteriores relativas a la edad del alumnado participante, la mayor parte de éste se encuentra en primer y segundo ciclo de la ESO, produciéndose un descenso bastante significativo a partir de esta edad.

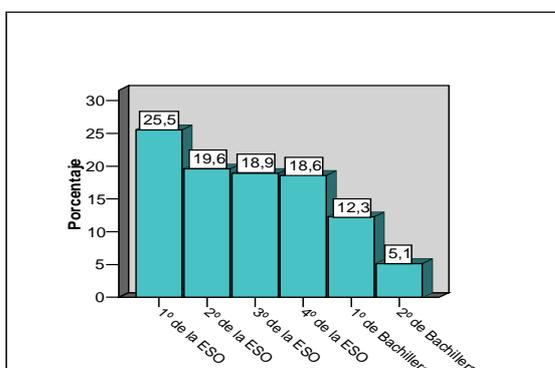


Figura 2.5. Distribución en función del curso: Móstoles

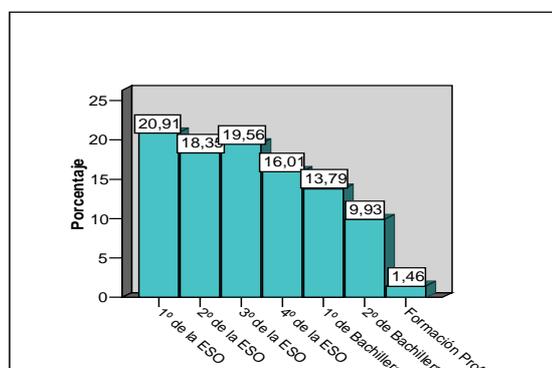


Figura 2.6. Distribución en función del curso: Total

Distribución conjunta de los sujetos por curso y género

En las figuras 2.7 y 2.8 se presentan las distribuciones conjuntas de los adolescentes por *curso* y *género* en la muestra de Móstoles y en la muestra general. Respecto a Móstoles podemos decir que tanto en el primer ciclo de la ESO como en Formación Profesional de Grado Medio hay más chicos que chicas, mientras que en el resto de los cursos predominan ellas.

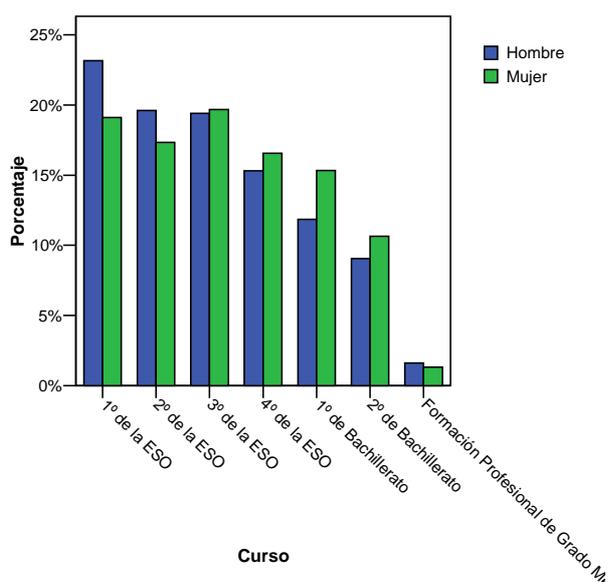


Figura 2.7. Distribución por curso y género: Móstoles

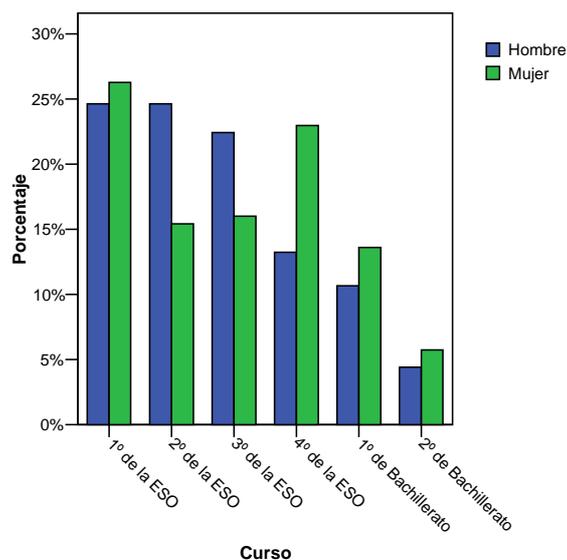


Figura 2.8. Distribución por curso y género: Total

Distribución de los sujetos por nivel de estudios de los padres

En cuanto al nivel de estudios de los padres, los datos se presentan en la Tabla 2.3.

Tabla 2.3. Distribución de los alumnos según el nivel de estudios de los padres: Porcentajes

Nivel de estudios	Móstoles		Muestra total	
	% Padre	% Madre	% Padre	% Madre
Sin estudios	3,8	3,0	4,5	4,6
Estudios Primarios	28,8	34,8	46,3	48,9
Bachillerato / F.P.	25,4	24,9	28,5	27,8
Universitarios de Grado Medio	11,9	13,9	10,8	12,0
Universitarios de Grado Superior	8,7	4,3	9,9	6,8

Puede observarse la semejanza de niveles educativos de ambos progenitores. La correlación de Spearman puso de relieve un valor de 0,478 para la muestra de Móstoles y de 0,533 para la muestra total.

El porcentaje mayor de padres en cuanto a nivel educativo se encuentra en la categoría de estudios primarios, siendo la segunda categoría tener estudios secundarios como Bachillerato o Formación Profesional. Los porcentajes son similares a los encontrados en la población general de localidades del tipo de las de la RED.

Distribución de los sujetos por situación laboral de los padres

En cuanto a la situación laboral de los padres, los datos se presentan en la Tabla 2.4.

Tabla 2.4. Distribución de los alumnos según la situación laboral de los padres: Porcentajes

<i>Situación laboral</i>	Móstoles		Muestra Total	
	Padre %	Madre %	Padre %	Madre %
Trabajador por cuenta propia	24,8	10,1	26,0	10,5
Trabajador por cuenta ajena	72,7	46,3	70,5	46,7
Parado	0,2	1,7	1,2	2,1
Jubilado	2,1	0,2	1,9	0,3
Ama de casa	0,2	41,7	0,3	40,5

Casi la totalidad de los padres, un 97,8 para la muestra de Móstoles y un 96,5% para la general, se encuentran en la situación de trabajador bien sea por cuenta propia o ajena mientras que solamente lo están el 56,4% y el 57,2% de las madres, para Móstoles y la muestra total, respectivamente.

2.1.2. Características de la muestra de padres

A continuación se describen algunos datos sobre los padres que respondieron al cuestionario. Solamente se describen aquellos padres de los que se dispone también de datos de los hijos.

Se recogieron datos conjuntos de 490 casos, en los que respondieron uno o los dos padres y sus hijos. La tasa de respuesta es aproximadamente del 81% (ligeramente inferior a la de la muestra total que estaba situada en un 82%).

En cuanto a quién cumplimenta el cuestionario, en la tabla 2.5 vienen presentados los datos.

Tabla 2.5. ¿Quién contesta el cuestionario?

<i>¿Quién contesta?</i>	Móstoles		Total	
	N	%	N	%
Padre	39	8,0	488	9,0
Madre	194	39,6	2197	40,5
Ambos	206	42,0	2196	40,5
No lo indican	51	10,4	542	10
Total	499	100	5423	100

En cuanto a quién vive en casa, en la tabla 2.6 vienen presentadas las distribuciones de frecuencias y porcentajes.

Tabla 2.6. ¿Quién vive en casa?

<i>¿Quién vive en casa?</i>	Móstoles		Total	
	N	%	N	%
Ambos progenitores	384	78,4	4335	77,9
Otras opciones	44	9,0	491	9,0
Omiten la respuesta	62	12,6	706	13,0
Total	490	100	5423	100

Los padres de Móstoles que respondieron son en un 90,6% (444) españoles y en un 9,1% (46) de otros países; mientras que en la muestra total son en un 88,9% (4822) y en un 11,1% (601), españoles y extranjeros, respectivamente.

2.2. Medidas

2.2.1. Cuestionario de adolescentes

Los adolescentes cumplimentaron un extenso cuestionario formado por 203 preguntas sobre diferentes aspectos:

- ⇒ Posesión y uso de nuevas tecnologías.
- ⇒ Ocio y empleo del tiempo libre:
 - En casa.

- Fuera de casa, cuando salen.
- ⇒ Lo que piensan sus padres sobre el tiempo que dedican a las diversas actividades.
- ⇒ Las principales preocupaciones que creen que tienen sus padres cuando salen.
- ⇒ Percepción de bienestar.
- ⇒ Hábitos de estudio.
- ⇒ Responsabilidad percibida.
- ⇒ Autoconcepto y algunos aspectos relacionados.
- ⇒ Relaciones con iguales, presión de grupo y victimización.
- ⇒ Comunicación con los padres.
- ⇒ Hábitos de higiene, salud y alimentación.
- ⇒ Estilo educativo de los padres a través de las normas de funcionamiento en la familia.
- ⇒ Conductas de riesgo.
- ⇒ Percepción de la adolescencia por medio de un conjunto de atributos, auto-percepción y percepción de lo que creen sus padres.

2.2.2. Cuestionario para padres

Los padres cumplimentaron un cuestionario formado por 81 preguntas referidas a:

- ⇒ Percepción de la adolescencia y de sus propios hijos a través de un conjunto de atributos.
- ⇒ Atributos que creen que les atribuyen sus hijos.
- ⇒ Preocupaciones cuando los hijos salen con amigos/as.
- ⇒ Percepción del bienestar de los hijos.
- ⇒ Estilo educativo a través de las normas de funcionamiento en el hogar.
- ⇒ Opinión sobre el tiempo que dedican sus hijos a diferentes actividades.
- ⇒ Opinión sobre hábitos de salud de los hijos.
- ⇒ Percepción de las conductas de riesgo de los hijos.
- ⇒ Comidas en familia.

CAPÍTULO 3

LOS ADOLESCENTES Y LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS

3.1. Posesión de nuevas tecnologías

En la Tabla 3.1 se presentan las distribuciones de porcentajes de las respuestas afirmativas de los sujetos acerca de la posesión de las nuevas tecnologías, además del uso de Internet para quedar.

Tabla 3.1. Posesión de nuevas tecnologías

	Sí %	
	Móstoles	Muestra total
Tiene ordenador en casa	97	91,3
Tiene Internet	78,6	65,4
Tiene móvil	95,1	92,2
Tiene play, videoconsola	79,4	73,9
Quedar con alguien a través de Internet	29,2	23,3

Puede observarse la fuerte implantación que tienen las nuevas tecnologías entre los adolescentes de Móstoles (mayor que la encontrada en la población general de la RED), predominando entre ellas la posesión de ordenador y móvil. Con relación al ordenador su uso parece estar más implantado en estas familias que en la población general (**Encuesta de Tecnologías de la información en los hogares 2º semestre 2005**, INE, 2007, donde sumando los diferentes tipos de ordenadores, en familias de ciudades de más de 50000 habitantes está en torno al 75,8 %). Algo similar ocurre con el teléfono móvil (84,5% según datos de la misma encuesta). Por lo que se refiere a la conexión a Internet y según datos de la misma encuesta referidos a la Comunidad de Madrid, es el 45,35% el porcentaje de viviendas que poseen acceso a Internet, por lo que en esta población es considerablemente mayor. A pesar de ello, y del relativamente alto porcentaje que dispone de conexión a Internet, sólo un 29,2% utiliza el ordenador para quedar con alguien a través de Internet. Dado que no se formularon preguntas sobre el tipo de citas, no se puede obtener más información sobre este dato.

3.2. Posesión de nuevas tecnologías en el hogar en función de la edad y el sexo de los adolescentes

En las Figuras 3.2 se presentan gráficamente los resultados de la posesión de nuevas tecnologías según la edad y el sexo de los adolescentes encuestados.

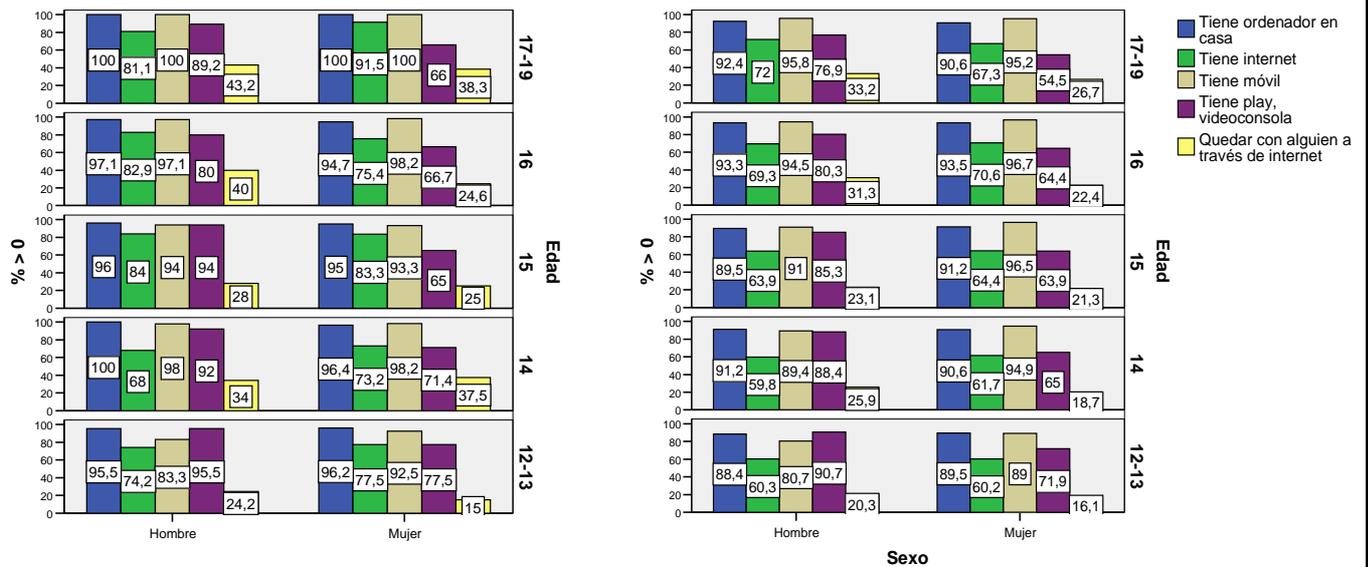


Figura 3.2. Posesión de nuevas tecnologías en el hogar según sexo y edad

Es interesante señalar que el 100% de chicos y chicas de 17-19 años del municipio de Móstoles afirman tener móvil y ordenador en casa. Por otra parte, también conviene resaltar que el ‘quedar con alguien a través de internet’ es una conducta que se da con mucha frecuencia entre los chicos mayores (17-19 años) de este municipio.

Para analizar la existencia de relaciones estadísticamente significativas entre la posesión de las nuevas tecnologías y el sexo de los adolescentes en los diferentes niveles de edad, se realizaron pruebas *Ji-cuadrado*, siendo los resultados más relevantes los siguientes:

- Entre los adolescentes evaluados de Móstoles de 12-13 años sólo se encontraron diferencias estadísticamente significativas en posesión de video-consolas ($\chi^2(1)=8,99$, $p<.01$, $V=0,24$), mostrando los residuos tipificados mayor posesión entre los chicos. Hay que señalar que en la muestra total de adolescentes también se encontraron diferencias significativas en este grupo de edad en la posesión de móvil, a favor de las chicas.
- A los 14 años se encontraron relaciones similares a las anteriores: los chicos poseen más video-consolas que las chicas ($\chi^2(1)=10,09$, $p<.001$, $V=0,27$). En la muestra total de adolescentes también se encontró que las chicas de 14 años mostraban mayor proporción de posesión de móviles que los chicos de su edad.
- De nuevo, a los 15 años encontramos mayor proporción de chicos en la posesión de video-consolas ($\chi^2(1)=13,83$, $p<.0001$, $V=0,34$), sin encontrar mayor proporción de chicas en la posesión de móviles, como sí ocurre en la muestra general.
- A los 16 años, no existe asociación entre la posesión de nuevas tecnologías y el género (en la muestra general sólo existe relación en la posesión de video-consolas, a favor de los chicos).
- Entre los adolescentes de Móstoles de 17 años, al igual que entre los de la muestra general, los chicos muestran una mayor proporción en la posesión de video-consolas ($\chi^2(1)=6,56$, $p<.05$, $V=0,27$).
- Con respecto a quedar con alguien a través de Internet, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en función del género en los distintos niveles de edad. Este resultado difiere del obtenido en la muestra general en la que los chicos practicaban esta modalidad en mayor medida que las chicas en todas las edades, a excepción de los 15 años.

3.3. Posesión de nuevas tecnologías y nivel educativo de los padres

Frente a la muestra general, donde se vio que la posesión de nuevas tecnologías era menos frecuente entre los adolescentes cuyos padres no tenían estudios; en la muestra de adolescentes de Móstoles no se encontraron relaciones estadísticamente significativas entre la posesión de algunas tecnologías y el nivel educativo de los padres.

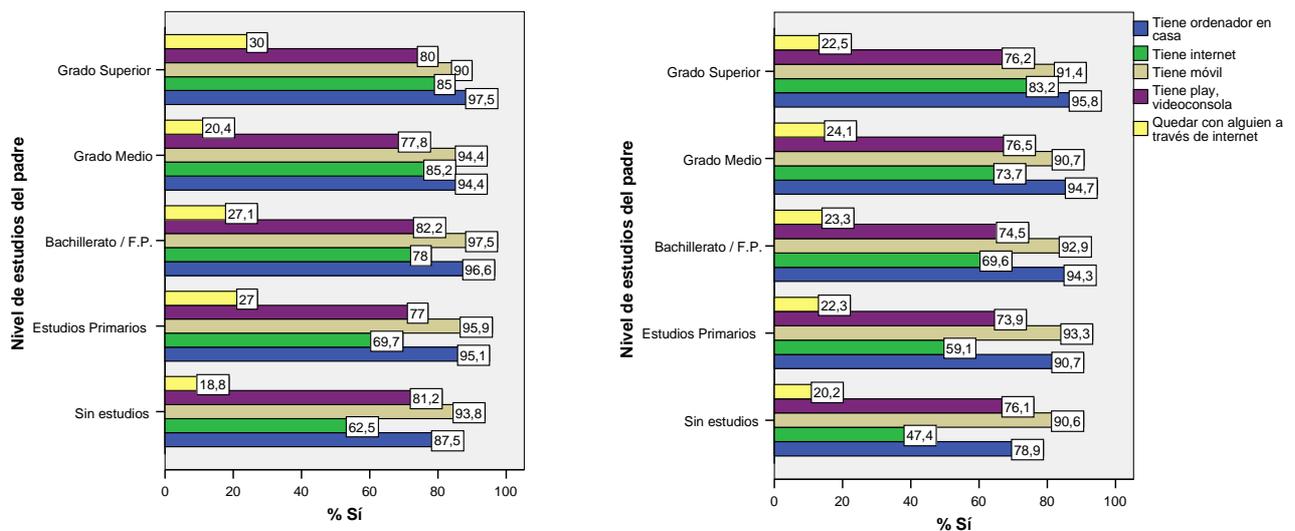


Figura 3.3. % de adolescentes que disponen de nuevas tecnologías según nivel educativo del padre.

CAPÍTULO 4

LOS ADOLESCENTES Y EL OCIO

En el cuestionario había varios bloques de preguntas relacionadas con esta temática:

→ Actividades realizadas en el hogar

→ Actividades cuando salen

Además había otra serie de preguntas relacionadas, tanto en el cuestionario de los adolescentes como en el de los padres:

→ Acuerdo de los padres con el tiempo dedicado a diferentes actividades (percibido por los adolescentes y expresado por los padres).

→ Preocupaciones de los padres cuando salen (percibidas por los adolescentes y expresadas por los padres).

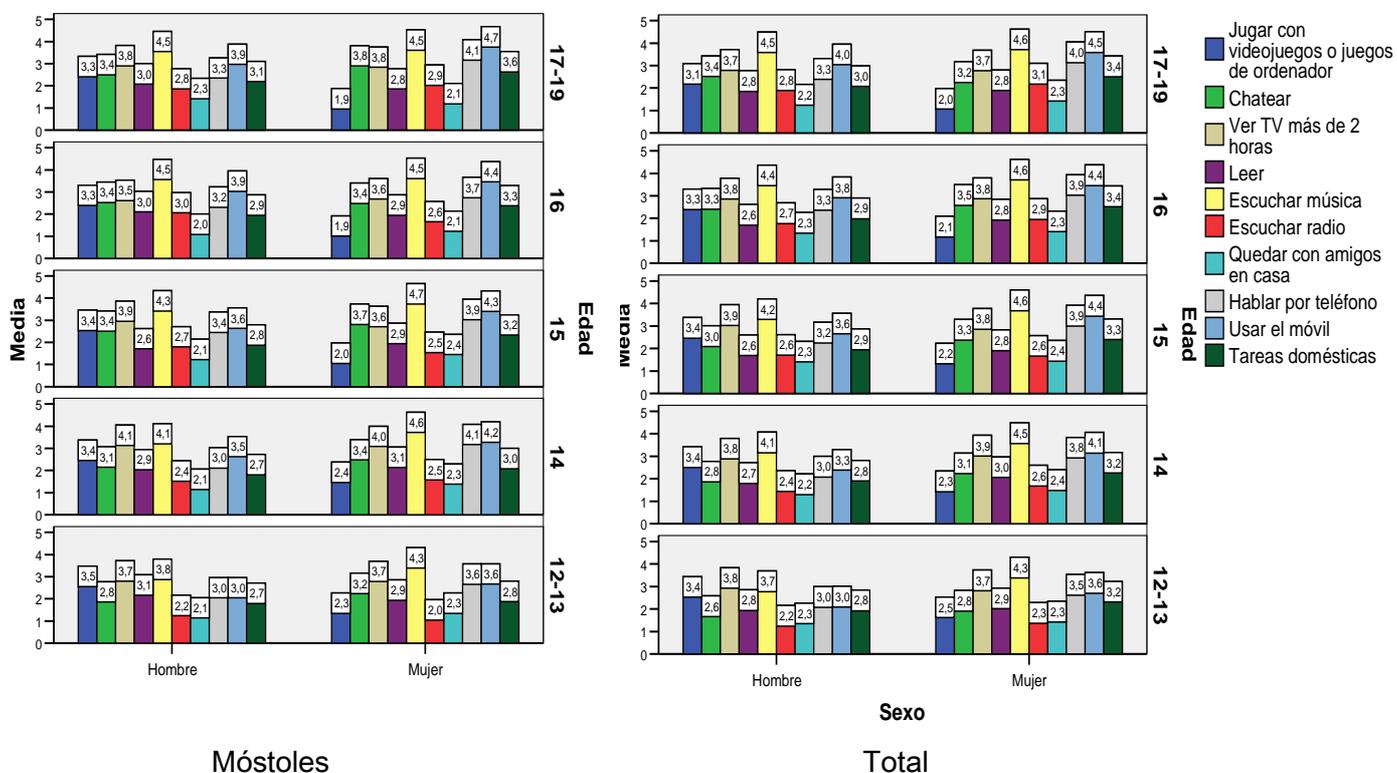
4.1. Actividades durante el tiempo libre en casa

Se les preguntó sobre la frecuencia con la que realizaban una serie de actividades, en escala de cinco grados: nunca, alguna vez al mes, 1-2 veces a la semana, 3 o más veces a la semana y todos los días, con valores de 1 a 5. En la Tabla 4.1 se presentan las medias y desviaciones típicas globales para cada una de las actividades. En las Figuras 4.1, se muestra la media según sexo y edad. En las Figuras 4.2 se presentan los porcentajes de adolescentes según sexo y edad que realizan las actividades citadas *tres o más veces por semana*.

Tabla 4.1. Actividades a las que dedican su tiempo libre en casa

	Móstoles		Total	
	Media	Desviación típica	Media	Desviación típica
Jugar con videojuegos u ordenador	2,7	1,2	2,7	1,2
Chatear	3,3	1,5	3,1	1,5
Escuchar música	4,4	1,0	4,3	1,0
Usar el móvil	3,9	1,3	3,9	1,3
Ver TV más de 2 horas	3,8	1,3	3,8	1,3
Escuchar radio	2,5	1,4	2,6	1,4
Hablar por teléfono	3,5	1,2	3,5	1,3
Leer	2,9	1,2	2,8	1,2
Quedar con amigos en casa	2,2	0,8	2,3	1,0
Tareas domésticas	3,0	1,3	3,1	1,3

Puede observarse que, tanto para la muestra de Móstoles como para la muestra total, las actividades realizadas con mayor frecuencia, por encima de la media teórica (3) son por este orden: escuchar música, usar el móvil, hablar por teléfono, chatear y tareas domésticas. Son menos frecuentes el escuchar la radio, quedar con amigos-as, leer y jugar con videojuegos (aunque hay diferencias en esta última entre chicos y chicas).



Figuras 4.1. Media de las actividades de tiempo libre según sexo y edad.

Se exploraron las diferencias según el sexo mediante la prueba U de Mann-Whitney en cada una de las edades, encontrándose algunas diferencias.

Por lo que se refiere al uso de **nuevas tecnologías**, en la muestra de Móstoles:

- En todas las edades los chicos superan a las chicas en jugar a videojuegos ($p < .001$ en todos los casos).
- En todos los niveles de edad las chicas superan a los chicos en el uso del móvil ($p < .001$, excepto a los 16 años en que $p = .043$).

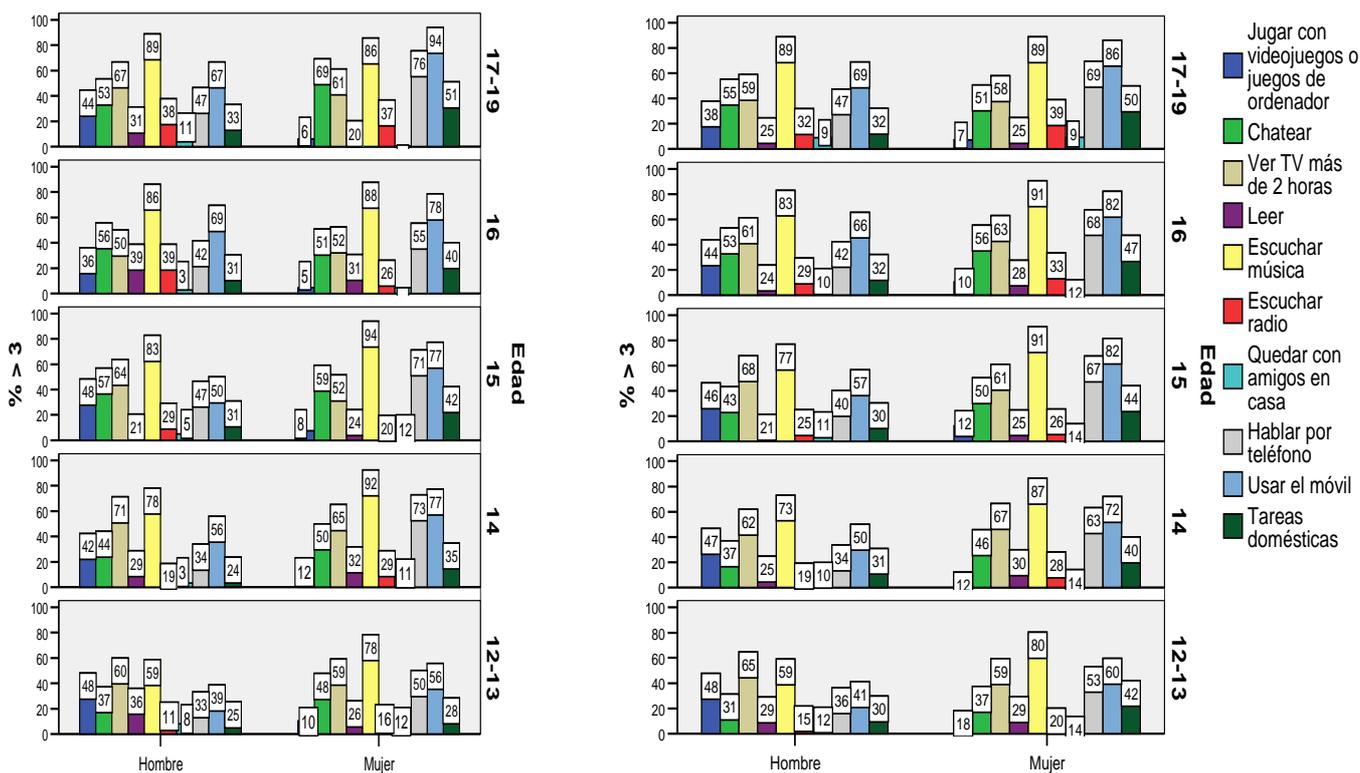
En la muestra total, además de estos resultados también se encuentra:

- En las edades de 12-13, 14, 16 y 17 o más años, los chicos superan a las chicas en utilizar Internet para quedar ($p < .05$ en todos los casos).
- Cuando los adolescentes son más jóvenes (12-13, 14 y 15 años), las chicas superan a los chicos en chatear ($p < .001$), desapareciendo esta diferencia entre los de mayor edad.

Por lo que se refiere a las **restantes actividades de ocio en casa**, entre los adolescentes de Móstoles:

- En ninguno de los niveles de edad se encontraron diferencias estadísticamente significativas en ver TV, leer, quedar con los amigos en casa o realizar tareas domésticas.
- En las todas las edades, a excepción de los 16 años, las chicas superan a los chicos en hablar por teléfono ($p < .05$ en todos los casos).
- Cuando los adolescentes son más jóvenes (12-13 y 14 años), las chicas superan a los chicos en escuchar música ($p < .001$), desapareciendo esta diferencia entre los de mayor edad.

A nivel general, entre las chicas y los chicos de Móstoles las dos conductas más frecuentes son: “Escuchar música” y “Usar el móvil”. Entre los chicos también es frecuente la conducta de “Ver TV más de 2 horas”, mientras que entre las chicas también estaría “Hablar por teléfono”.



Figuras 4.2. Porcentaje de adolescentes que realizan las actividades tres o más veces por semana.

4.2. El tiempo libre fuera de casa

4.2.1. Resultados globales en las escalas compuestas

En la Tabla 4.2. se presentan los resultados medios en los cinco factores que se obtuvieron de este conjunto de actividades: Salir de marcha, actividades socio-culturales, actividades deportivas, ocio convencional con amigos y juego en locales públicos. Las medias pueden interpretarse como las preguntas de las escalas (mínimo 1, máximo 5), ya que las puntuaciones en los factores fueron convertidas a la misma escala original.

Las actividades más comunes son las actividades deportivas (práctica y espectador) y el ocio convencional con los amigos. Resultados algo diferentes se encuentran al analizar por sexo y edad.

Tabla 4.2 Media de frecuencia de realización de otras actividades en el tiempo libre fuera de casa

	Móstoles		Total	
	Media	Desviación típica	Media	Desviación típica
Salir de marcha	1,80	0,65	1,99	0,77
Actividades socio-culturales	1,33	0,30	1,32	0,32
Actividades deportivas	2,94	1,06	2,89	1,11
Ocio convencional con amigos	2,57	,050	2,66	0,54
Juego en locales públicos	1,28	0,39	1,28	0,41

4.2.2. Resultados por sexo y edad en las escalas globales

En las Figuras 4.3 se presentan las medias por sexo y edad. Según podemos observar en dichas figuras, las actividades deportivas parecen darse de forma más frecuente entre los chicos y chicas de Móstoles que entre los adolescentes de la muestra general.

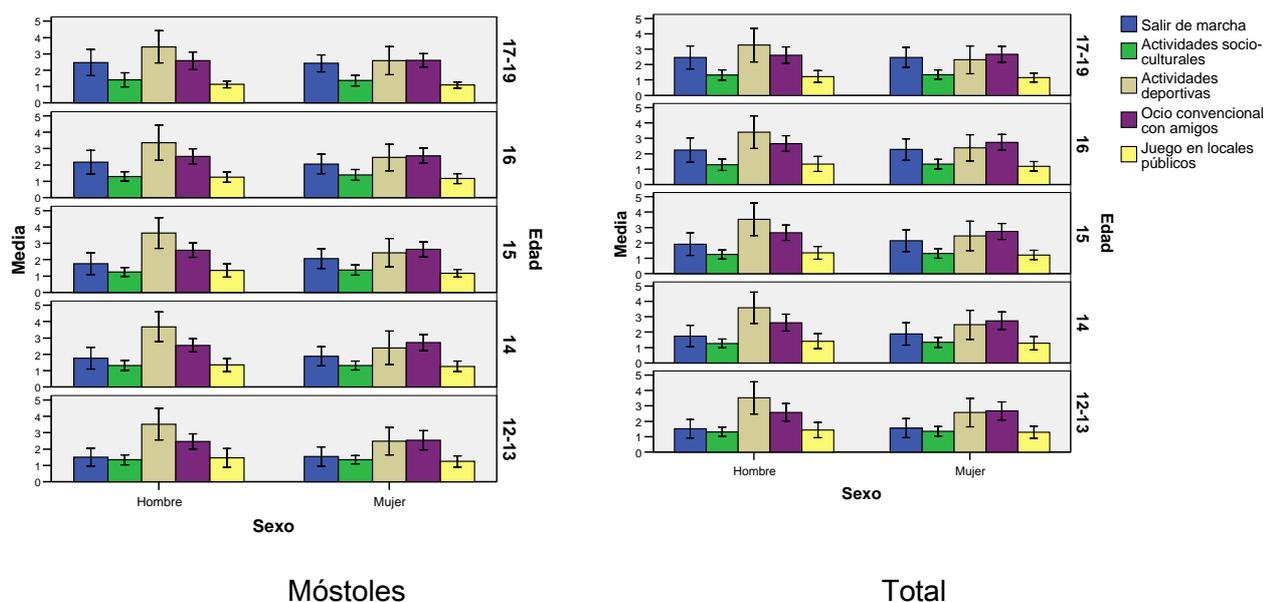


Figura 4.3. Media de frecuencia de realización de otras actividades en el tiempo libre fuera de casa por edad y sexo

Se analizaron las diferencias según el sexo y los niveles de edad por medio de un análisis de varianza factorial, del que se presenta a continuación un resumen de los principales resultados, para cada uno de los cinco componentes.

Salir de Marcha

En la muestra total se encontraron diferencias por sexo, edad y también una interacción sexo x edad ($p < .001$). En general, las chicas superan a los chicos y se produce un incremento por edades de esta conducta, con diferencias estadísticamente significativas entre todos los grupos de edad.

Sin embargo, en la muestra de Móstoles sólo se encontraron diferencias en función de la edad ($p < .001$); hay un incremento en la conducta de *salir de marcha* con la edad.

En las Figuras 4.4 pueden observarse dichas diferencias, tanto para la muestra de Móstoles como para la muestra total.

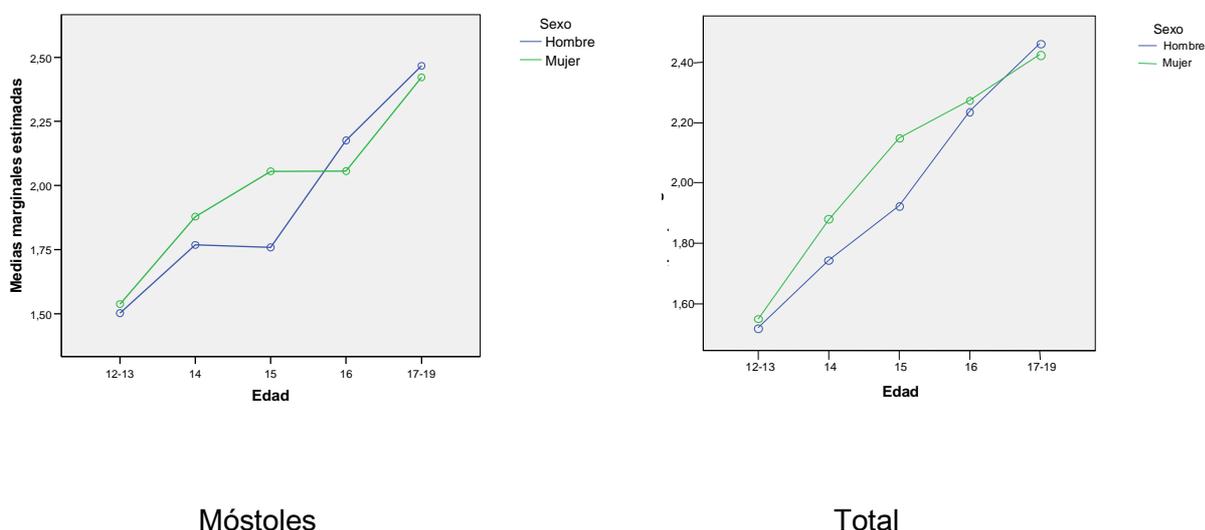


Figura 4.4. Medias por edades en "Salir de Marcha"

Actividades socioculturales

En la muestra global, se encontraron diferencias por sexo y edad ($p < .001$). Las chicas superan a los chicos en todas las edades, encontrándose la principal diferencia en relación con la edad en ambos grupos a los 15 años, grupo de edad que difiere de los más pequeños (13) y de los mayores (17). La ausencia de interacción se observa en los perfiles paralelos de los dos sexos en las Figuras 4.5.

En la muestra de Móstoles no se encontraron diferencias por sexo y edad, y tampoco se encontraron efectos de interacción. A pesar de que el gráfico correspondiente a Móstoles puede reflejar la existencia de diferencias, éstas no fueron estadísticamente significativas.

Resulta interesante resaltar las diferencias entre las líneas de tendencia obtenidas por las chicas en ambas muestras. Mientras que en la muestra total siguen una tendencia en forma de 'U', con un punto de inflexión a los 15 años; en la muestra de Móstoles parecen seguir una doble tendencia: primero en forma de 'U' y después en forma de 'U invertida', con dos puntos de inflexión a los 14 y a los 16 años.

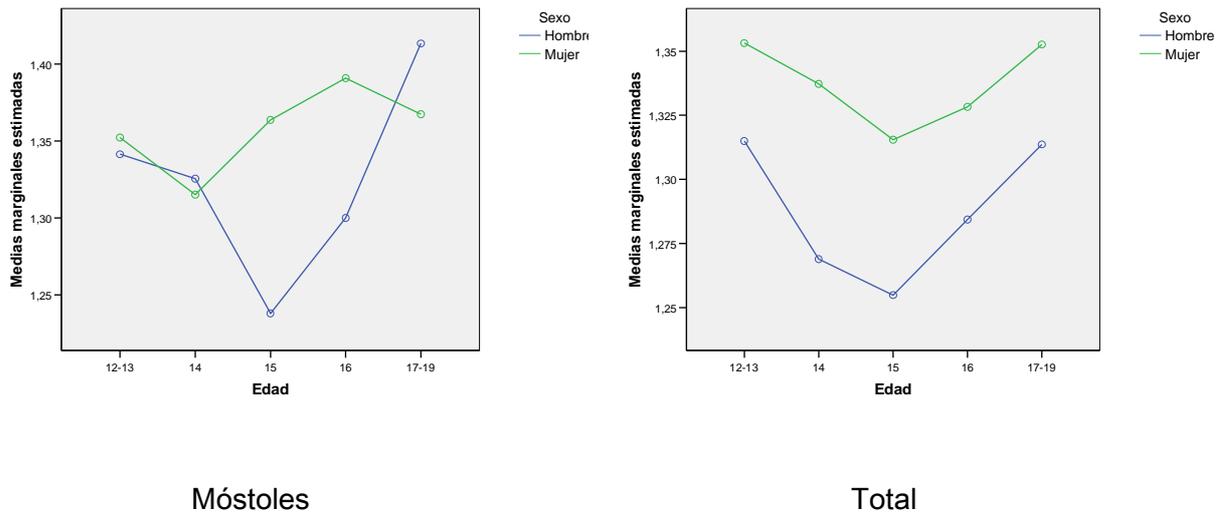


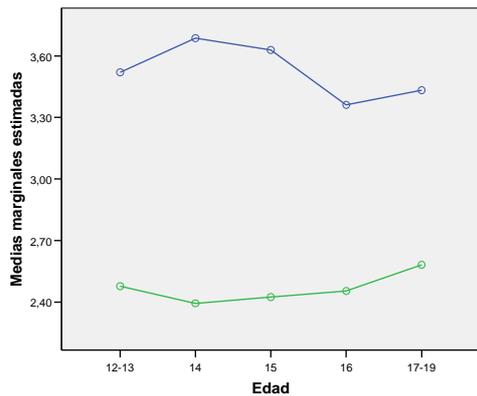
Figura 4.5. Medias por edades en "Actividades socioculturales"

Actividades deportivas

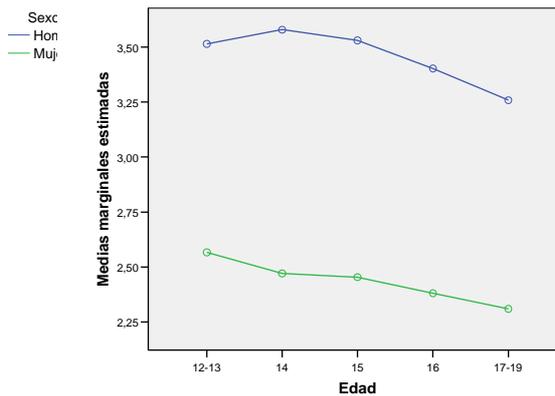
Tanto en la muestra global como en la de Móstoles, se encontraron diferencias de sexo ($p < .001$). Los chicos superan a las chicas en todas las edades.

En la muestra total, también se encontraron diferencias de edad ($p < .001$). Los alumnos más pequeños (13 y 14) puntúan algo más que los mayores.

Es interesante señalar como entre las chicas de Móstoles se produce un aumento con la edad a partir de los 14 años, mientras que entre las chicas de la población total se produce un ligero decremento con la edad.



Móstoles

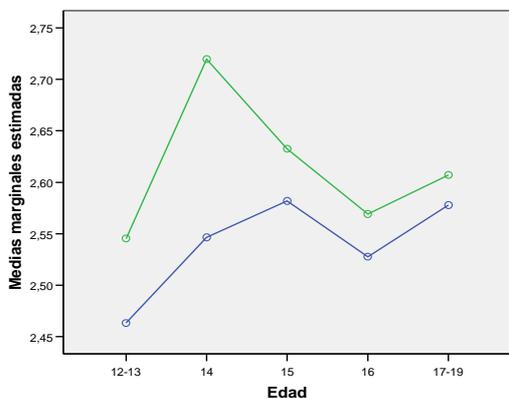


Total

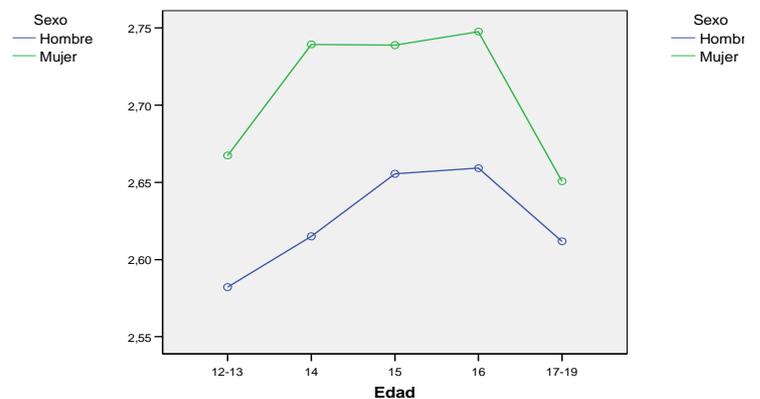
Figura 4.6. Medias por edades en "Actividades deportivas"

Actividades de ocio convencional con amigos/as

Entre los adolescentes de Móstoles, a pesar de que las chicas afirmaron realizar más *actividades de ocio convencional con amigos/as* que los chicos, estas diferencias no resultaron estadísticamente significativas. Respecto a la edad, tampoco se encontraron diferencias estadísticamente significativas.



Móstoles



Total

Figura 4.7. Medias por edades en "Ocio convencional con amigos"

Sin embargo, en la muestra total, sí se encontraron efectos principales por género y edad ($p < .001$), con perfiles similares para los dos sexos en las diferentes edades, como se puede ver en las Figuras 4.7. Las chicas superan a los chicos en todas las edades. En cuanto a las diferencias por edades, los sujetos más jóvenes (12-13 años) practican estas actividades menos que los de 15 y 16.

Juego en locales públicos

Tanto en la muestra de Móstoles como en la muestra total se encontraron efectos principales de género y edad ($p < .001$), pero no de interacción.

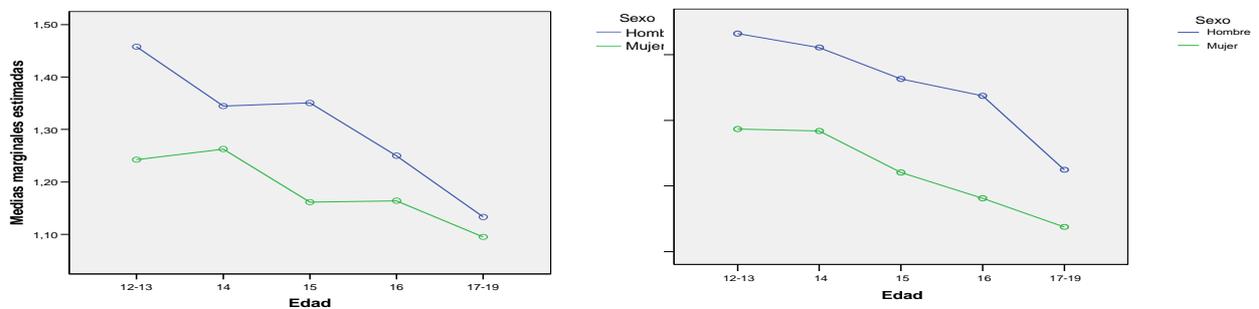


Figura 4.8. Medias de "Juego en locales públicos" según sexo y edad.

En cuanto al género, los chicos superan a las chicas en todas las edades. Por edades se produce un descenso con la edad: en la muestra total, aparecen diferencias estadísticamente significativas entre los alumnos de 13 y 14 con los restantes grupos; en la de Móstoles, sólo entre los alumnos de 13 años y los de 16 y 17-19. Estos resultados indican que esta conducta es más frecuente entre los alumnos más jóvenes. Hay que hacer notar que "Jugar en máquinas tragaperras" es una conducta muy poco frecuente, como se verá más adelante.

4.2.3. Descripción de las diferentes actividades

Dada la importancia de las actividades de ocio en la adolescencia en las políticas preventivas, se presentan a continuación algunos resultados específicos de las distintas actividades que configuran los componentes, teniendo en cuenta el sexo y la edad de los sujetos.

Actividades de salir de marcha

En las Figuras 4.9 se presentan los porcentajes de casos según sexo y edad que dicen realizar las diferentes actividades 1 ó 2 veces por semana o más. En las Figuras puede verse como todas las actividades relacionadas con “salir de marcha” se van incrementando con la edad, tanto para el caso de Móstoles como para el de la muestra total.

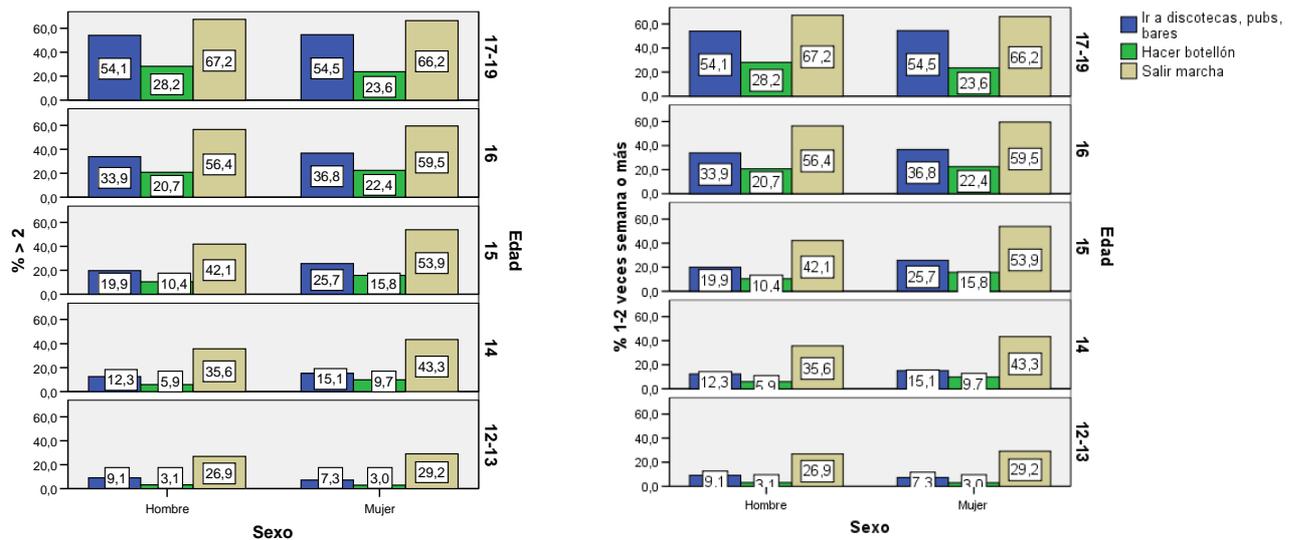


Figura 4.9. Actividades de “Salir de marcha” según sexo y edad.

También se examinaron en cada una de las edades las diferencias entre sexos con el estadístico U de M-W, encontrándose los siguientes resultados:

- Para la muestra de Móstoles, sólo se encontraron diferencias significativas por sexo a los 15 años en la actividad “Ir a discotecas, pubs, etc.”, siendo esta actividad mucho más frecuente entre las chicas que entre los chicos ($p < .01$).
- En la muestra total, se encontraron más efectos de sexo y edad:
 - A los 12-13 años, se produce más la actividad de “Hacer botellón” en las chicas ($p < .01$).
 - A los 14 años, las chicas superan a los chicos en las tres actividades ($p < .01$).
 - A los 15 años se produce el mismo patrón que a los 14, aunque las diferencias son algo mayores ($p < .001$).
 - A los 16 años solamente se encuentra una diferencia en “Ir a bares, discotecas,...”, puntuando las chicas más que los chicos ($p < .05$).
 - En las edades de 17-18, desaparecen las diferencias entre sexos.

Actividades socioculturales

En la Figura 4.10 se presentan los porcentajes de adolescentes según sexo y edad que realizan cada una de estas actividades al menos alguna vez al mes o más.

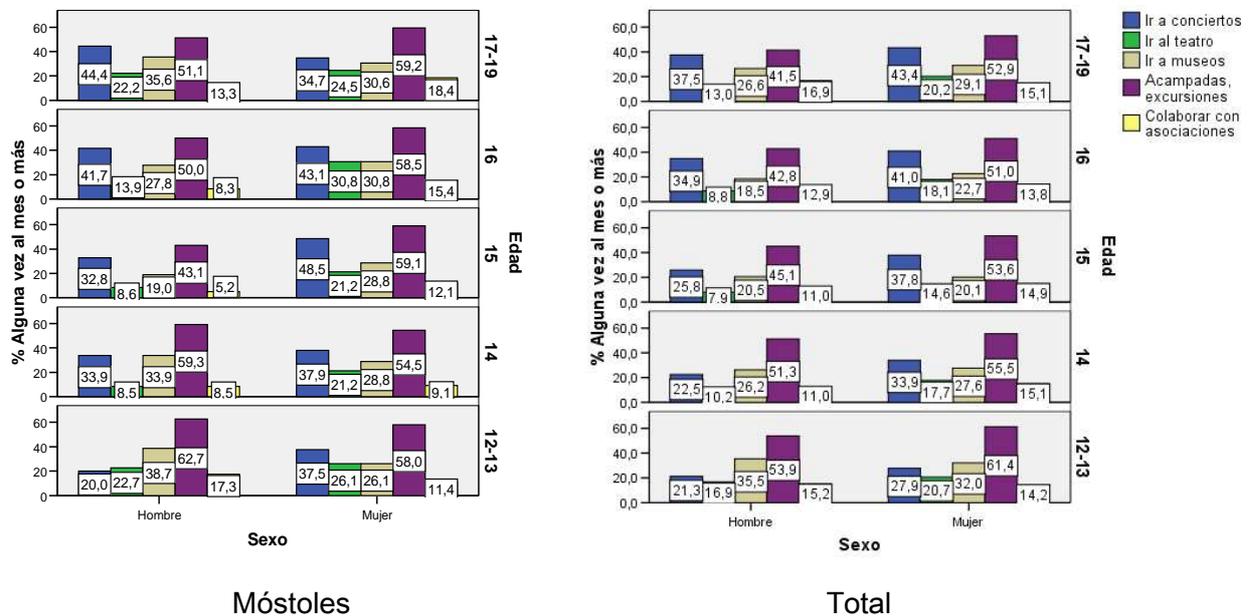


Figura 4.10. Porcentaje de adolescentes que realizan las actividades alguna vez al mes o más

En ambas muestras y en ambos sexos, las actividades más frecuentes son las *acampadas y excursiones*, *ir a conciertos* e *ir a museos*. Son muy poco frecuentes tanto la *colaboración con asociaciones* como *ir al teatro*.

Se analizaron las diferencias entre sexos para cada una de las edades mediante el contraste U, encontrándose diferencias favorables a las chicas en ambas muestras:

- Las adolescentes de Móstoles a los 12-13 años superan a los chicos en “Ir a conciertos” ($p < .050$) y a los 14 ($p < .050$) y a los 15 ($p = 0.051$) en “Ir al teatro”.
- Las adolescentes de la muestra total superan a los chicos en:
 - Asistencia a conciertos: en todos los niveles de edad menos a los 17-18 años ($p < .01$).
 - Asistencia a teatros: en todos los niveles de edad menos a los 12-13 años ($p < .01$).
 - Salidas a acampadas-excursiones: a los 12-13, 15 y los 17-18 años.

De estos resultados podemos decir que, a nivel general, las chicas informan participar en mayor número de actividades socioculturales que los chicos.

Actividades deportivas

En las Figuras 4.11 se presentan los porcentajes de adolescentes que dicen practicar o ver actividades deportivas una vez a la semana o más. Dada la importancia que la práctica de deportes tiene para el desarrollo de los y las adolescentes, también se presenta en la Figuras 4.12 el porcentaje de casos que “Nunca” practican estas actividades.

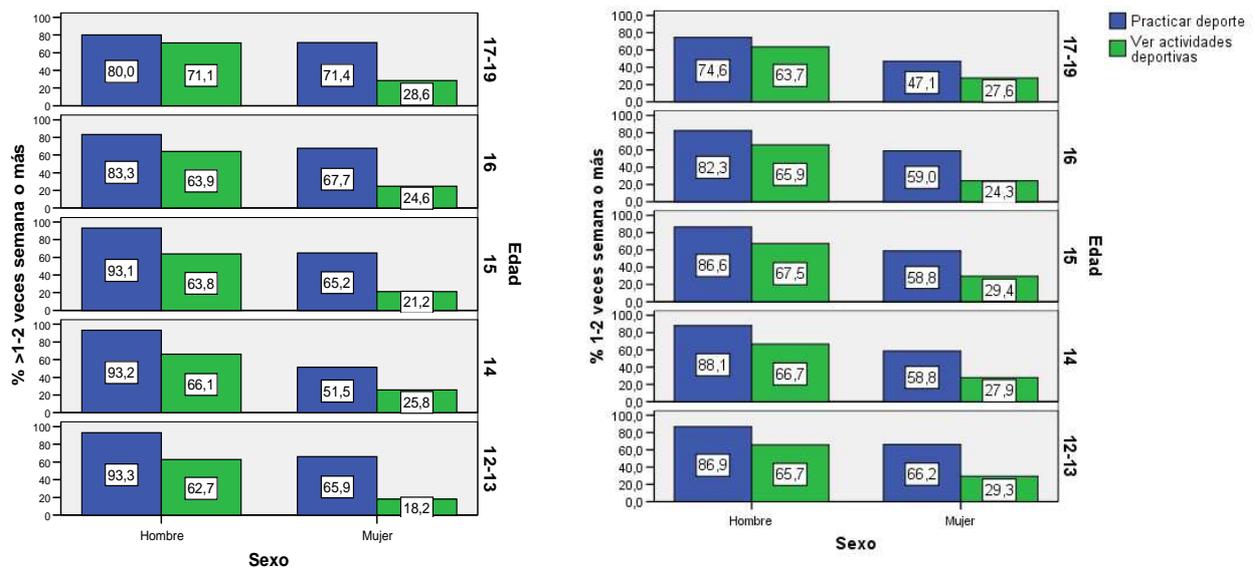


Figura 4.11. % de adolescentes que practican o ven actividades deportivas.

El contraste U puso de relieve la existencia de diferencias según sexos en ambas actividades y en todas las edades ($p < .001$), en ambas muestras. Puede observarse en las Figuras 4.12 el descenso de la práctica de deportes con la edad en la muestra global, especialmente en el caso de las chicas. Entre las adolescentes de Móstoles parece producirse un leve incremento con la edad (sobre todo a partir de los 14 años), mientras que entre los chicos la práctica deportiva parece mantenerse constante con la edad.

Además, también conviene señalar que el porcentaje de chicas que informan no practicar nunca el deporte es mucho mayor en la muestra total que en la de Móstoles.

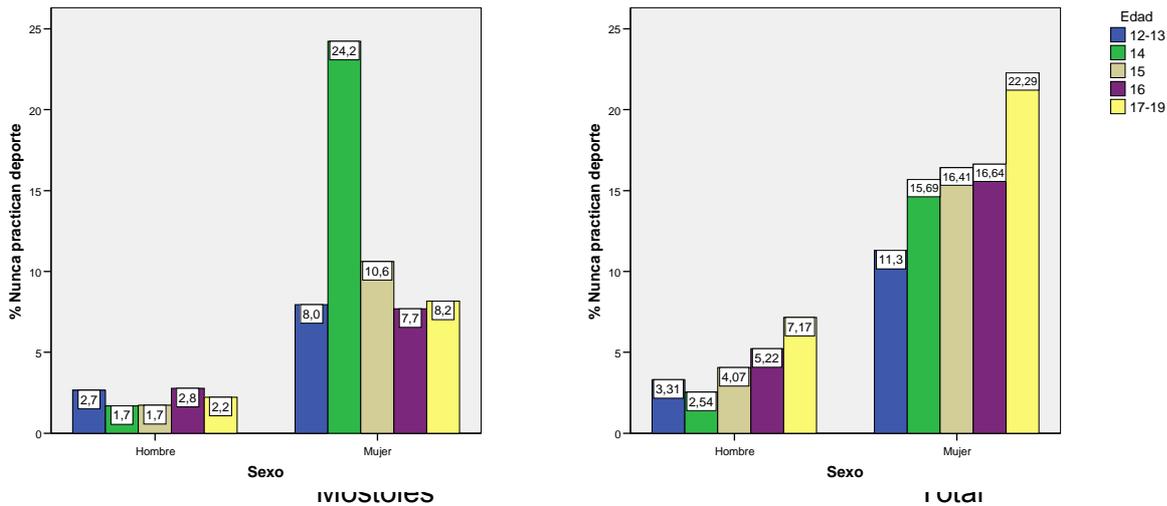


Figura 4.12. % de adolescentes que nunca practican deporte por sexo y edad

En el cuestionario de padres se les preguntó su opinión sobre si estaban conformes con la práctica deportiva de sus hijos e hijas, encontrando los siguientes resultados.

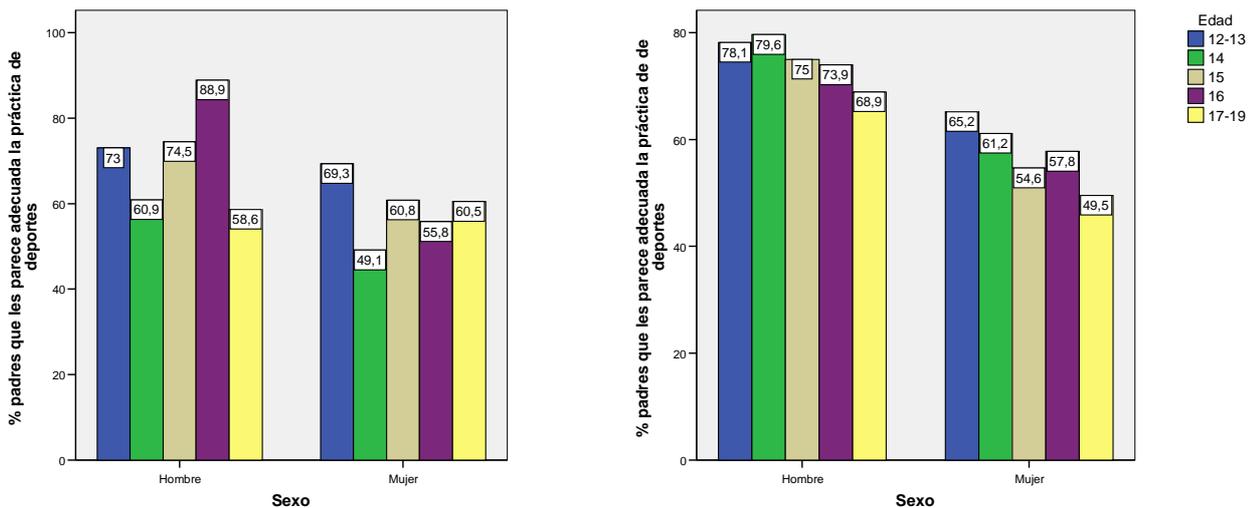


Figura 4.14. % de padres a los que les parece adecuada la práctica deportiva de los hijos/as

Puede apreciarse en la figura que el grado de acuerdo de los padres con la práctica deportiva de sus hijos/as es mayor en la muestra total que en la de Móstoles. Es importante señalar cómo este acuerdo es menor en el caso de las hijas (sobre todo entre los padres de las adolescentes de 14 años de Móstoles, que según comentamos con anterioridad eran las que practicaban deporte con menor frecuencia).

Actividades de ocio convencional con amigos.

En las Figuras 4.14 se presentan los porcentajes por sexo y edad de los adolescentes que practican cada una de las actividades una vez por semana o más.

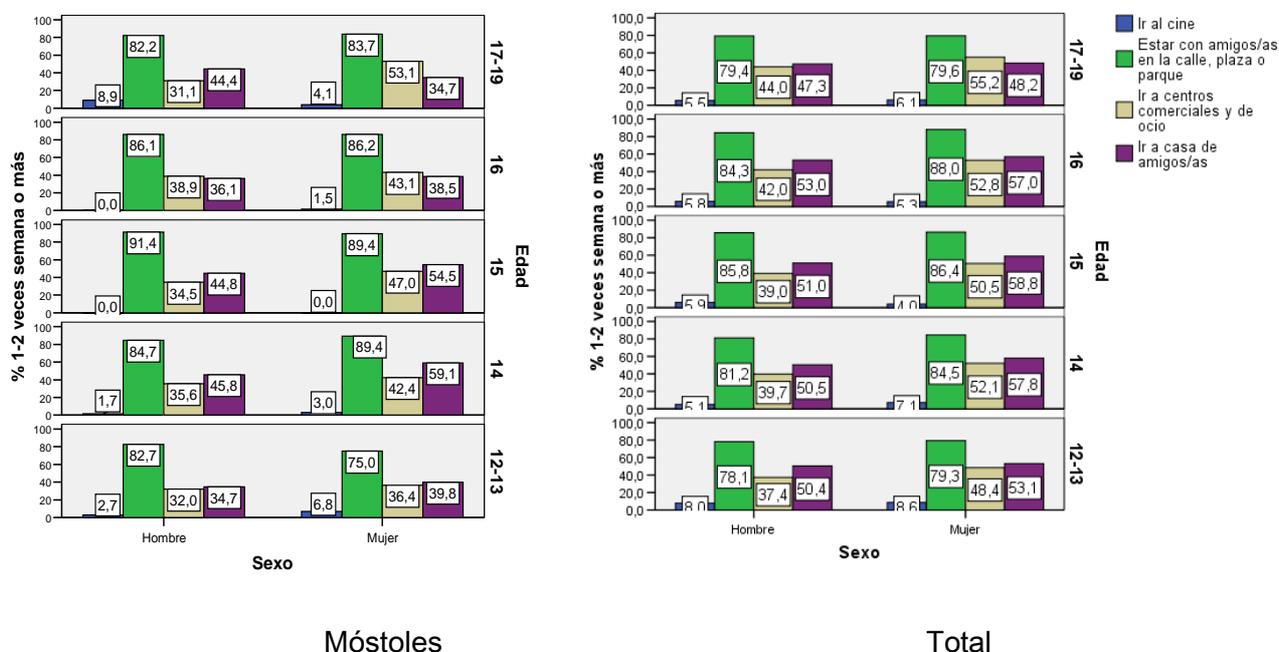


Figura 4.14. % de adolescentes por sexo y edad que practican las actividades una vez por semana o más

El estadístico de contraste U de M-W puso de relieve diferencias según el sexo:

- Las adolescentes de Móstoles superaban a los chicos en las siguientes actividades:
 - Ir a casa de amigos/as a los 14 años ($p < .050$).
 - Ir a centros comerciales y de ocio a los 15 y a los 17-19 años ($p < .050$).
- En la muestra total se vio que las chicas:
 - A los 12-13 años, 14 y 15, van más a centros comerciales y de ocio y a casas de amigos/as que los chicos ($p < .01$).
 - A los 16 y 17-19 años, van más que los chicos al cine y a centros comerciales y de ocio ($p < .01$).

Juego en locales públicos.

En la muestra global se encontraron diferencias estadísticamente significativas con el contraste U entre chicos y chicas en todas las edades en “Ir a cibercafés”, siendo más frecuente entre los chicos ($p < .001$). Las mismas diferencias se encuentran en “Ir a juegos recreativos”, excepto en el nivel de 17-18 años. En ir a jugar a las maquinas tragaperras, actividad muy poco frecuente, los chicos superan a las chicas a los 16 y 17-18 años.

Entre los adolescentes de Móstoles sólo se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre chicos y chicas en determinadas edades: a los 12-13 ($p < .001$) y a los 15 años ($p < .01$) en “Ir a cibercafés”; y a los 12-13 ($p < .05$) y a los 16 años ($p < .05$), en “Ir a juegos recreativos”, siendo siempre más frecuente entre los chicos.

En las Figuras 4.15 se presentan los porcentajes por sexo y edad de los adolescentes que dicen practicar dichas actividades una vez al mes o más. En ella puede observarse como ir a cibercafés y a salones de juegos recreativos se va reduciendo con la edad, pudiendo considerarse actividades propias de los más jóvenes.

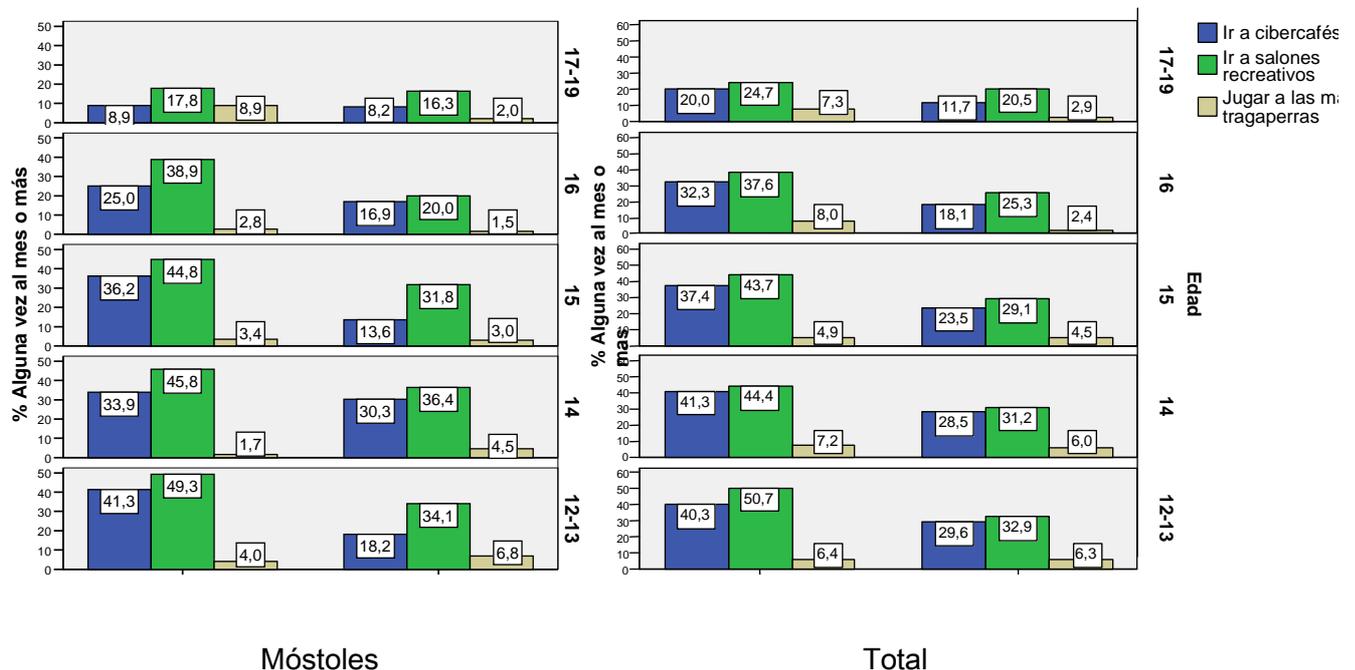


Figura 4.15. Porcentajes por sexo y edad de las actividades de Juego en lugares públicos

4.3. Lo que piensan los padres de las actividades de los adolescentes

La opinión de los padres sobre las actividades de los adolescentes se obtuvo a través de las respuestas de los hijos, sobre lo que creen que piensan sus padres y sobre lo que los propios padres piensan de las actividades de los hijos. El conjunto de actividades es diferente en los dos cuestionarios, aunque existen algunas comunes.

4.3.1. Opinión que creen los adolescentes que tienen sus padres sobre el tiempo que dedican a diferentes actividades

En la Tabla 4.3 se presentan los porcentajes globales de lo que piensan los hijos que opinan los padres sobre el tiempo dedicado a diversas actividades.

Tabla 4.3 Que opinión creen que tienen sus padres acerca del tiempo que dedica a diferentes actividades. Todos los casos

	Están conformes %		Les parece poco tiempo %		Les parece mucho tiempo %		Mi padre opina una cosa y mi madre otra %		No sé lo que opinan %	
	Móst	Total	Móst	Total	Móst	Total	Móst	Total	Móst	Total
Estar con amigos/as	66,56	64,39	5,93	5,37	14,83	13,90	3,95	5,31	8,73	11,03
Ver TV	47,12	46,76	1,32	2,49	37,23	32,40	1,8	3,21	12,5	15,14
Jugar en el ordenador	48,27	44,68	3,46	3,88	25,86	25,76	4,12	3,84	18,29	21,84
Jugar a los videojuegos	52,72	48,05	3,79	4,35	21,58	21,84	2,31	2,91	19,60	22,85
Móvil	51,89	52,17	4,28	5,41	26,03	24,51	4,78	4,08	13,01	13,82
Estudiar	34,60	31,42	57,50	57,66	4,28	4,98	1,81	2,05	1,81	3,88
Internet	39,87	39,88	4,12	5,68	36,24	31,05	3,46	2,95	16,31	20,43
Leer	30,97	31,75	53,71	51,83	3,46	3,63	1,15	1,17	10,71	11,62
Escuchar música, radio, conciertos	64,09	63,60	4,12	3,13	10,38	11,60	2,14	2,55	19,28	19,12
Estar en la calle	59,6	56,79	8,7	7,06	19,1	21,63	3,8	4,83	8,7	9,69
Realizar actividades extraescolares	67,22	62,62	11,37	11,06	3,95	3,39	1,65	1,99	15,82	20,93
Hacer deporte	61,94	58,37	22,08	22,86	4,78	4,45	2,64	1,86	8,57	12,46
Colaborar en las tareas de casa	34,10	39,12	57,17	49,51	0,49	1,27	2,80	3,90	5,4	6,21

En la tabla se puede observar la gran similitud entre los porcentajes obtenidos por ambas muestras en las distintas categorías de respuesta. Los padres muestran un elevado grado de conformidad con el tiempo que dedican sus hijos a las diferentes actividades. Los menores grados de conformidad se encuentran en las siguientes tres actividades: “Estudiar” (un 57,55% de los padres de Móstoles y un 57,66% de la población total opina que sus hijos dedican poco tiempo), “Leer” y “Colaborar en las tareas de casa”.

En la Tabla 4.4 se presentan los grados de acuerdo de los padres con el tiempo dedicado por sus hijos a la realización de diversas actividades.

Tabla 4.4 Grados de acuerdo expresados por los padres sobre el tiempo dedicado por los hijos/as a diferentes actividades

	Estamos conformes %		Poco tiempo %		Mucho tiempo %		Padre y Madre opinamos distinto %		No tenemos opinión %	
	Móst.	Total	Móst.	Total	Móst.	Total	Móst.	Total	Móst.	Total
Tiempo de TV	56,5	61,9	3,5	3,9	34,1	28,5	3,3	3,0	2,7	2,7
Tiempo de juegos o videojuegos	57,3	60,9	3,9	5,1	31,2	28,0	2,7	2,3	4,9	3,7
Tiempo de Internet	52,8	49,0	2,7	5,9	36,5	36,1	3,7	2,4	4,3	4,8
Tiempo de tareas en casa	28,8	33,0	66,9	62,6	1,4	1,1	1,0	1,7	1,8	1,6
Tiempo de estudio	40,8	44,8	52,2	49,1	5,3	4,4	1,0	1,1	0,6	,6
Tiempo de hablar por teléfono	65,3	66,2	5,7	6,6	21,6	20,5	1,4	1,3	5,9	5,5
Tiempo de uso del móvil	66,1	66,1	3,7	4,4	25,1	24,1	1,4	1,4	3,7	4,0

Pueden observarse los elevados grados de acuerdo de los padres, tanto en la muestra de Móstoles como en la global, (en general superiores al 50% e incluso superiores a los expresados por los hijos en las actividades coincidentes) en la mayor parte de las actividades, siendo considerablemente menores en el tiempo dedicado a las tareas de casa y el tiempo de estudio.

En la Tabla 4.5 se presentan las relaciones entre las respuestas de padres e hijos en las actividades coincidentes.

Tabla 4.5 Relaciones entre las respuestas de los padres y las de sus hijos en diversas actividades

Aspecto: hijos /padres	MÓSTOLES		TOTAL	
	Ji-cuadrado(16)	Kappa	Ji-cuadrado(16)	Kappa
Ver TV / ver TV	57,04**	0,21	749,25**	0,23
Videojuegos / juegos de ordenador y videojuegos	85,57**	0,22	631,03**	0,18
Internet / internet	56,50**	0,19	690,50**	0,24
Colaboración en tareas de casa	44,84**	0,22	633,90**	0,25
Estudiar o hacer deberes / estudiar	191,42**	0,42	1182,39**	0,34
Hablar por teléfono /teléfono, móvil	70,50**	0,18	786,11**	0,21
Uso del móvil / teléfono, móvil	91,20**	0,21	626,76**	0,18

** $p < .001$

Según podemos observar en la tabla 4.5, el mayor grado de acuerdo entre las respuestas de los hijos y de los padres se produce en la actividad ‘Estudiar o hacer deberes’.

4.4. Preocupaciones de los padres cuando los hijos salen

En el cuestionario de adolescentes se les preguntaba sobre las preocupaciones sobre diversos aspectos que en su opinión tenían sus padres cuando salen. Todas las preguntas están formuladas en escala de 1 a 5, expresando el 1 “ninguna” preocupación y el 5 “alta preocupación”.

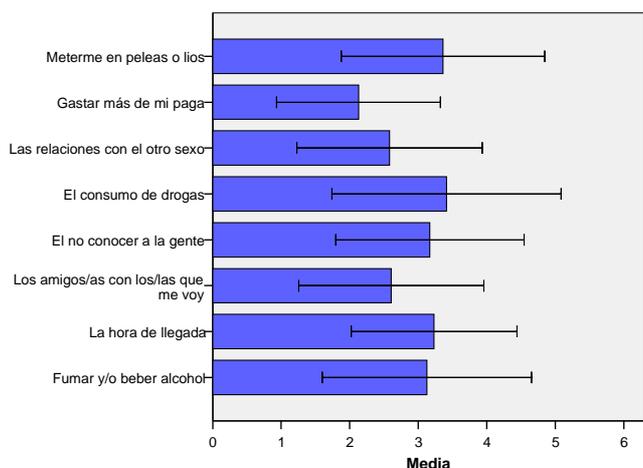
En el cuestionario de los padres también se les preguntó a éstos su preocupación por diversas conductas que pueden realizar los hijos/as cuando salen. Tanto en el caso de las preocupaciones de los padres percibidas por los hijos, como en las preocupaciones expresadas por los padres, el conjunto de conductas dio lugar a un único factor “Grado de Preocupación”, tal como se describe en el Capítulo 2 del informe general. En este apartado se describen los resultados para los factores globales, así como para cada una de las conductas específicas.

4.4.1. Preocupaciones de los padres por conductas específicas (adolescentes)

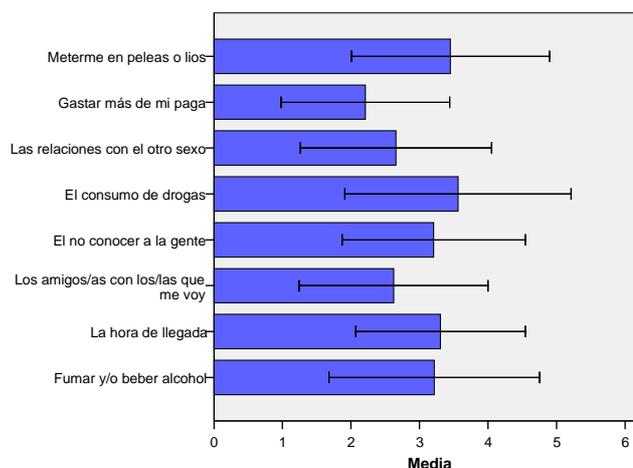
En la Tabla 4.6 y en las Figuras 4.16, se muestran los estadísticos descriptivos del grado de preocupación para cada una de las conductas para todos los sujetos.

Tabla 4.6 Grado de preocupación que creen que tienen sus padres cuando ellos salen de marcha

	Móstoles		Total	
	Media	Desviación típica	Media	Desviación típica
Fumar y/o beber alcohol	3,1	1,5	3,2	1,5
La hora de llegada	3,2	1,2	3,3	1,2
Los amigos/as con los/las que me voy	2,6	1,4	2,6	1,4
El no conocer a la gente	3,2	1,4	3,2	1,3
El consumo de drogas	3,4	1,7	3,6	1,7
Las relaciones con el otro sexo	2,6	1,4	2,7	1,4
Gastar más de mi paga	2,1	1,2	2,2	1,2
Meterme en peleas o líos	3,4	1,5	3,5	1,4



Móstoles



Total

Figura 4.16. Medias del grado de preocupación percibido en los padres.

Puede observarse que tanto los adolescentes de Móstoles como los de la muestra general atribuyen el mayor grado de preocupación de sus padres (con valores por encima de la media teórica de 3) a: consumo de drogas, meterse en peleas o líos, la hora de llegada, fumar o beber alcohol, así como el no conocer a la gente con la que se pueden encontrar.

En las figuras 4.17 se presentan las medias por sexo y edad.

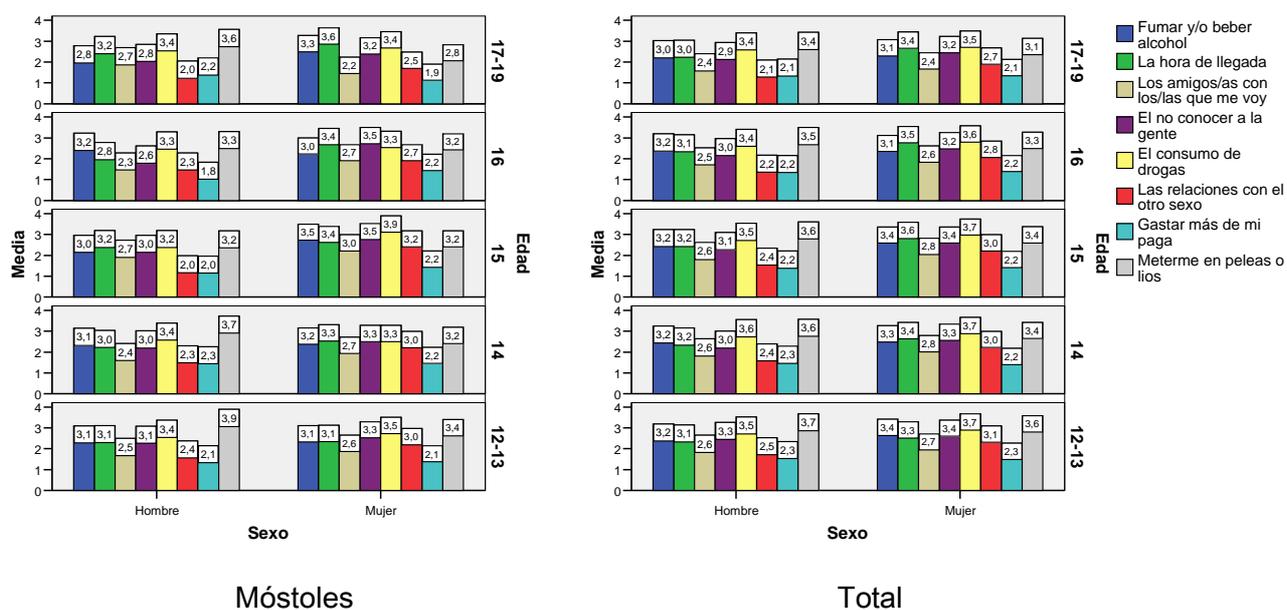


Figura 4.17. Medias de las preocupaciones percibidas en los padres por sexo y edad.

Examinadas las diferencias para las preguntas individuales entre sexos para cada uno de los niveles de edad con la prueba no paramétrica U de mann-Whitney, se encontraron los siguientes resultados, considerando el nivel de significación $p < .01$:

- A los 12-13 años, se encontraron diferencias significativas en “Relaciones con el otro sexo” tanto en la muestra general como en la de Móstoles, puntuando más las chicas. Entre los adolescentes de Móstoles, además, también se encontraron diferencias en “Meterme en peleas o líos”, puntuando los chicos más alto.
- A los 14 años, en la muestra general se encontraron diferencias en “Hora de llegada”, “No conocer a la gente con la que salen” y “Relaciones con el otro sexo”, puntuando más las chicas en las tres variables. En la muestra de Móstoles sólo se encontraron diferencias estadísticamente significativas en la última variable: “Relaciones con el otro sexo”, puntuando las chicas más alto.
- En el grupo de 15 años, en la muestra general se encontraron diferencias en las mismas variables que en el grupo de 14, y en la misma dirección, es decir, puntúan más las chicas que los chicos. En la muestra de Móstoles se encontró

además diferencias en la variable “El consumo de drogas”, puntuando de nuevo las chicas más alto.

- En el grupo de 16 años, en la muestra general se encontraron los mismos resultados anteriores, tanto en las variables (“Hora de llegada”, “No conocer a la gente con la que salen” y “Relaciones con el otro sexo”) como en la dirección de las diferencias. En la muestra de Móstoles no se encontraron diferencias en “Relaciones con el otro sexo”, pero sí en las otras dos variables, siguiendo la misma dirección que en la muestra general: las chicas puntúan más alto.
- Finalmente, en el grupo de sujetos mayores, con 17 años o más, en la muestra general se encontraron diferencias significativas en las tres variables anteriores y en “Meterse en peleas o líos”, puntuando más las chicas en las tres primeras y los chicos en la última. Entre los adolescentes de Móstoles sólo se encontraron diferencias en “Relaciones con el otro sexo” y “Meterse en peleas o líos”, puntuando más las chicas en la primera y los chicos en la segunda.

4.4.2. Preocupaciones expresadas por los padres en conductas específicas

En la Tabla 4.7 se presentan los estadísticos descriptivos de las preocupaciones expresadas por los padres referidas a conductas de sus hijos cuando salen.

Tabla 4.7. Grado de preocupación expresado por los padres cuando sus hijos salen

	Móstoles		Total	
	Media	Desviación típica	Media	Desviación típica
La hora de llegada	3,56	1,11	3,55	1,17
El consumo de tabaco	3,79	1,50	3,80	1,52
El consumo de drogas	3,93	1,59	3,94	1,57
Los amigos/as con los que sale	3,74	1,24	3,66	1,25
No conocer a los chicos/as con los que sale	3,76	1,21	3,71	1,22
Que no prevea conflictos	3,90	1,18	3,81	1,25
Su tendencia a meterse en líos	2,37	1,44	2,46	1,46

En las Figuras 4.18 se presentan las medias por edad y sexo.

El examen de las diferencias con la prueba no paramétrica U de mann-Whitney puso de relieve resultados muy distintos para la muestra total y para la muestra de Móstoles.

Mientras los resultados encontrados en la muestra general fueron bastante similares a los encontrados en los adolescentes, no fue así en la de Móstoles.

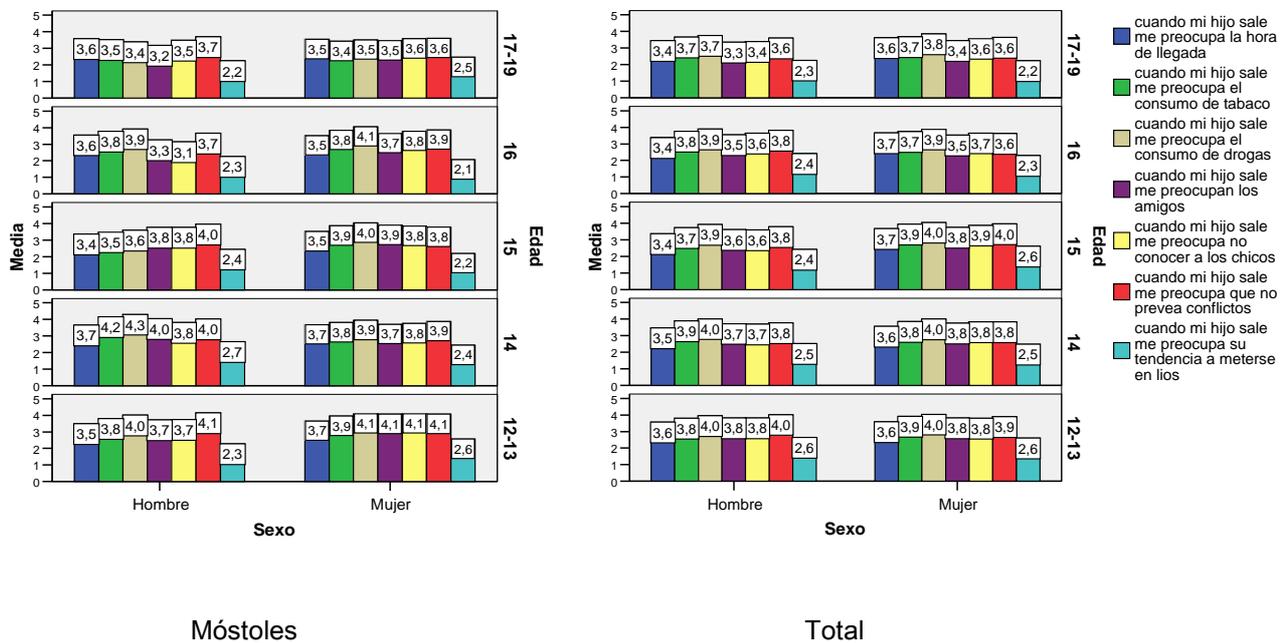


Figura 4.18. Medias de las preocupaciones percibidas en los padres por sexo y edad.

En la muestra general (como ya se ha descrito en el informe correspondiente) se encontraron las siguientes diferencias estadísticamente significativas ($p < .05$) en las distintas edades según el sexo:

- En el grupo de 12-13 años solamente se encontró una diferencia estadísticamente significativa en “Nos preocupa que no prevea conflictos”, puntuando más para las chicas.
- En el grupo de 14 años no se encontraron diferencias estadísticamente significativas.
- En el grupo de 15 años, se encontraron diferencias en varias variables, puntuando más en todas en el caso de las chicas: Hora de llegada, no conocer a los chicos/as con los que sale, Que no prevea conflictos y su tendencia a meterse en líos.

- En el grupo de 16 años, se encontraron diferencias en la hora de llegada, en la que los padres expresan más preocupación para las chicas y en que no prevea conflictos, en el que en este caso puntúan más para los chicos.
- Finalmente, en el grupo de sujetos mayores, con 17 años o más, se encontraron diferencias significativas en dos de las variables, puntuando más para las chicas en ambos casos: la hora de llegada y no conocer a los chicos/as con los que sale.

Sin embargo, entre los padres de Móstoles sólo se encontraron diferencias significativas entre chicos y chicas en la variable “No conocer a los chicos/as con los que salen”, a los 12-13 y a los 16 años, puntuando las chicas más alto que los chicos. En los otros grupos de edad no se encontraron diferencias estadísticamente significativas.

4.4.3. Preocupación global percibida por los hijos y expresada por los padres

En la Tabla 4.8 se presentan los estadísticos descriptivos en la preocupación percibida (adolescentes) y expresada (padres) en los factores globales.

Tabla 8. Grado de preocupación global sobre los hijos cuando salen

Grado de preocupación	Móstoles		Total	
	Media	Desv. típ.	Media	Desv. típ.
Preocupación percibida por los hijos	2,96	,95	3,05	,96
Preocupación expresada por los padres	3,58	,92	3,56	,96

En las Tablas 4.9 y 4.10 se presentan los grados de preocupación percibida en los adolescentes y expresada por los padres, respectivamente, según sexo y edad.

Tabla 4.9. Preocupación global percibida por los hijos según sexo y edad

			Móstoles		Total	
			Media	Desviación típica	Media	Desviación típica
12-13	Hombre	Preocupación que perciben en los padres	3,00	1,04	3,04	1,07
	Mujer	Preocupación que perciben en los padres	3,03	1,03	3,18	1,03
14	Hombre	Preocupación que perciben en los padres	2,88	,91	2,98	,96
	Mujer	Preocupación que perciben en los padres	2,93	1,01	3,13	,95
15	Hombre	Preocupación que perciben en los padres	2,78	,93	2,99	,92
	Mujer	Preocupación que perciben en los padres	3,28	,87	3,18	,90
16	Hombre	Preocupación que perciben en los padres	2,82	,94	2,88	,86
	Mujer	Preocupación que perciben en los padres	3,01	,99	3,04	,87
17-19	Hombre	Preocupación que perciben en los padres	2,76	,86	2,81	,89
	Mujer	Preocupación que perciben en los padres	2,84	,73	2,95	,87

En la muestra general, se encontraron efectos principales con el género y la edad. En todas las edades, las chicas consideran que sus padres se preocupan más. Con respecto a la edad, se encuentran diferencias estadísticamente significativas entre los tres primeros grupos y los dos de sujetos mayores.

En la muestra de Móstoles no se encontraron efectos de género o de edad. A pesar de que en todas las edades las chicas perciben que sus padres se preocupan más, estas diferencias no resultaron estadísticamente significativas .

En las figuras 4.19 se presentan los gráficos con las medias en función del género y la edad, en la muestra de Móstoles y en la muestra general.

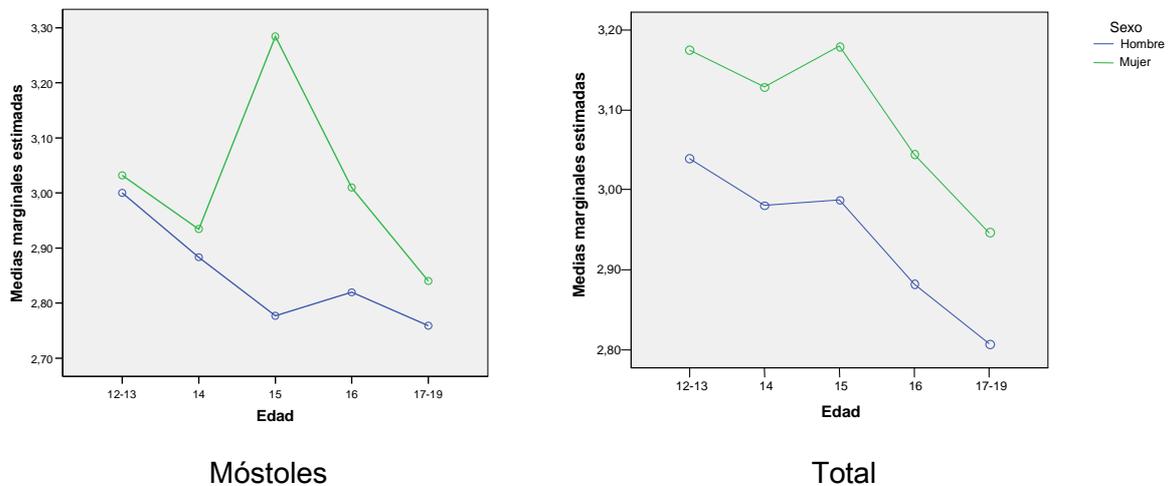


Figura 4.19. Preocupación percibida en los padres cuando salen

Como podemos observar en las figuras, las tendencias son similares para chicos y chicas en la muestra general pero no así en la de Móstoles. En la muestra general vemos como en ambos sexos se produce un descenso en la preocupación que perciben en los padres cuando salen con la edad, excepto a los 15 años, momento en el que se produce un aumento (sobre todo entre las chicas). Sin embargo, si observamos el gráfico correspondiente a la muestra de Móstoles, podemos ver que mientras que en los chicos se produce un descenso con la edad y particularmente a los 15 años (contrariamente a lo encontrado en la muestra general); entre las chicas también parece producirse un descenso pero con un fuerte incremento (mayor que el encontrado en la general) a los 15 años.

Tabla 4.10. Preocupación global expresada por los padres según sexo y edad

			Móstoles		Total	
			Media	Desviación típica	Media	Desviación típica
12-13	Hombre	Preocupación expresada por los padres	3,60	,86	3,66	,96
	Mujer	Preocupación expresada por los padres	3,78	,89	3,67	,96
14	Hombre	Preocupación expresada por los padres	3,80	,78	3,58	,98
	Mujer	Preocupación expresada por los padres	3,60	,96	3,62	,95
15	Hombre	Preocupación expresada por los padres	3,48	1,00	3,49	1,00
	Mujer	Preocupación expresada por los padres	3,59	,94	3,69	,91
16	Hombre	Preocupación expresada por los padres	3,37	,95	3,49	,97
	Mujer	Preocupación expresada por los padres	3,54	,86	3,48	,94
17-19	Hombre	Preocupación expresada por los padres	3,30	1,05	3,35	,99
	Mujer	Preocupación expresada por los padres	3,37	,97	3,43	,94

En el caso de la preocupación expresada por los padres, se encontraron efectos estadísticamente significativos por sexo ($p < .001$) y edad ($p < .01$) en la muestra general, pero no interacción.

En la muestra de Móstoles, sólo se encontraron efectos estadísticamente significativos por edad ($p < .05$), pero no se encontraron efectos por sexo ni por edad.

En las Figuras 4.20 puede observarse la tendencia según la cual la preocupación por los padres cuando salen los hijos decrece con la edad de éstos. Y aunque la preocupación es mayor de forma general con las hijas que con los hijos (excepto a los 14 años entre los padres de Móstoles), esta diferencia sólo resultó significativa en la muestra general.

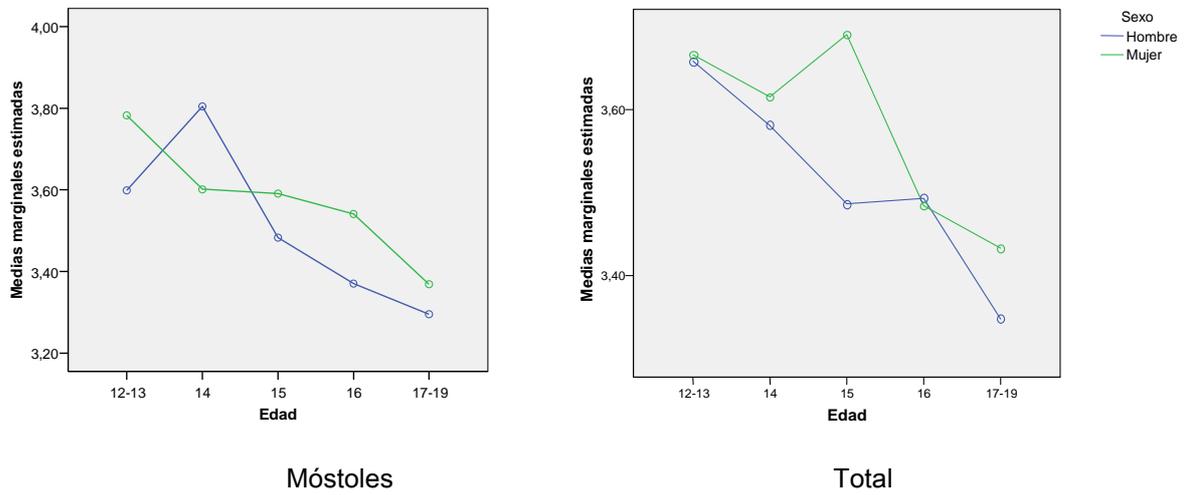


Figura 4.20. Preocupación expresada por los padres cuando salen los hijos/as

La correlación entre los dos factores es bastante baja, **0,266** y **0,274** en la muestra general y en la muestra de Móstoles, respectivamente, aunque estadísticamente significativa ($p < .001$).

Puesto que los dos conjuntos de aspectos no fueron coincidentes, para los cinco comunes se realizó el contraste de Wilcoxon para muestras relacionadas. Los resultados del contraste, así como las medias, desviaciones típicas y coeficientes de correlación de Spearman, para la muestra general y la de Móstoles se presentan en la Tabla 4.11.

Tabla 4.11. Preocupaciones de los padres vistas por los hijos y por ellos mismos

Preocupación	Grupo	Móstoles				Total			
		Media	D. Típica	Corr.	Z de Wilcoxon	Media	D.Típica	Corr.	Z de Wilcoxon
Hora de llegada	Hijos	3,23	1,21	0,171**	5,341***	3,31	1,23	0,203**	11,45**
	Padres	3,56	1,11			3,55	1,17		
Consumo de tabaco/alcohol	Hijos	3,13	1,53	0,263**	7,338***	3,24	1,53	0,239**	21,18**
	Padres	3,79	1,50			3,80	1,52		
Las amistades con quienes salen	Hijos	2,61	1,35	0,241**	13,137***	2,64	1,38	0,184	38,34**
	Padres	3,74	1,24			3,66	1,25		
Consumo de drogas	Hijos	3,41	1,67	0,197**	5,035***	3,58	1,65	0,237	13,17**
	Padres	3,93	1,59			3,94	1,57		
Que se metan en líos	Hijos	3,36	1,49	0,162**	10,715***	3,46	1,44	0,167	34,83**
	Padres	2,37	1,44			2,46	1,46		

** $p < .01$; *** $p < .001$

En la Tabla 4.11 se observa también que cuando se considera cada motivo de preocupación por separado las correlaciones son también bajas. El contraste de Wilcoxon pone de relieve que las diferencias son estadísticamente significativas, siendo siempre mayor la preocupación expresada por los padres que la percibida por los hijos, excepto en el aspecto de “meterse en líos o peleas” en el que los resultados se invierten, tanto en la muestra general como en la de Móstoles.

CAPÍTULO 5

HÁBITOS DE ESTUDIO Y ASPECTOS PSICOLÓGICOS Y RELACIONALES DE LOS ADOLESCENTES

En este capítulo se describen diversos grupos de variables que tienen que ver con los aspectos de la conducta y forma de ser o de sentirse de los adolescentes. Se presentan los resultados en diferentes apartados. Los resultados se presentan en términos de los factores descritos en el capítulo 2 del informe general, para la muestra de Móstoles y para la muestra total. Para facilitar la interpretación, las puntuaciones de los diversos factores han sido transformadas a la misma escala de las preguntas originales (Mínimo=1, Máximo=5).

5.1. Hábitos de estudio, responsabilidad y relaciones con iguales

En la Tabla 5.1. se presentan los estadísticos descriptivos para todos los sujetos. Según podemos observar en dicha tabla los resultados son muy similares para la muestra de Móstoles y la general.

Tabla 5.1. Estadísticos descriptivos de hábitos de estudio, responsabilidad y relaciones con iguales.

	Móstoles		Total	
	Media	Desviación típica	Media	Desviación típica
Hábitos de estudio	3,05	0,79	3,02	0,80
Responsabilidad	4,20	0,60	4,15	0,61
Relaciones con iguales	4,19	0,56	4,15	0,65

El examen de la Tabla pone de relieve que los adolescentes se valoran muy alto en responsabilidad, así como las relaciones con amigos y compañeros. Valoración más baja es la que se atribuyen en Hábitos de estudio, donde se encuentran exactamente en la media teórica. Algo similar ocurre según sexo y edad, como se puede observar en las siguientes figuras.

En la variable *“hábitos de estudio”* se encontraron efectos principales de género y edad ($p < .001$) en la muestra general y sólo efectos de edad ($p < .05$) en la muestra de Móstoles, pero no efectos de interacción en ninguna de las dos. En las Figuras 5.1 pueden observarse los perfiles mostrados por chicos y chicas a lo largo de las edades. En cuanto al género, las chicas son superiores a los chicos en todas las edades. Por lo que se refiere a la edad, observamos diferentes tendencias para la muestra de Móstoles y para la general. En la muestra general los alumnos más pequeños superan a todos los grupos excepto a los mayores y se encuentra un descenso a los 14, 15 y 16 años. En la muestra de Móstoles esto se cumple únicamente para los chicos, ya que en las chicas se produce un fuerte descenso a los 14 años, al que le sigue un importante incremento a los 15 y 16 años, para pasar finalmente a un nuevo descenso a los 17 años.

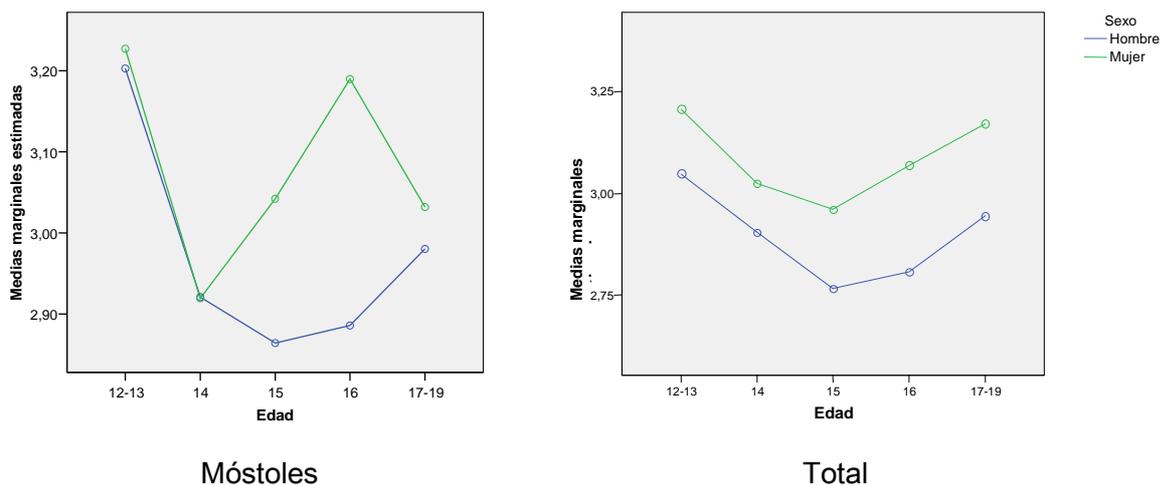


Figura 5.1. Medias según edad y sexo en Hábitos de estudio

En la variable *“relaciones con iguales”* se encontró en la muestra total un efecto principal por sexo ($p < .001$) aunque no por edad, mostrándose también un efecto de interacción género x edad ($p < .01$).

Entre los adolescentes de Móstoles sólo se encontró un efecto principal por sexo ($p < .001$). En las figuras pueden observarse la superioridad de las chicas. Las diferencias se mantienen en todos los niveles de edad, no obstante, el efecto de interacción que aparece en la muestra total se muestra en que en algunas edades (15 y 17) se reducen las diferencias. La escala del gráfico puede hacer aparecer algo engañosa la magnitud de las diferencias. Obsérvese que todas las medias se encuentran en los valores más altos de la escala (entre 4,00 y 4,30).

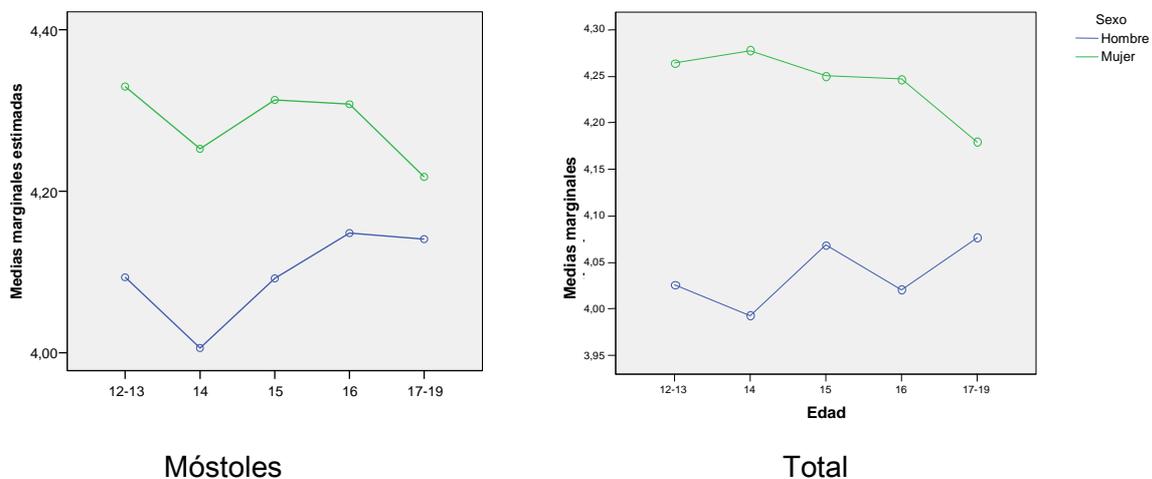


Figura 5.2. Medias según edad y sexo en Relaciones con iguales

En “*Responsabilidad*” se encontraron efectos principales de género y edad ($p < .001$), pero no efecto de interacción tanto en la muestra general como en la de Móstoles.

Las chicas muestran más responsabilidad que los chicos en todas las edades. Por lo que se refiere a la edad, en la muestra total los más jóvenes y los más mayores superan a los grupos de 14, 15 y 16, mientras que en la de Móstoles son los más jóvenes y los de 16 años los que superan a los demás.

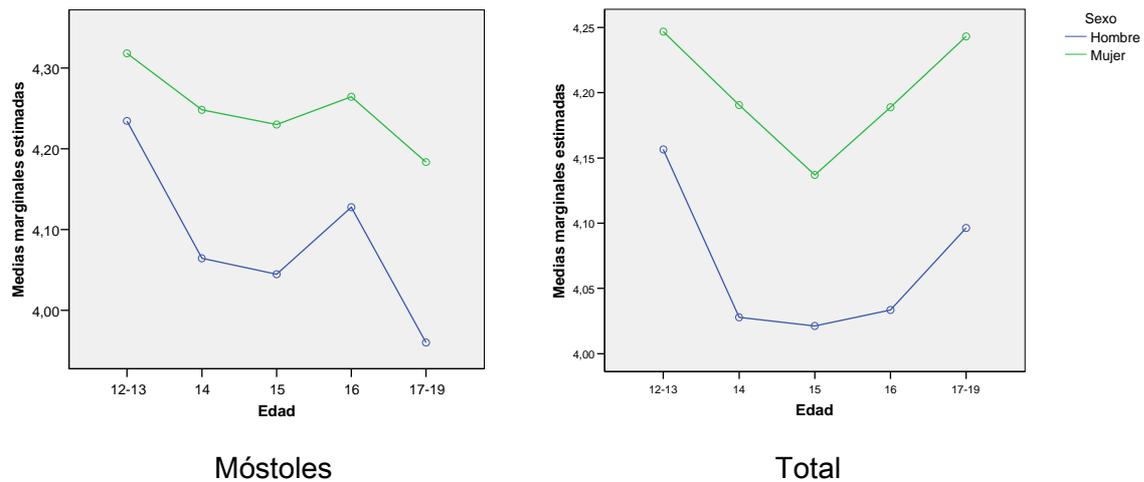


Figura 5.3. Medias según edad y sexo en Responsabilidad.

5.2. Relaciones con los padres

En la Figura 5.4 se presentan las medias de las respuestas de los adolescentes a las diversas preguntas de la encuesta que tienen que ver con las relaciones con los padres. Este conjunto de preguntas se redujo a dos factores: Comunicación con los padres y Percepción de la implicación de los padres. En el resto del apartado, se presentan los resultados en estos dos factores.

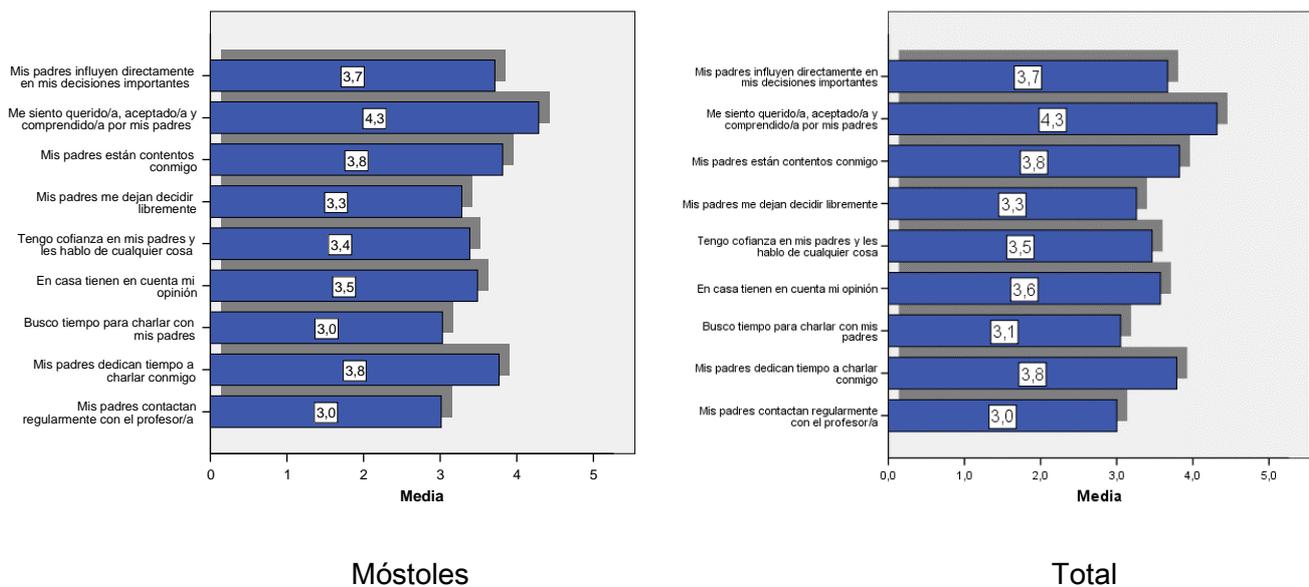


Figura 5.4. Medias en las preguntas sobre relaciones con los padres.

Como se puede ver en la Figura, los adolescentes muestran en general buenas relaciones con los padres en ambas muestras, tanto en los aspectos de comunicación como de decisión y apego (destacando aquí especialmente, ya que puntúan muy alto en “Sentirse querido, aceptado y comprendido”). Además, conviene señalar el enorme parecido entre las dos muestras: las medias obtenidas en las distintas preguntas sobre las relaciones con los padres son casi idénticas.

En la Tabla 5.2. se presentan los resultados globales en los dos factores, en los que se pueden observar puntuaciones medio-altas.

Tabla 5.2. Estadísticos descriptivos en los factores de relaciones con los padres

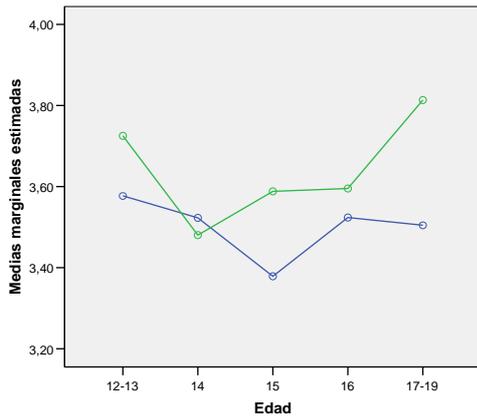
	Móstoles		Total	
	Media	Desviación típica	Media	Desviación típica
Comunicación con los padres	3,58	0,78	3,61	0,78
Percepción de la implicación de los padres	3,36	0,87	3,34	0,87

En los análisis de varianza factoriales con los factores de sexo y edad se encontraron algunas diferencias, que se presentan a continuación.

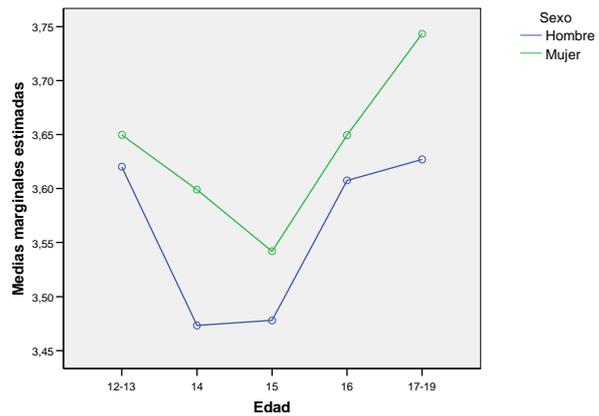
Comunicación con los padres

En la muestra general, los dos efectos principales de género y edad son estadísticamente significativos ($p < .001$), pero no lo es el efecto de interacción. En cuanto al género, las chicas superan a los chicos en esta variable, resultado que se mantiene en las diferentes edades. Los niveles más bajos se encuentran en los 14 y 15 años que difieren significativamente de los más pequeños y de los mayores, resultado encontrado con frecuencia en la literatura en la adolescencia media.

En la muestra de Móstoles, sólo es estadísticamente significativo el efecto principal de género. Las chicas puntúan más alto que los chicos en ‘Comunicación con los padres’ en todas las edades excepto en el grupo de 14 años.



Móstoles

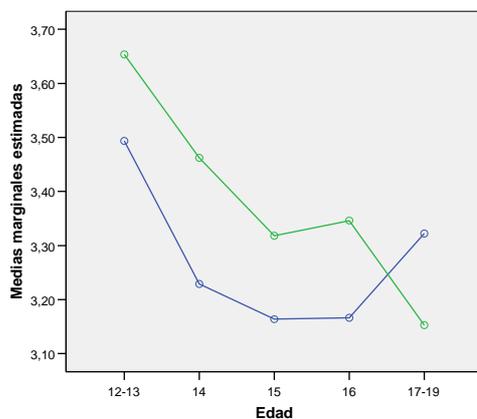


Total

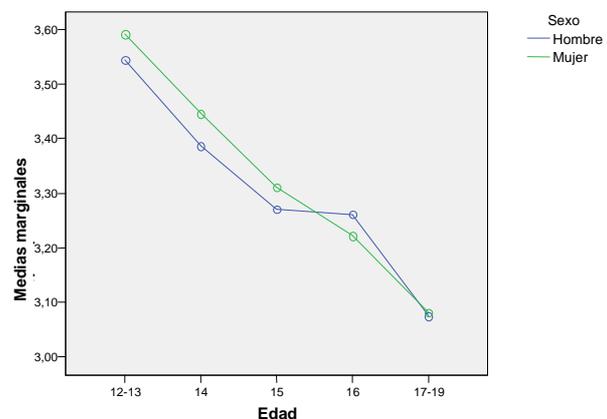
Figura 5.5. Comunicación con los padres según sexo y edad

Percepción de la implicación de los padres

En “percepción de la implicación de los padres”, solamente se encontró un efecto principal de la edad ($p < .001$) tanto en la muestra de Móstoles como en la total. En las figuras 5.6 puede observarse que la variable muestra un efecto decreciente con la edad pero distinto para cada una de las muestras. En la muestra total, los sujetos de 12-13 y 14 superan a todos los demás grupos; no hay diferencias entre 15 y 16 y los de 17 son inferiores a los restantes grupos. En la muestra de Móstoles, los alumnos más jóvenes superan a todos los demás grupos, aunque las diferencias sólo sean estadísticamente significativas entre aquellos y los de 15 y 17-19 años.



Móstoles



Total

Figura 5.6. Medias según edad y sexo en Percepción de la implicación de los padres

5.3. Bienestar subjetivo de los adolescentes

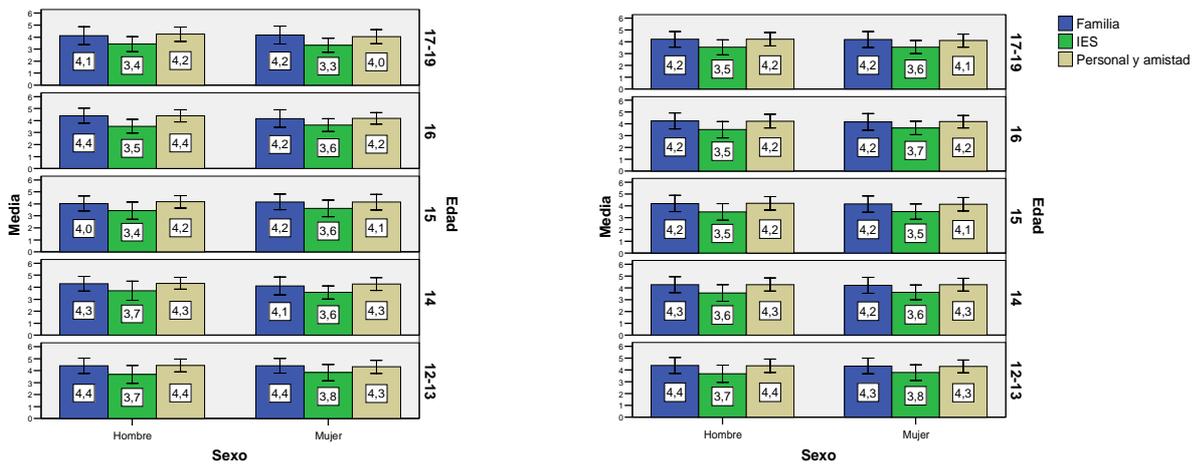
Tanto en la encuesta de los adolescentes como en la de los padres se formularon preguntas referidas al bienestar de los adolescentes en diversas situaciones. En ambos casos los análisis factoriales mostraron la presencia de tres factores referidos a: bienestar con la familia, bienestar en el centro educativo y bienestar personal-social. Los tres factores están muy relacionados en los dos casos y como se puede observar en las tablas que siguen los adolescentes de Móstoles y de los municipios de la RED se encuentran en general muy felices, especialmente en lo que se refiere a la familia y consigo mismos y los amigos.

5.3.1. Bienestar subjetivo expresado por los adolescentes

Las medias del bienestar subjetivo de los adolescentes de Móstoles y de los municipios de la RED en los tres factores se presentan en la Tablas 5.3. En dicha tabla podemos observar cómo los resultados obtenidos por ambas muestras son casi idénticos. En la Figura 5.7, se muestran las medias por sexo y edad gráficamente.

Tabla 5.3. Estadísticos descriptivos de Bienestar subjetivo de los adolescentes

	Móstoles		Total	
	Media	Desviación típica	Media	Desviación típica
Familia	4,23	0,68	4,25	0,68
Centro educativo	3,60	0,67	3,61	0,66
Personal y amistad	4,26	0,55	4,23	0,56



Móstoles

Total

Figura 5.7. Medias de bienestar subjetivo de los adolescentes según sexo y edad.

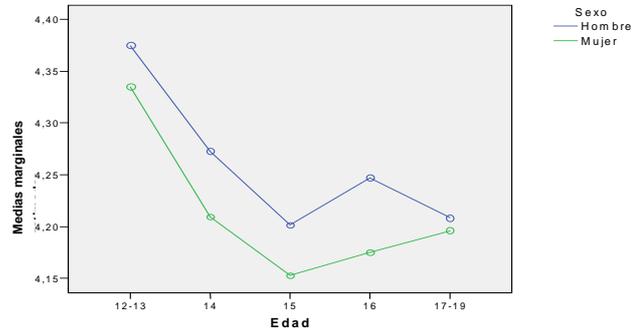
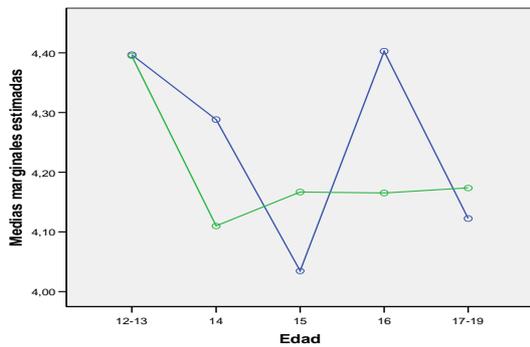
En los Análisis de Varianza factoriales se pusieron de manifiesto algunas diferencias entre las medias, como se describe a continuación.

Bienestar con la familia

En la muestra general se encontraron efectos principales por sexo y edad ($p < .001$), siendo en promedio superiores los chicos. Puede observarse en las Figuras 5.8. la semejanza de perfiles de los dos grupos. En cuanto a la edad, los sujetos de 12-13 años se sienten mejor que los de los restantes grupos, no encontrándose diferencias significativas entre éstos.

En la muestra de Móstoles sólo se encontraron efectos principales por edad ($p < .01$), a pesar de que en promedio los chicos obtenían mayores puntuaciones que las chicas.

En la Figura 5.8, correspondiente a los adolescentes de Móstoles, podemos ver la diferencia entre los perfiles de chicos y chicas (frente a los de la muestra general, que son muy similares). Respecto a la edad, sólo se encontraron diferencias significativas entre los alumnos más jóvenes (12-13 años) y los de 15 años.



Móstoles

Total

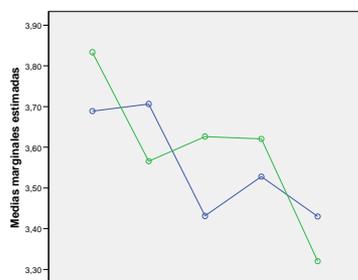
Figura 5.8. Bienestar subjetivo con la familia según sexo y edad

Bienestar en el centro educativo

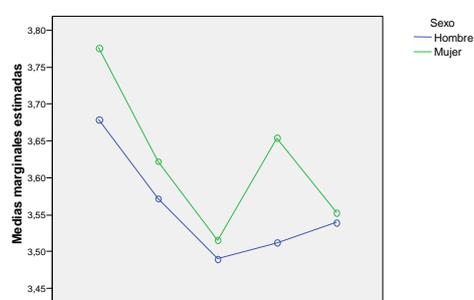
En la muestra total de nuevo se encontraron efectos principales de género y de edad ($p < .001$), sin efecto de interacción (aunque se observa una cierta tendencia ($p = 0.08$)). En promedio, las chicas se sienten mejor que los chicos. En cuanto a la edad, los sujetos de 12-13 superan a los restantes grupos.

En la muestra de Móstoles sólo se encontraron efectos principales de edad ($p < .001$). Los alumnos de 12-13 y 14 años superan a los restantes, aunque sólo de forma estadísticamente significativa a los de 17-19 años.

Es decir los alumnos más jóvenes son los que sienten más a gusto con su centro educativo, y este bienestar tiende a disminuir con la edad.



Móstoles



Total

Figura 5.9. Bienestar en el centro educativo según sexo y edad

Bienestar Personal y Social

En el aspecto de “Bienestar Personal-Social”, se encontraron efectos principales de género y edad, pero no un efecto de interacción en ambas muestras. En promedio los chicos superan a las chicas. En cuanto a la edad, se encuentran resultados distintos en una y otra muestra. En la muestra total los de 12-13 y 14 años superan a los restantes grupos, no encontrándose diferencias entre estos últimos. En la de Móstoles los de 12-13 superan a los de 15 y 17-19 años.

De nuevo nos encontramos con que son los alumnos más jóvenes los que informan de mayor bienestar, en este caso consigo mismos y con sus relaciones con los demás.

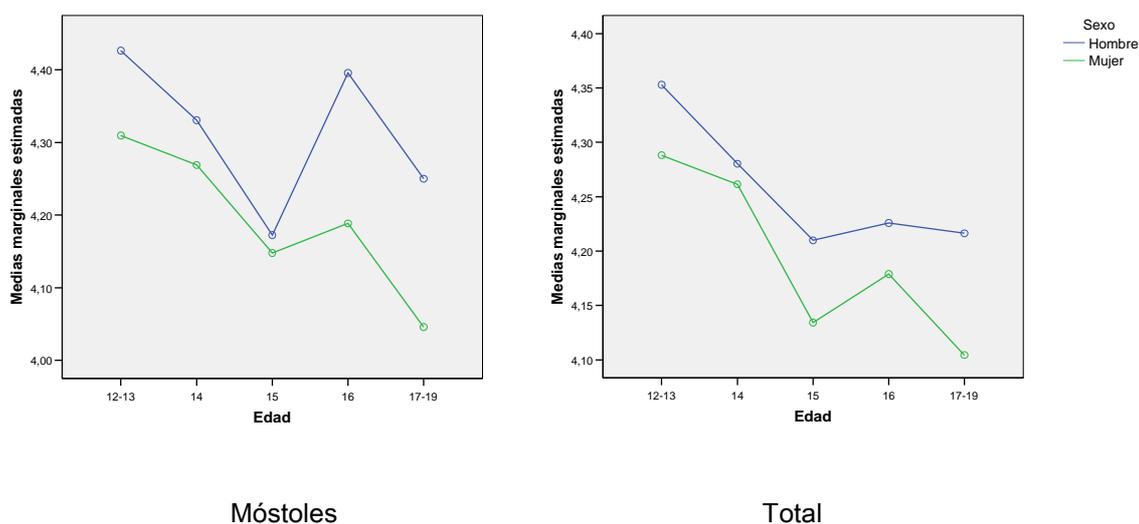


Figura 5.10. Bienestar en lo personal-social según sexo y edad

5.3.2. Bienestar de los adolescentes expresado por los padres

En el cuestionario de los padres también se les preguntó acerca de sus creencias sobre estas mismas variables de bienestar subjetivo de sus hijos, encontrándose resultados muy similares. En la Tabla 5.4 se presentan las medias globales, para todos los adolescentes.

Tabla 5.4. Estadísticos descriptivos de bienestar de los adolescentes según los padres

	Móstoles		Total	
	Media	Desviación típica	Media	Desviación típica
Bienestar con la Familia	4,18	0,69	4,22	0,68
Bienestar en el Centro Educativo	3,53	0,63	3,54	0,62
Bienestar Personal-Social	4,13	0,59	4,16	0,57

Pueden observarse las elevadas puntuaciones obtenidas en ambas muestras, al igual que en el caso del bienestar informado por los propios adolescentes.

En la Figura 5.11 se presentan las medias según edad y sexo de los sujetos.

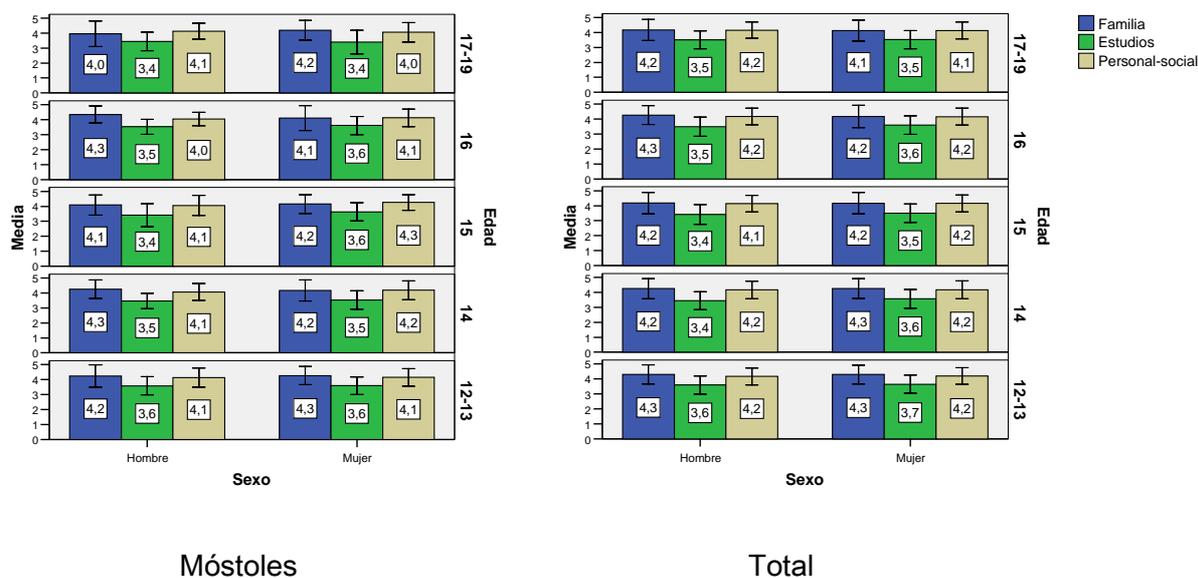


Figura 5.11. Medias de bienestar de los adolescentes según los padres por sexo y edad.

Como en el caso se las autopercepciones del bienestar de los adolescentes, también se exploraron las diferencias según sexo y edad y las posibles interacciones, encontrándose los siguientes resultados:

Bienestar con la familia

En la muestra total, únicamente fue estadísticamente significativo el efecto principal de la edad ($p < .001$). Los alumnos de 12-13 superan a todos los grupos, excepto a los de 14 años; que también superan a los de 17-19.

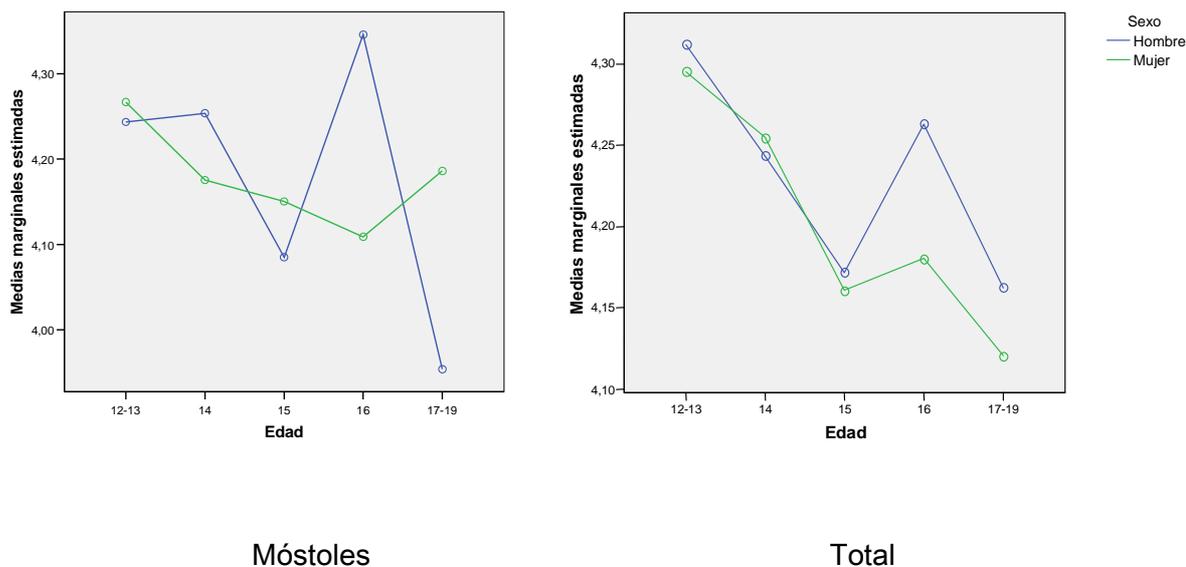
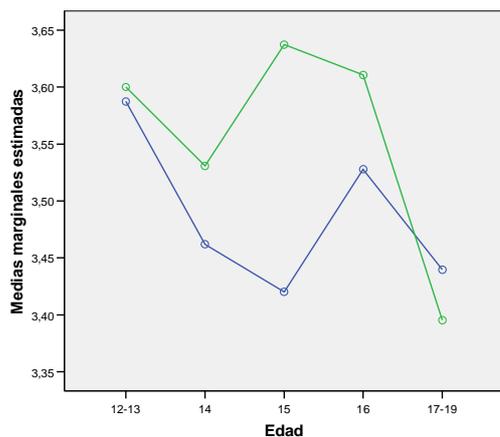


Figura 5.12. Medias según edad y sexo en “Cómo se sienten con la familia”

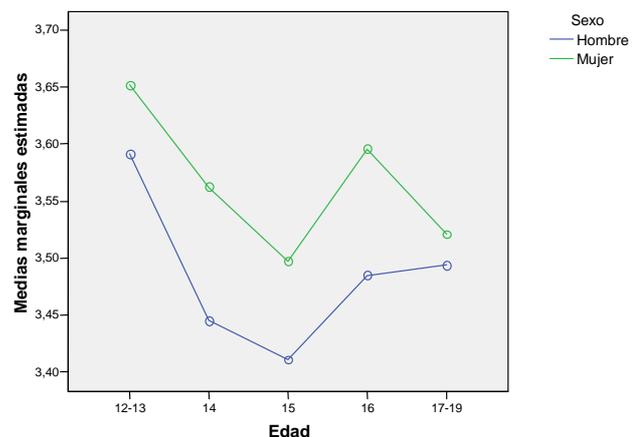
En la muestra de Móstoles no resultaron estadísticamente significativos ninguno de los efectos principales, así como tampoco la interacción.

Bienestar en el centro educativo

En la muestra total, se encontraron significativos los efectos principales de sexo y edad ($p < .001$), pero no la interacción. En general, las chicas superan a los chicos en todos los niveles de edad. En cuanto a la edad, las diferencias se encuentran en que los de 12-13 superan a los restantes niveles de edad, no encontrándose diferencias significativas entre los restantes grupos.



Móstoles



Total

Figura 5.13. Medias según edad y sexo en “Cómo se sienten con los estudios/IES”

En la muestra de Móstoles, no resultaron significativos los efectos principales de sexo y edad y tampoco la interacción.

En la Figura 5.13 podemos comprobar las diferencias entre los perfiles de chicos y chicas de la muestra de Móstoles y de la total, para las distintas edades. Mientras que entre las chicas de Móstoles se produce un fuerte incremento en su bienestar con los estudios a los 15 años, en la muestra general es en esa edad cuando se obtienen las puntuaciones más bajas.

Bienestar personal-social

No se encontraron efectos principales ni de interacción en ninguna de las dos muestras.

5.4. El autoconcepto y variables relacionadas

Se describen en este apartado las dos variables de autoconcepto (personal y social) y otras dos relacionadas como son el sentimiento de ineficacia (relación negativa) y la valoración de la capacidad de afrontamiento. En la Tabla 5.5 se presentan los resultados globales para los alumnos de Móstoles y de la muestra total, y en las Figuras 5.14 los resultados separados por sexo y edad.

Tabla 5.5. Estadísticos descriptivos de autoconcepto y variables relacionadas

	Móstoles		Total	
	Media	Desviación típica	Media	Desviación típica
Autoconcepto personal	3,80	0,60	3,77	0,63
Autoconcepto social	3,99	0,66	3,96	0,67
Afrontamiento	3,48	0,76	3,51	0,78
Sentimiento de ineficacia	2,60	0,75	2,61	0,74

Como se puede observar en la Tabla y en la figura siguiente, los adolescentes muestran en general un elevado autoconcepto y capacidad de afrontamiento, siendo más bajos los sentimientos de ineficacia.

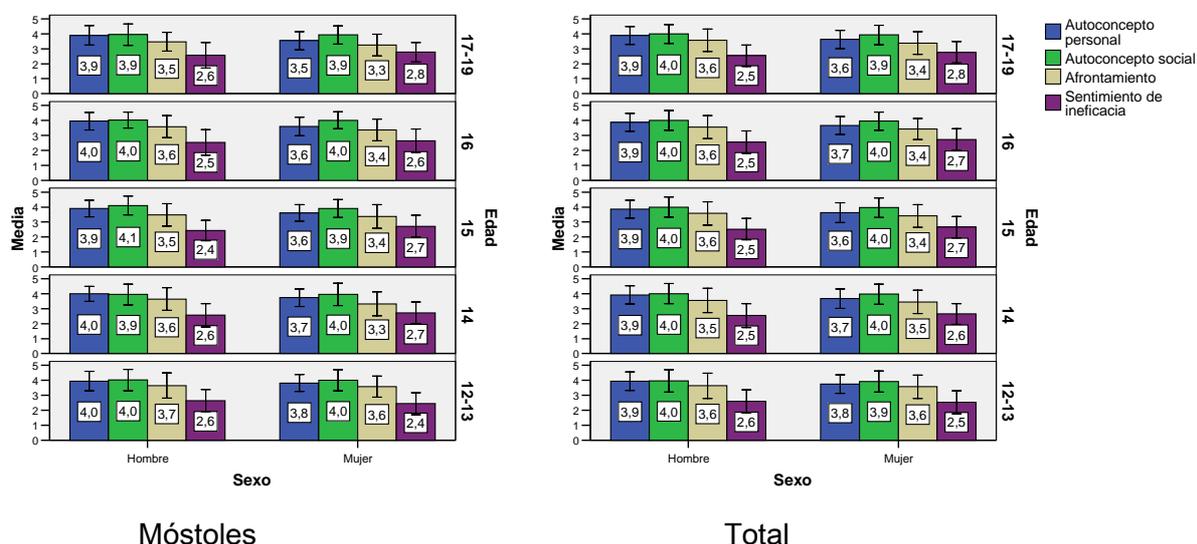


Figura 5.14. Valoración del autoconcepto y variables relacionadas según sexo y edad

Al explorar las diferencias según sexo y edad se encontraron algunas estadísticamente significativas, que se resumen a continuación.

Autoconcepto personal

Para la muestra general, se encontraron los efectos principales de género y edad ($p < .001$), pero no el efecto de interacción. Con relación al género y como es habitual en los estudios sobre el autoconcepto en la adolescencia, los chicos superan a las chicas. En cuanto a la edad, se encontraron muy pocas diferencias estadísticamente significativas, solamente entre los más pequeños (12-13 años) que son superiores y los demás grupos.

En cuanto a la muestra de Móstoles, sólo se encontraron efectos principales de género ($p < .001$). Los chicos obtienen puntuaciones más altas que las chicas en autoconcepto.

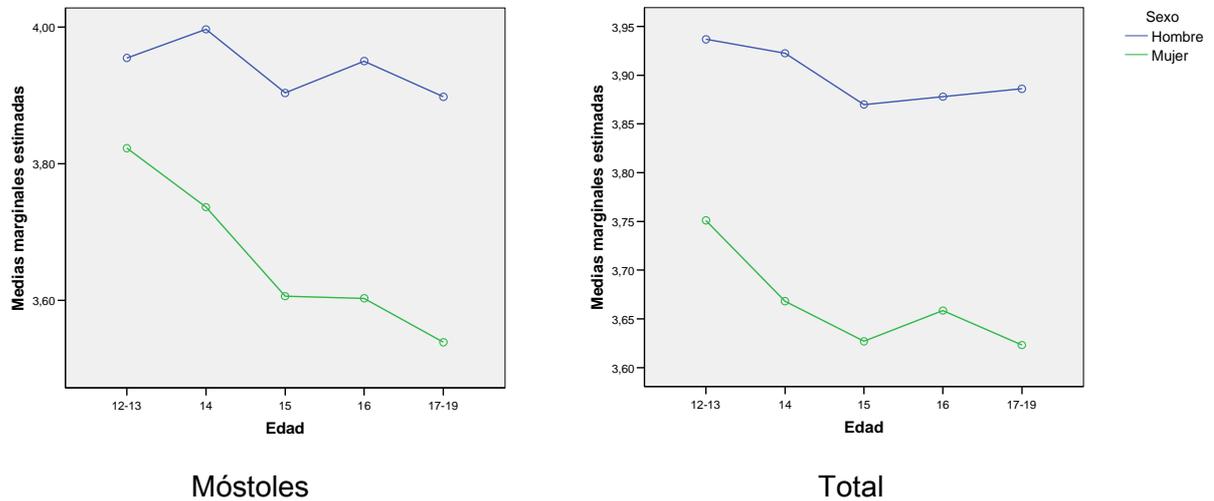


Figura 5.15. Medias según edad y sexo en Autoconcepto personal

Autoconcepto social

En Autoconcepto Social solamente se encontró un efecto principal de género ($p < .001$) en la muestra general, mostrándose los chicos superiores a las chicas.

Entre los adolescentes de Móstoles no se encontraron efectos principales ni efectos de interacción.

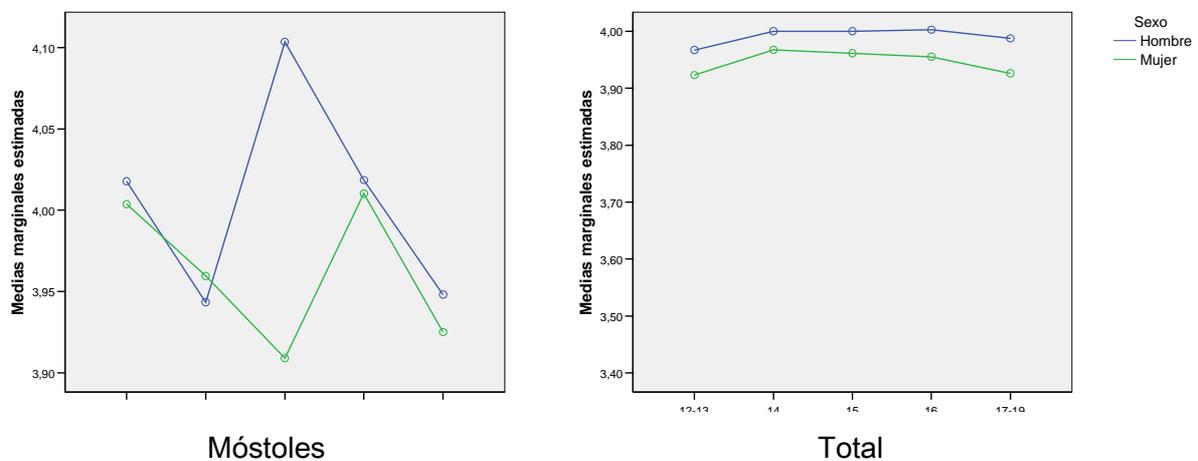


Figura 5.16. Medias según sexo y edad en Autoconcepto social

Afrontamiento

En la muestra total se encontraron los efectos principales de género y edad. Los chicos se consideran más capaces en este sentido que las chicas. Por lo que se refiere a la edad, solamente se encontraron diferencias entre los más pequeños (12-13) que son superiores y los demás grupos.

Entre los adolescentes de Móstoles sólo se encontraron efectos principales de género, obteniendo también los chicos puntuaciones más elevadas que las chicas.

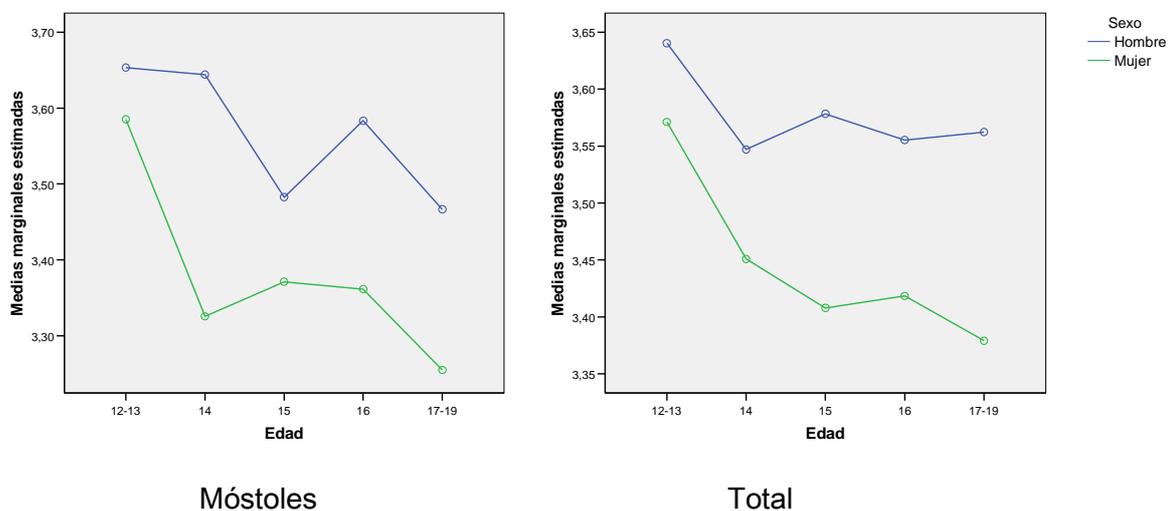
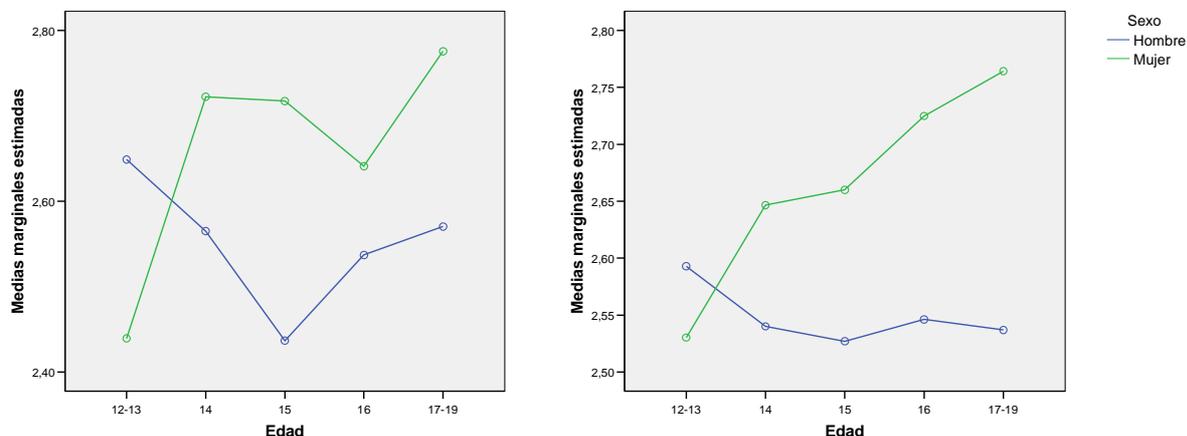


Figura 5.17. Medias según sexo y edad en Afrontamiento

Sentimiento de ineficacia

En la muestra total se encontraron efectos principales de género ($p < .001$), edad ($p < .01$) y el efecto de interacción ($p < .001$). En promedio las chicas se sienten menos eficaces que los chicos. El efecto de interacción se manifiesta en que en las chicas el sentimiento de ineficacia parece aumentar con la edad, mientras que en los chicos permanece bastante estable.

En la muestra de Móstoles no se encontraron efectos principales de género y edad y tampoco de interacción.



Móstoles

Total

Figura 5.18. Medias según sexo y edad en Sentimiento de ineficacia

5.5. Problemas con el grupo de iguales

En este apartado se describen conductas problemáticas con el grupo de iguales, como la presión y haber sido objeto de conductas de agresión por los compañeros, generalmente denominada “victimización”. Dadas las características de la encuesta ambos aspectos hubieron de medirse con un número muy reducido de preguntas, pero en general, los resultados son similares a los encontrados en la literatura.

Los dos aspectos muestran una correlación estadísticamente significativa ($p < .001$), aunque baja ($r = 0,20$).

En la Tabla 5.6 se presentan los estadísticos descriptivos para ambas muestras.

Tabla 5.6. Estadísticos descriptivos de problemas con el grupo de iguales

	Móstoles		Total	
	Media	Desviación típica	Media	Desviación típica
Presión de grupo	1,97	0,68	1,95	0,66
Victimización	1,42	0,56	1,43	0,57

Puede observarse que las puntuaciones medias son muy bajas en ambos factores, mostrando que en general, los adolescentes no reciben fuertes presiones de grupo ni son sometidos a agresiones por parte de los compañeros. Resultados similares se encuentran por sexo y edad.

Tabla 5.7. Estadísticos descriptivos de problemas con el grupo de iguales

			Móstoles		Total	
			Media	Desviación típica	Media	Desviación típica
12-13	Hombre	Presión de grupo	2,11	0,79	2,03	0,76
		Victimización	1,71	0,85	1,58	0,75
	Mujer	Presión de grupo	1,80	0,64	1,83	0,63
		Victimización	1,38	0,48	1,45	0,59
14	Hombre	Presión de grupo	2,16	0,73	2,11	0,74
		Victimización	1,41	0,42	1,48	0,66
	Mujer	Presión de grupo	1,91	0,71	1,93	0,65
		Victimización	1,34	0,55	1,41	0,52
15	Hombre	Presión de grupo	2,04	0,68	2,09	0,70
		Victimización	1,41	0,45	1,46	0,58
	Mujer	Presión de grupo	1,95	0,66	1,89	0,60
		Victimización	1,44	0,56	1,38	0,51
16	Hombre	Presión de grupo	2,08	0,74	2,06	0,66
		Victimización	1,42	0,54	1,42	0,55
	Mujer	Presión de grupo	1,79	0,57	1,86	0,55
		Victimización	1,32	0,40	1,34	0,43
17-19	Hombre	Presión de grupo	2,06	0,62	2,01	0,65
		Victimización	1,39	0,57	1,39	0,53
	Mujer	Presión de grupo	1,93	0,48	1,82	0,55
		Victimización	1,37	0,44	1,33	0,42

Se encontraron algunas diferencias en relación con el sexo y la edad que se describen a continuación.

Presión del grupo de iguales

En la muestra total, de nuevo se encontraron los habituales efectos principales de género y edad ($p < .001$). En promedio, parece que los chicos son más sensibles a estas presiones que las chicas, mostrando perfiles similares en las diferentes edades. En relación con la

edad hay muy pocas diferencias, ya que solamente se encuentran entre los sujetos de 14 con los de 12-13 y con los de 17, mostrando estos últimos también diferencias con los de 15 años.

En la muestra de Móstoles sólo se encontraron efectos principales de género: al igual que en la muestra general, los chicos son más sensibles a la presión del grupo de iguales que las chicas.

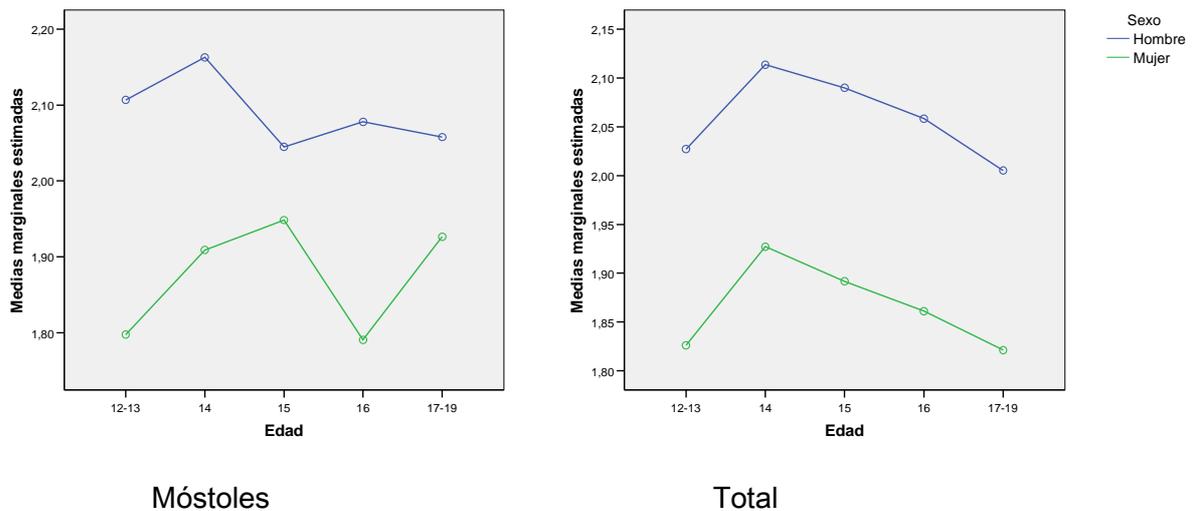
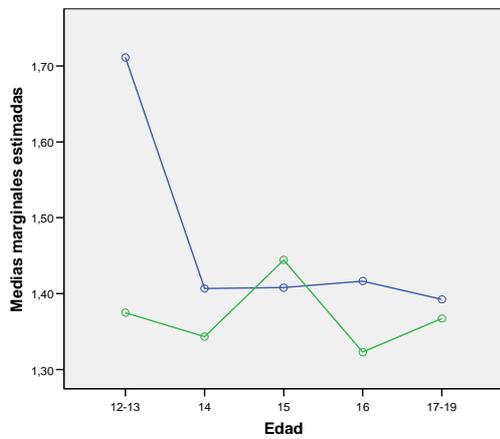


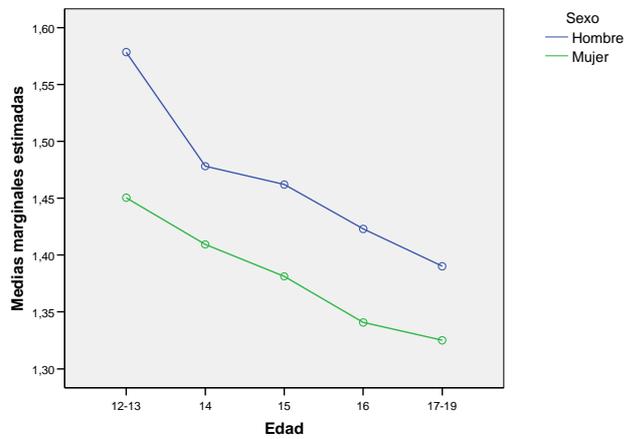
Figura 5.19. Medias según sexo y edad en Presión del grupo de iguales

Victimización

En “Victimización”, aunque medida solamente por medio de tres preguntas, se encontraron resultados similares a los hallados en la literatura sobre intimidación y acoso entre iguales en la adolescencia. En ambas muestras se mostraron estadísticamente significativos los efectos principales de género y edad. En cuanto al género, los chicos son más objeto de intimidación que las chicas. En relación con la edad son los más pequeños (12-13) los que son más objeto de estas conductas, produciéndose un decrecimiento con la edad.



Móstoles



Total

Figura 5.20. Medias según sexo y edad en Victimización

En la muestra de Móstoles se encontró, además, efecto de interacción. El efecto de interacción se manifiesta en que en los chicos las conductas de victimización parecen disminuir con la edad, mientras que en las chicas permanece bastante estable.

CAPÍTULO 6

LA PERCEPCIÓN DE LA ADOLESCENCIA

6.1. Atributos de los adolescentes

En la encuesta a los adolescentes se hicieron varias preguntas relacionadas con las atribuciones de los adolescentes a partir de listados de atributos en varios bloques:

- Soy
- Mis padres creen que soy
- Los adolescentes son...

A los padres también se les formularon algunas preguntas similares:

- Mi hijo/a es...
- Los adolescentes son ...

En todos los bloques se redujeron las preguntas a tres dimensiones de características similares y etiquetadas con los mismos nombres: Inmediatez, Responsabilidad y Sociabilidad. Aunque con los mismos nombres, no son directamente comparables, puesto que los listados de atributos no eran los mismos en cada pregunta y los factores que reciben nombres similares no están formados por los mismos atributos en todos los casos. No obstante, el significado de los factores es bastante similar. Los atributos que componen cada uno de los factores pueden consultarse en el capítulo 2.

6.1.1. Soy.....

En la Tabla 6.1 se presentan los estadísticos descriptivos de cómo se valoran los adolescentes (de Móstoles y de la muestra total) a sí mismos en cada una de las tres dimensiones. Es interesante señalar el enorme parecido entre las dos muestras.

Tabla 6.1. Estadísticos descriptivos de las dimensiones derivadas de “Soy...”

	Móstoles		Total	
	Media	Desviación típica	Media	Desviación típica
Inmediatez (0-4)	2,07	1,19	1,99	1,19
Responsabilidad (0-3)	2,18	0,91	2,16	0,91
Sociabilidad (0-4)	3,44	0,76	3,47	0,75

En la Tabla puede observarse fijándonos en los valores máximos de cada dimensión cómo los adolescentes se consideran muy responsables y sociables, pero escasamente identificados con los comportamientos de la “inmediatez” con connotaciones negativas (ser exigente, egoísta, consumista, etc.). Resultados muy similares se encuentran en general cuando se analizan los resultados por sexo y edad, en la Figura 6.1 se representan estos resultados.

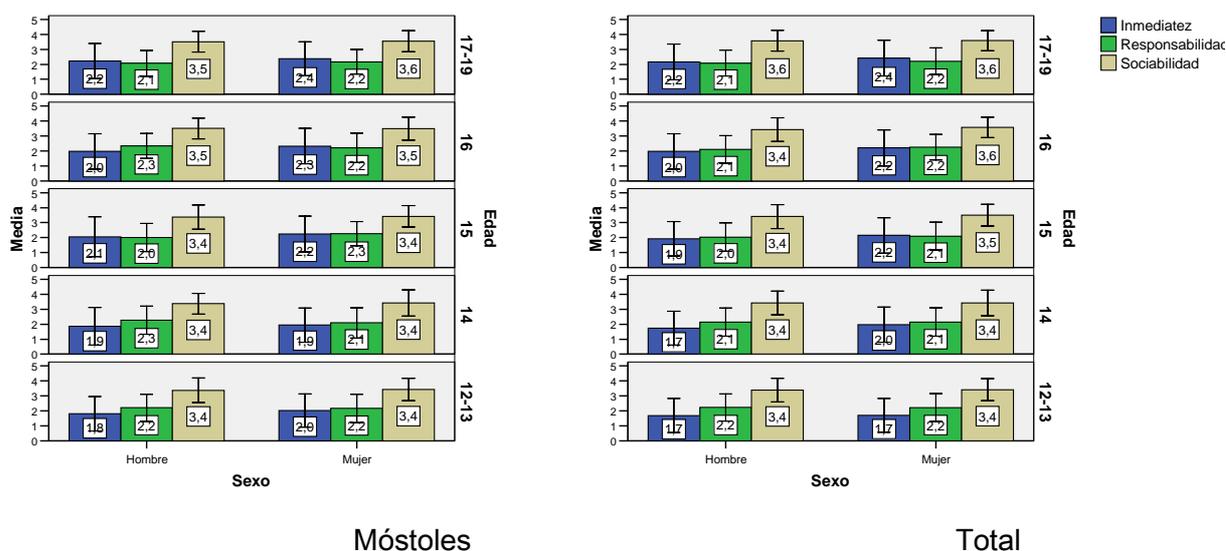


Figura 6.1. Medias en las dimensiones de “Soy...” según sexo y edad.

A pesar de la tendencia similar en todos los grupos en ambas muestras, se encontraron algunas diferencias estadísticamente significativas que se describen a continuación.

Inmediatez (Soy....)

En la muestra total se encontraron efectos principales de género y edad ($p < .001$) y un pequeño efecto de interacción ($p < .05$). En cuanto al género, las chicas tienden a atribuirse mayor puntuación en este atributo que los chicos, excepto entre los más pequeños. Se

produce un incremento con la edad en esta atribución, aunque no se encontraron diferencias entre los 15 y 16 años.

En la muestra de Móstoles se encontraron tendencias en los efectos principales de género ($p=.05$) y de edad ($p=.053$), pero no se encontraron efectos de interacción. En cuanto al género, al igual que en la muestra general, las chicas puntúan más alto en este atributo que los chicos en todas las edades. Respecto a la edad, vemos que se produce un aumento con la edad.

En las Figuras 6.2. se pueden observar las tendencias de los chicos y las chicas en ambas muestras para todas las edades.

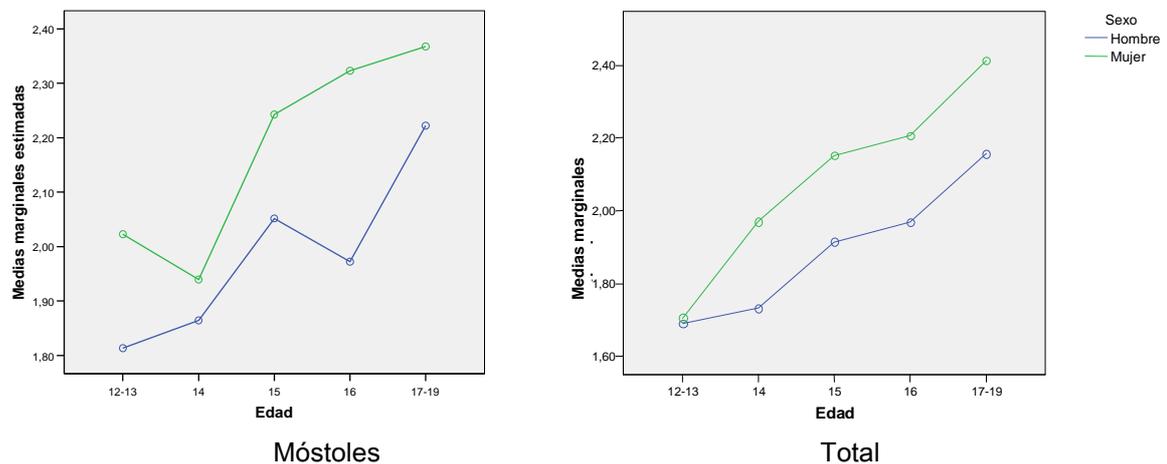


Figura 6.2. Medias según sexo y edad en Inmediatez atribuida (Cómo soy...)

Responsabilidad (Soy...)

En la muestra general se encontraron los efectos principales de género ($p<.01$) y de la edad ($p<.001$). En promedio las chicas tienden a considerarse más responsables que los chicos, excepto entre los más jóvenes. Con relación a la edad hay muy pocas diferencias, difiriendo solamente los sujetos de 15 años de los de 12-13 y 16. Estas tendencias se pueden observar en la figura 6.3 correspondiente.

Sin embargo entre los adolescentes de Móstoles no se encontraron efectos principales por género, ni por edad, tal y como puede observarse en la figura 6.3 correspondiente.

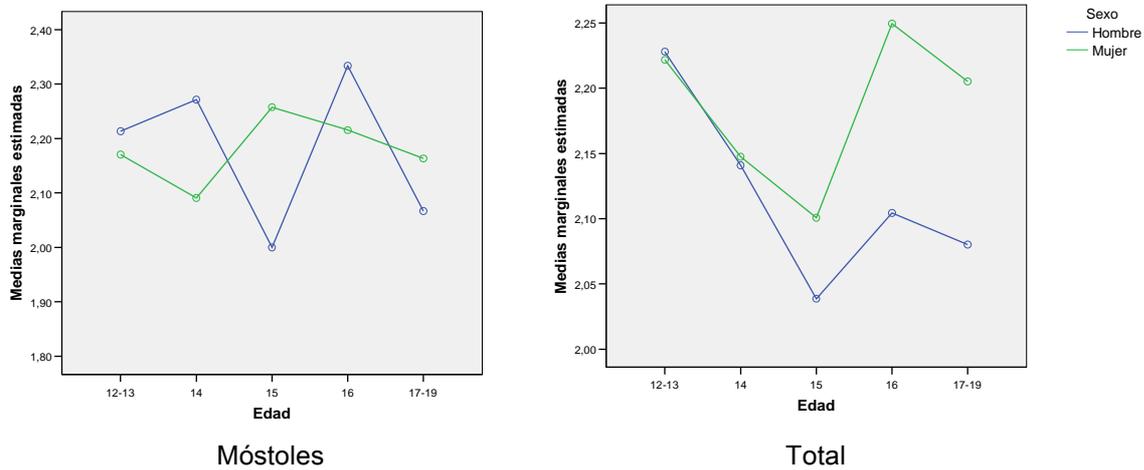


Figura 6.3. Medias según sexo y edad en responsabilidad auto-atribuida

Sociabilidad (Soy...)

Finalmente, en la atribución de “Sociabilidad”, en la muestra de Móstoles no se encontraron efectos principales de sexo y edad, y tampoco de interacción. Sin embargo, en la muestra general sí se encontraron efectos principales de género y edad ($p < .001$) y aunque no alcanza los niveles de significación convencionales ($p = 0,07$), se aprecia una cierta tendencia a la interacción. En promedio las chicas puntúan más que los chicos y tienden a ser más sociables los sujetos mayores (17 y más). La tendencia a la interacción se observa también en este grupo, en el que desaparecen las diferencias entre chicos y chicas.

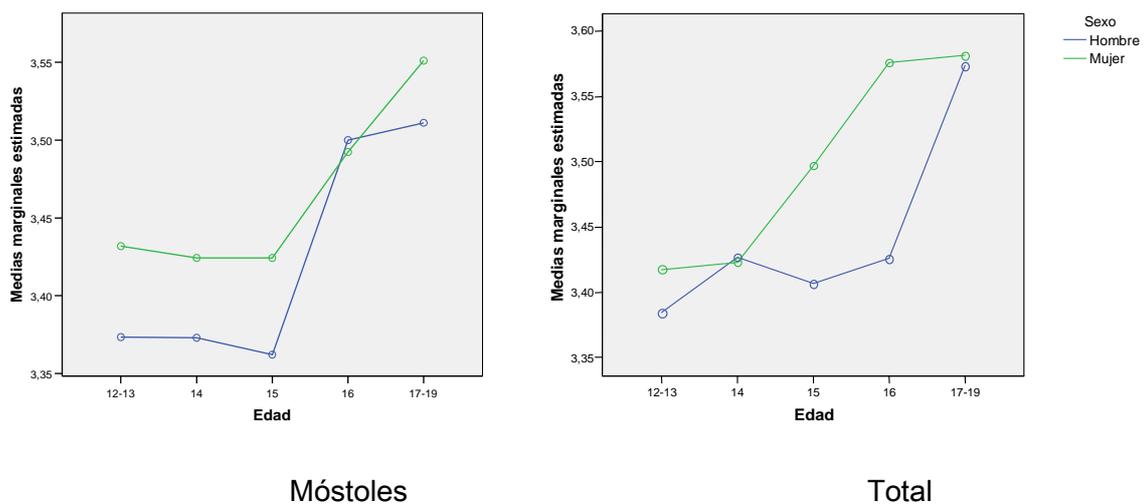


Figura 6.4. Medias según sexo y edad en Sociabilidad auto-atribuida

6.1.2. Los adolescentes son.....

En la Tabla 6.2 se presentan los estadísticos descriptivos de las atribuciones dadas a “los adolescentes en general” en las tres dimensiones.

Tabla 6.2. Estadísticos descriptivos de las dimensiones derivadas de “Los adolescentes son...”

	Móstoles		Total	
	Media	Desviación típica	Media	Desviación típica
Responsabilidad (0-4)	0,59	0,91	0,67	0,97
Sociabilidad (0-4)	1,64	1,19	1,78	1,21
Inmediatez (0-3)	2,49	0,75	2,39	0,82

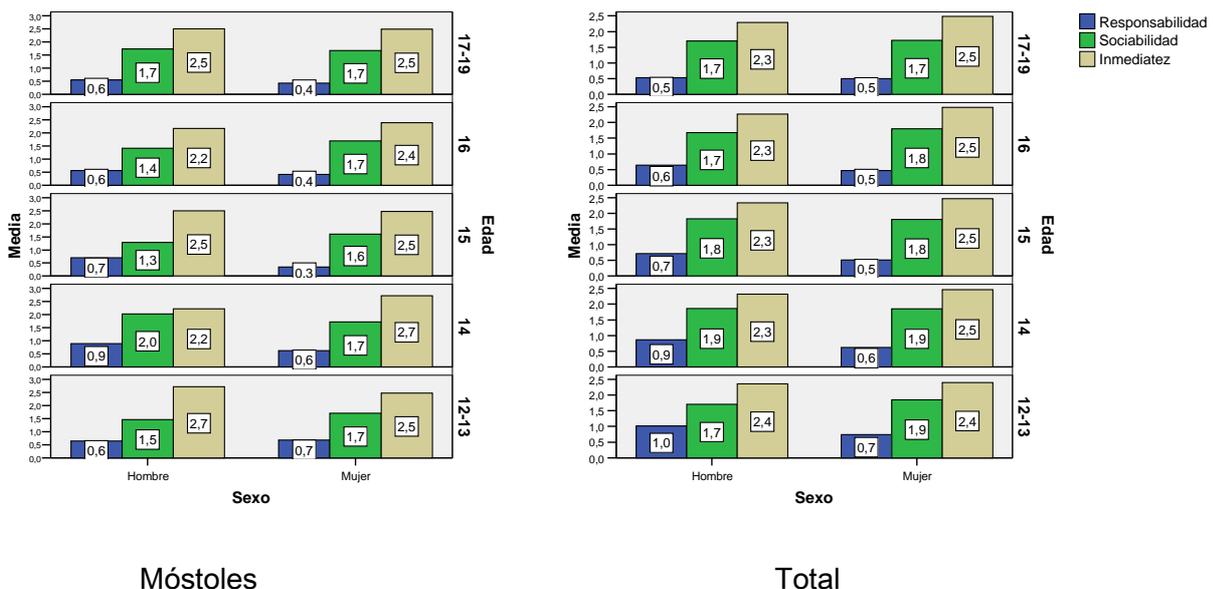


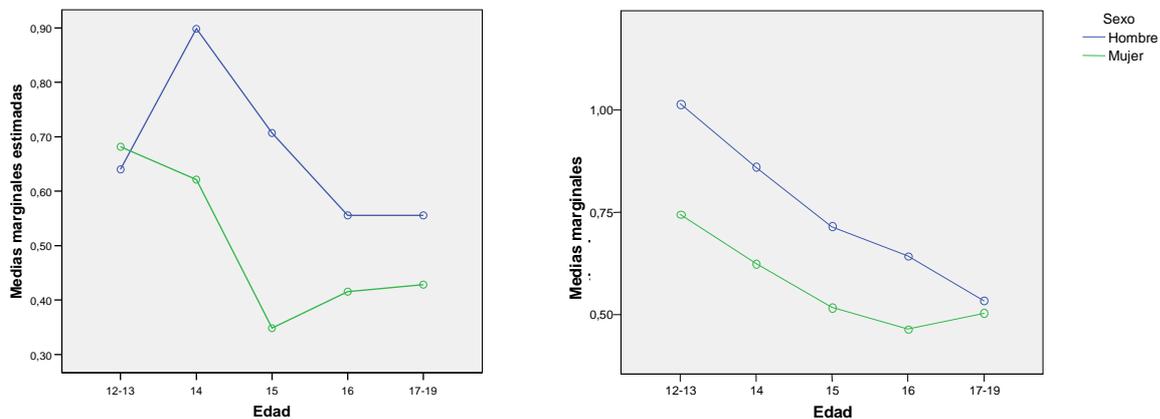
Figura 6.5. Medias de las dimensiones derivadas de “Los adolescentes son...” según sexo y edad.

Pueden observarse tendencias opuestas a las de la Tabla 6.1. Los adolescentes (tanto de Móstoles como de la muestra total) parece que juzgan a sus coetáneos según los estereotipos transmitidos por los medios de comunicación, caracterizándolos con muy baja responsabilidad y muy alta inmediatez. Resultados similares se encuentran cuando se presentan los datos según sexo y edad, como se puede observar en las Figuras 6.5.

Aunque las tendencias son muy similares, se han encontrado algunos efectos de sexo y edad que se describen a continuación.

Responsabilidad (Los adolescentes son...)

En Responsabilidad atribuida a los adolescentes en general, se encontraron efectos principales de género y edad ($p < .001$) y efecto de interacción ($p < .01$) en la muestra total. Los chicos tienden a atribuir más responsabilidad a los adolescentes que las chicas, aunque se igualan entre los mayores. Con la edad, se observa una tendencia decreciente en este atributo, excepto entre los dos grupos de más edad que no muestran diferencias significativas.



Móstoles

Total

Figura 6.6. Medias según sexo y edad en Responsabilidad atribuida a los adolescentes

Entre los adolescentes de Móstoles sólo se encontraron efectos principales de género ($p < .05$), los chicos de Móstoles (excepto los más jóvenes) también tienden a atribuir más responsabilidad a los adolescentes que sus compañeras.

Sociabilidad (Los adolescentes son...)

En sociabilidad considerando el nivel de significación de .01, no se encontraron efectos principales ni el efecto de interacción en ninguna de las dos muestras, por lo que no se muestran las representaciones gráficas.

Inmediatez (Los adolescentes son...)

Finalmente, en Inmediatez atribuida a los adolescentes, encontramos resultados muy distintos en la muestra de Móstoles y en la total. En esta última, únicamente se encontró el efecto principal de género, resultando superiores las atribuciones dadas por las chicas.

En cambio, entre los adolescentes de Móstoles se encontraron efectos principales de edad ($p < .05$), así como interacción ($p < .001$). Respecto a la edad, los alumnos de 12-13 años obtuvieron mayores puntuaciones que los de 16. El efecto de interacción se pone de manifiesto en el hecho de que entre las chicas más jóvenes se produzca un descenso en Inmediatez atribuida a los adolescentes, mientras entre los chicos se produzca un aumento; y luego se vuelva a invertir esta tendencia a los 14 años.

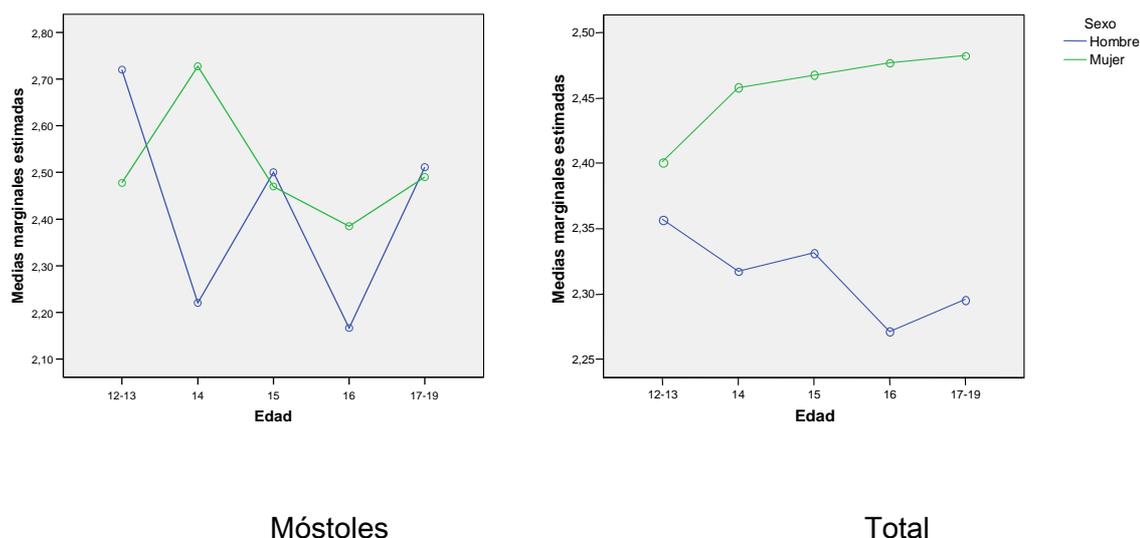


Figura 6.7. Medias según sexo y edad en Inmediatez atribuida a los adolescentes

6.1.3. Mis padres creen que soy....

En la Tabla 6.3 se presentan los estadísticos descriptivos de las tres dimensiones derivadas de las respuestas a los adjetivos de “Mis padres creen que soy...” y en las Figuras 6.8. según sexo y edad.

Tabla 6.3. Estadísticos descriptivos de las dimensiones derivadas de “ Mis padres creen que Soy”

	Móstoles		Total	
	Media	Desviación típica	Media	Desviación típica
Responsabilidad (0-8)	5,64	1,87	5,62	1,91
Sociabilidad (0-6)	5,00	1,23	5,07	1,20
Inmediatez (0-6)	3,25	1,56	3,05	1,59

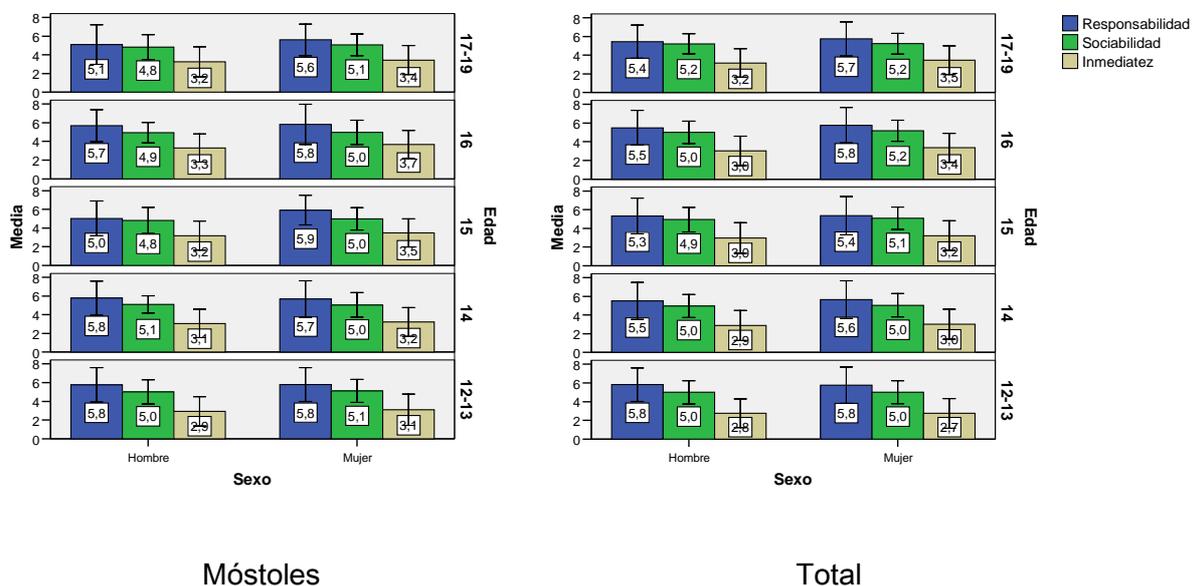


Figura 6.8. Medias de las dimensiones derivadas de “ Mis padres creen que soy” según sexo y edad

En la tabla y en las figuras anteriores puede observarse que los adolescentes perciben una buena valoración por parte de sus padres, ya que muestran elevadas puntuaciones medias en las dimensiones positivas, Responsabilidad y Sociabilidad, y relativamente baja en la más negativa de Inmediatez. Esta tendencia se observa tanto en los resultados globales, como cuando se analizan los resultados por sexo y edad (para ambas muestras).

A pesar de la semejanza en las tendencias generales, se encontraron algunos efectos ligados al sexo y a la edad, que se describen a continuación.

Responsabilidad (Mis padres creen que soy...)

En la muestra general, se encontraron efectos principales de género y edad. En cuanto al género, en promedio las chicas piensan que las consideran más responsables que los chicos. En relación con la edad, se produce un descenso a los 15 años, cuando se comparan con los otros grupos.

En la muestra de Móstoles sólo se encontró una tendencia en función del género ($p=.066$). Al igual que ocurría en la muestra total, las chicas creen que sus padres las consideran más responsables que los chicos.

En las Figuras 6.9 podemos observar estas tendencias para ambas muestras.

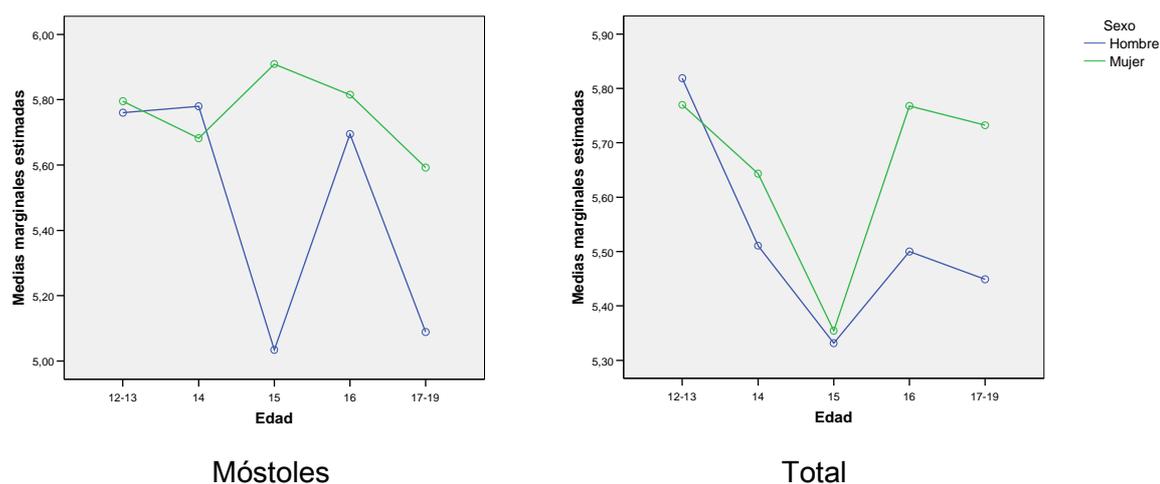


Figura 6.9. Medias según sexo y edad en Responsabilidad que creen les atribuyen los padres

Si comparamos las figuras para las muestras de Móstoles y la total, podemos observar cómo mientras entre las chicas de Móstoles se produce un aumento en la percepción de responsabilidad por parte de sus padres, entre las chicas de la muestra total se produce un fuerte descenso.

Sociabilidad (Mis padres creen que soy...)

En la Sociabilidad que creen les atribuyen sus padres, sólo se encontraron efectos principales de género ($p < .01$) y edad ($p < .001$) en la muestra general, no encontrándose ningún efecto principal o de interacción en la de Móstoles. En promedio las chicas piensan que son consideradas más sociables que los chicos y en cuanto a la edad, los sujetos de 17 años puntúan más que los restantes grupos.

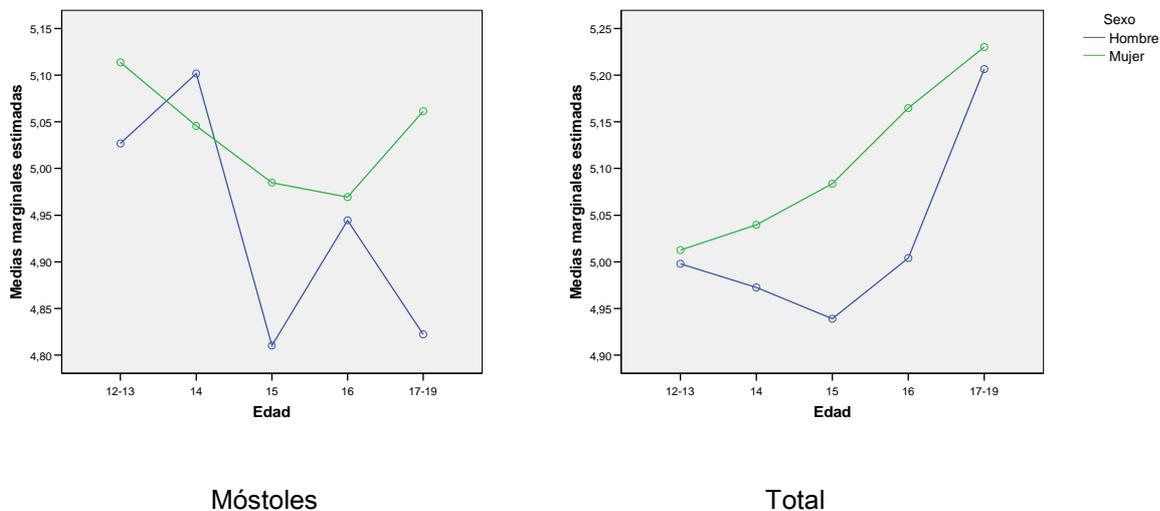
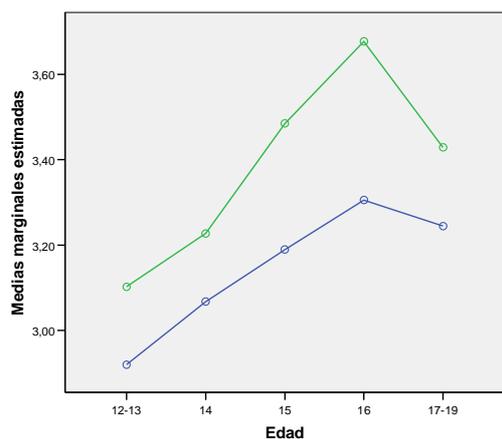


Figura 6.10. Medias según sexo y edad en Sociabilidad que creen les atribuyen los padres

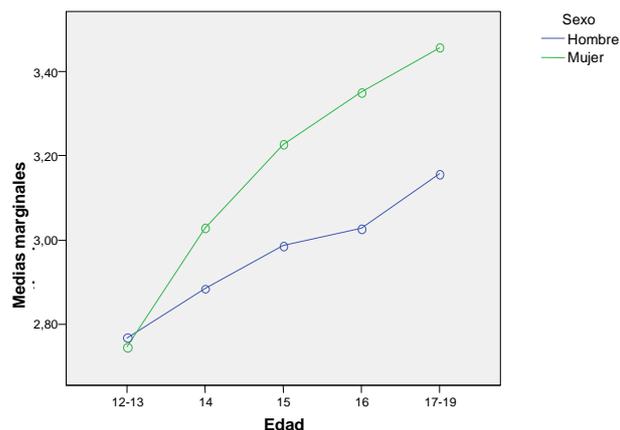
Inmediatez (Mis padres creen que soy...) (0-6)

Finalmente, en la inmediatez que creen les atribuyen los padres, se encontraron efectos principales de género y edad ($p < .001$) y de interacción ($p < .05$) en la muestra total. Las chicas puntúan en promedio más que los chicos, excepto en la edad de 12-13 (efecto de interacción) y en cuanto a la edad, se produce una tendencia creciente, difiriendo los de 13, 14 y 15 de los otros dos grupos. También se encontraron diferencias entre los de 12-13 con los de 14 y 15.

En la muestra de Móstoles sólo se encontró una tendencia en función del género ($p = .068$). Las chicas puntúan por término medio más alto que los chicos en la Inmediatez que creen que creen que les atribuyen los padres.



Móstoles



Total

Figura 6.11. Medias según sexo y edad en Inmediatez que creen les atribuyen los padres

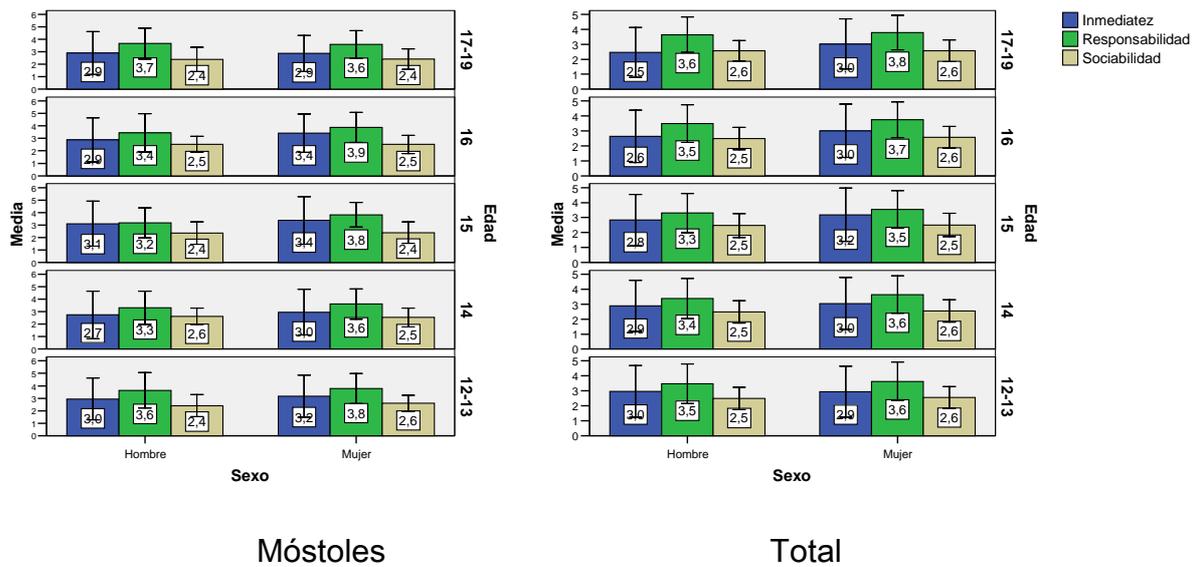
6.1.4. Mi hijo/a es....

Los estadísticos descriptivos de las atribuciones dadas por los padres a sus hijos/as se ven en la Tabla 6.4. para todos los alumnos y en las Figuras 6.12 según sexo y edad.

Tabla 6.4. Estadísticos descriptivos de las dimensiones derivadas de “ Mi hijo/a es....”

	Móstoles		Total	
	Media	Desviación típica	Media	Desviación típica
Inmediatez (0-5)	3,06	1,73	2,92	1,74
Responsabilidad (0-5)	3,61	1,25	3,58	1,26
Sociabilidad (0-3)	2,49	0,78	2,53	0,74

Como se puede observar en la Tabla los padres consideran a sus hijos muy sociables, bastante responsables y con una puntuación próxima a la media teórica en inmediatez. Resultados similares se observan cuando se analizan por sexo y edad, como puede verse en las Figuras 6.12.



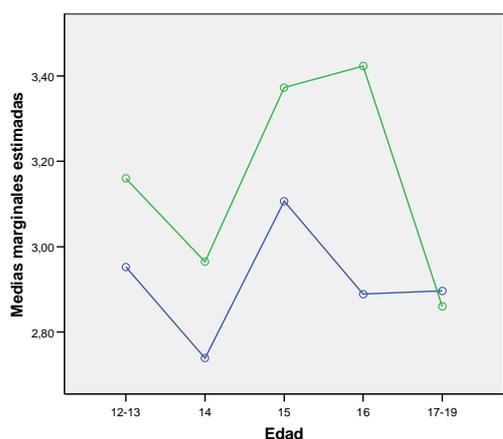
Figuras 6.12. Medias de las dimensiones derivadas de “ Mi hijo/a es...” según sexo y edad.

Se examinaron las diferencias por sexo y edad en las atribuciones que hacen de sus hijos en las tres variables encontrándose los resultados siguientes.

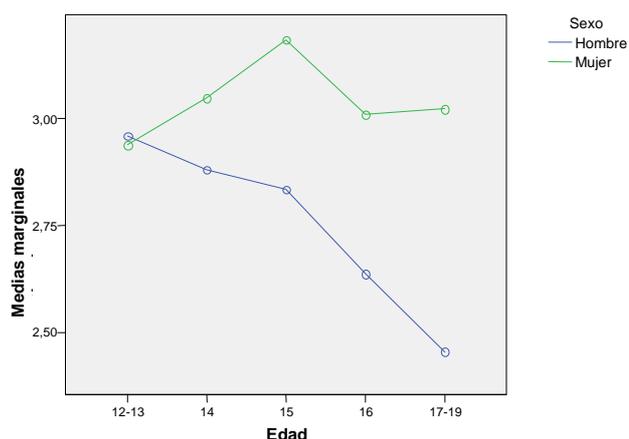
Inmediatez (Mi hijo/a es ...).

Sólo se encontraron efectos principales de sexo y edad, así como un efecto de interacción en la muestra general. En general, las chicas obtienen valoraciones más altas en este factor que los chicos, excepto en las edades inferiores (12-13). En las chicas hay un incremento a los 15 años, que no se da en los chicos, mostrando éstos valores considerablemente más bajos en las edades superiores.

Según se puede observar en el gráfico correspondiente, las chicas puntúan más alto en este factor que los chicos en todas las edades, excepto en el grupo de 17-19 años, aunque estas diferencias no resulten estadísticamente significativas.



Móstoles



Total

Figura 6.13. Medias según sexo y edad en Inmediatez percibida por los padres en sus hijos

Responsabilidad

En ambas muestras se encontraron efectos principales de sexo ($p < .001$). En los diferentes niveles de edad, las chicas son consideradas más responsables que los chicos.

En la muestra total también se encontraron efectos principales de edad ($p < .001$), los alumnos mayores (17-19) son valorados como más responsables que los de edades más tempranas (excepto que los de 16). Parece haber una valoración más baja a los 15 años, pero no difiere significativamente de las edades inferiores.

Al igual que ocurría en este factor para la situación *'Mis padres creen que soy...'*, mientras se produce un aumento en la Valoración de la responsabilidad de las hijas a los 15 años en la muestra de Móstoles, a esa misma edad se produce un descenso en la muestra general.

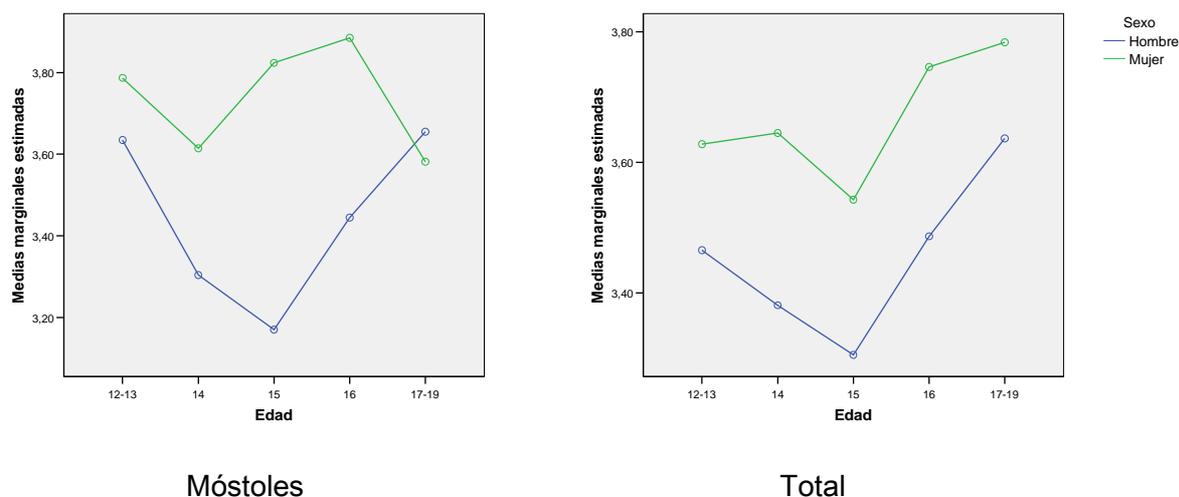


Figura 6.14. Medias según sexo y edad en Valoración de la responsabilidad de los hijos.

Sociabilidad

No se encontraron efectos principales de sexo ni de edad, ni tampoco efecto de interacción ($p > .01$) en ninguna de las dos muestras.

6.1.5. Los adolescentes son... (según los padres)

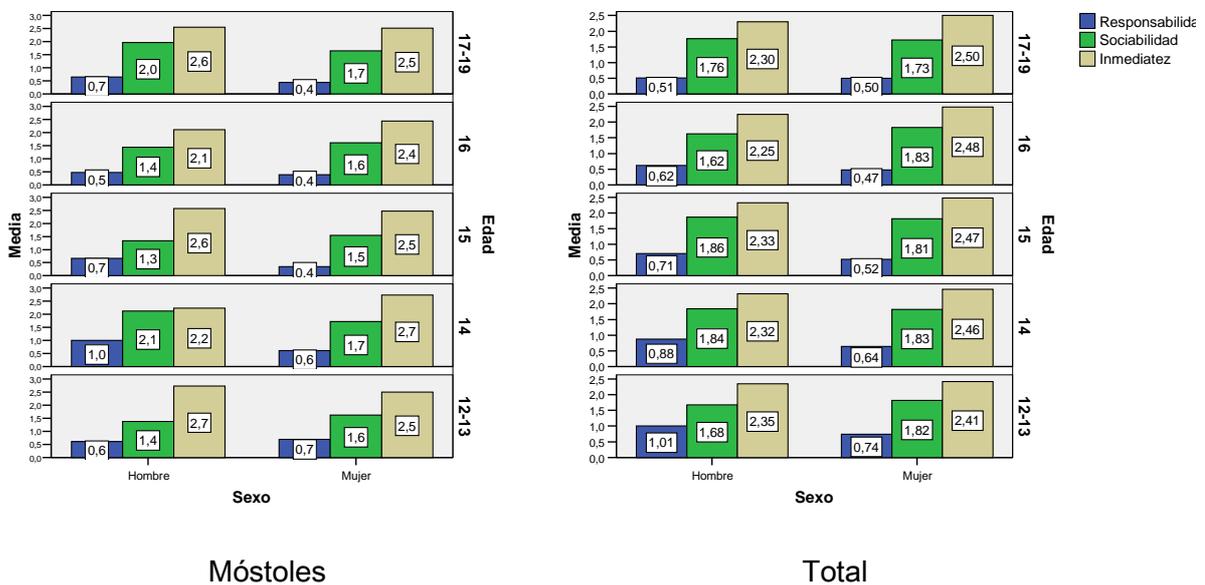
En la Tabla 6.5 se presentan los estadísticos descriptivos para las tres dimensiones según la opinión que tienen los padres de los adolescentes en general.

Tabla 6.5. Estadísticos descriptivos de las dimensiones derivadas de “los adolescentes son....” según los padres

	Móstoles		Total	
	Media	Desviación típica	Media	Desviación típica
Responsabilidad (0-5)	0,59	0,92	0,67	0,97
Inmediatez (0-5)	1,63	1,20	1,78	1,22
Sociabilidad (0-4)	2,51	0,74	2,40	0,82

Los padres dan valoraciones de los adolescentes en general peores de las que tienen de sus propios hijos/as, mostrando como en el caso de los adolescentes un juicio bastante influido por los estereotipos de la adolescencia. Es importante señalar el enorme parecido entre las valoraciones dadas por padres e hijos (presentadas en la tabla 6.3).

La misma tendencia general se observa cuando se presentan los resultados por sexo y edad, como se muestran en las Figuras 6.10.



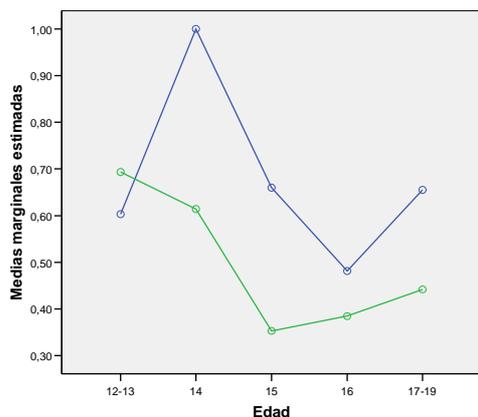
Figuras 6.15. Medias de las dimensiones derivadas de “los adolescentes son...” según los padres por sexo y edad.

Se examinaron las posibles diferencias relacionadas con la edad y el sexo de los hijos en las tres variables anteriores.

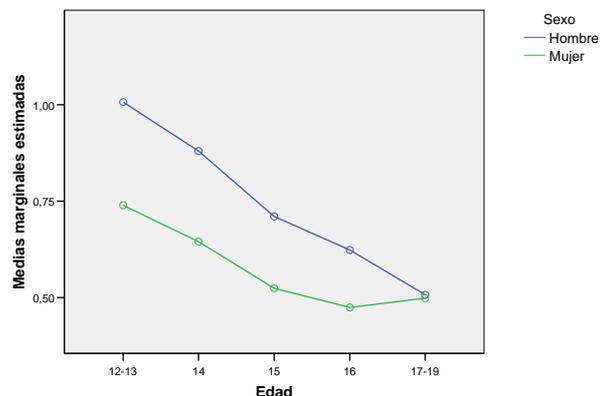
Responsabilidad

En la muestra general, se encontraron efectos principales de edad y de sexo ($p < .001$) y efecto de interacción. Los chicos son más valorados en ‘Responsabilidad’ que las chicas. En cuanto a la edad, se observa un descenso con la edad. Se encontraron diferencias entre los dos grupos de edad más jóvenes (12-13 y 14) y el resto de grupos, no encontrándose diferencias entre aquellos. El efecto de interacción se pone de manifiesto en el hecho de que mientras en las chicas se produce un aumento a los 17-19 años, en los chicos se sigue dando un descenso en ese último grupo.

En la muestra de Móstoles, se encontraron efectos principales de sexo ($p < .05$) y cierta tendencia en el efecto principal de edad ($p = .055$). En general, los chicos son más valorados en este aspecto que las chicas. Respecto a la edad, se encuentran diferencias entre los alumnos de 14 y los de 16 años.



Móstoles



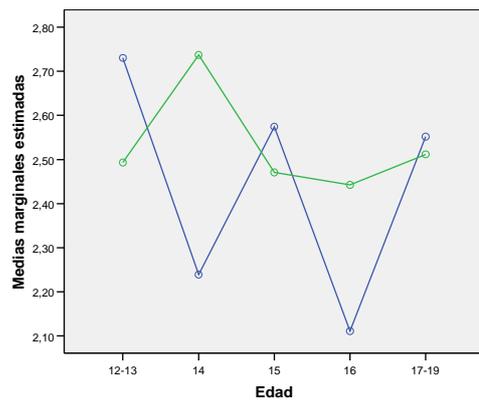
Total

Figura 6.16. Medias según edad y sexo de los hijos en la valoración de los adolescentes en Responsabilidad.

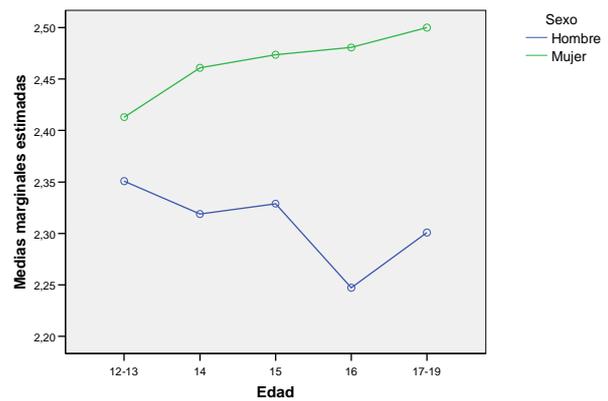
Inmediatez

En la muestra general, se encontró un efecto principal de sexo ($p < .001$), pero no de edad ni efecto de interacción. En general, las chicas son valoradas más que los chicos en este factor. En la muestra de Móstoles, se encontró un efecto principal de edad ($p < .05$) y un efecto de interacción ($p < .001$). Los contrastes a posteriori, no revelaron la existencia de diferencias significativas entre los distintos grupos de edad. El efecto de interacción se manifiesta en las distintas tendencias que se producen para chicos y chicas a los 14 y 15 años, mientras unas suben otras bajan, e inversa.

En las figuras 6.17 podemos observar las diferencias en los gráficos para la muestra de Móstoles y para la muestra total. Mientras en la muestra total las tendencias para chicas y chicos son más regulares con la edad, en la muestra de Móstoles se producen más irregularidades.



Móstoles

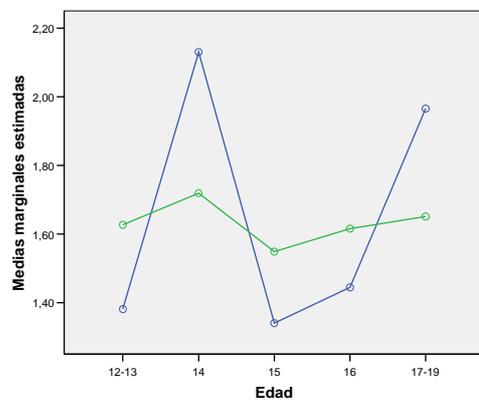


Total

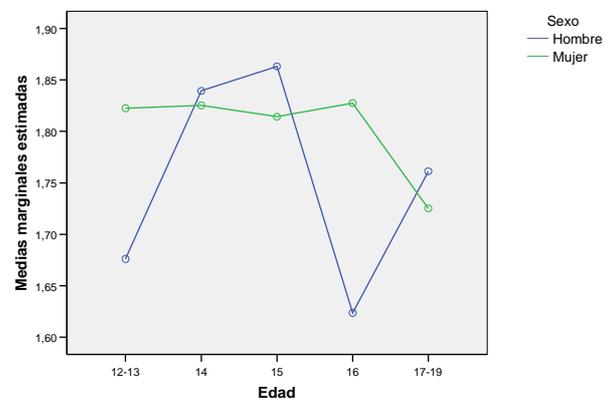
Figura 6.17. Medias según edad y sexo de los hijos en la valoración de los adolescentes en Inmediatez.

Sociabilidad

En la muestra total no se encontraron efectos principales de sexo y de edad, ni tampoco efecto de interacción.



Móstoles



Total

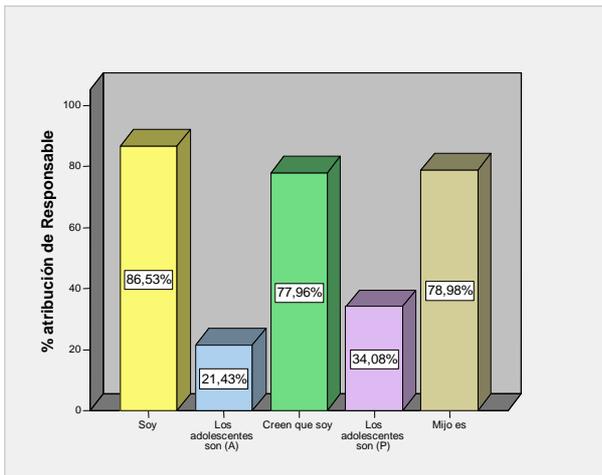
Figura 6.18. Medias según edad y sexo de los hijos en la valoración de los adolescentes en Sociabilidad.

Sin embargo, en la muestra de Móstoles se encontraron efectos principales de edad. Los alumnos de 14 años son mejor valorados en este factor que los de 15 años.

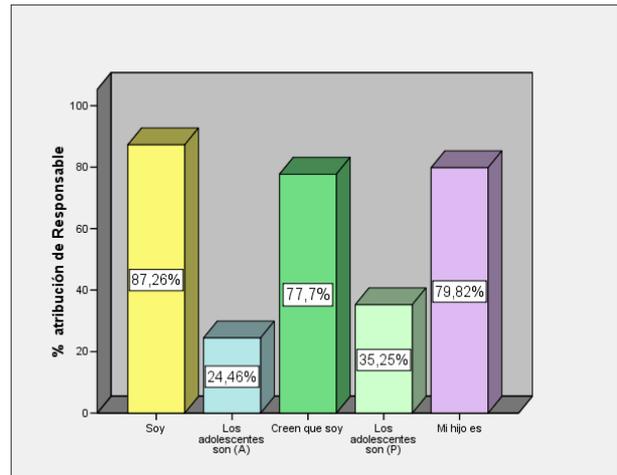
6.2. Respuestas de padres e hijos a los atributos comunes que describen las dimensiones

En este apartado se presentan los porcentajes de respuestas dadas por padres e hijos a los atributos comunes de cada una de las dimensiones.

6.2.1. Atributos comunes de la dimensión Responsabilidad



Móstoles



Total

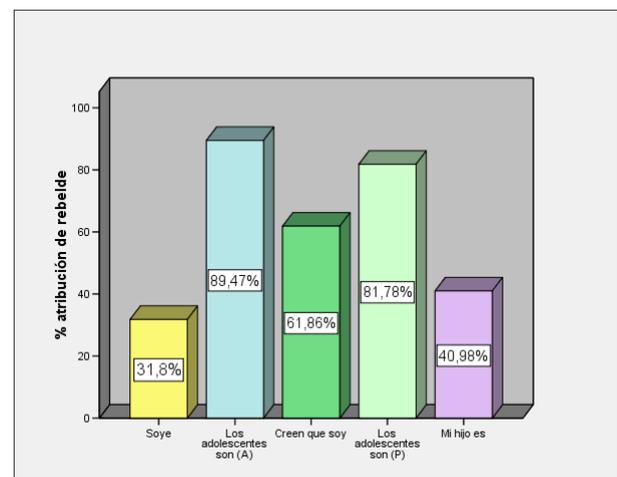
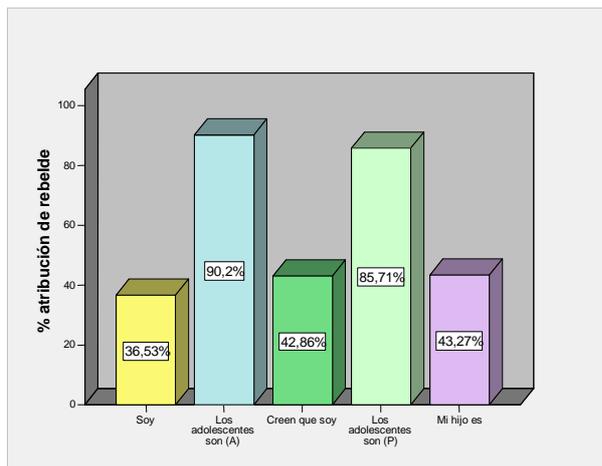
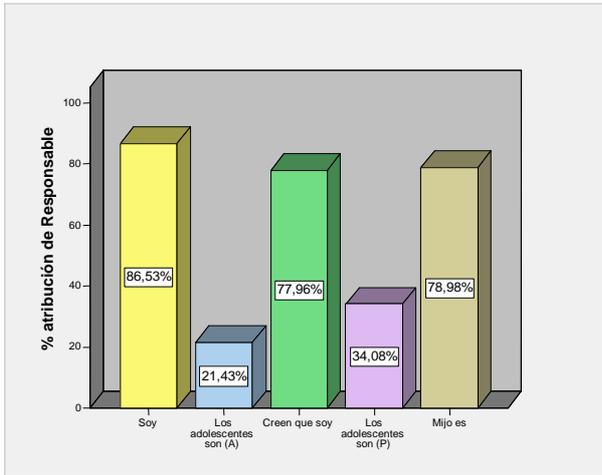
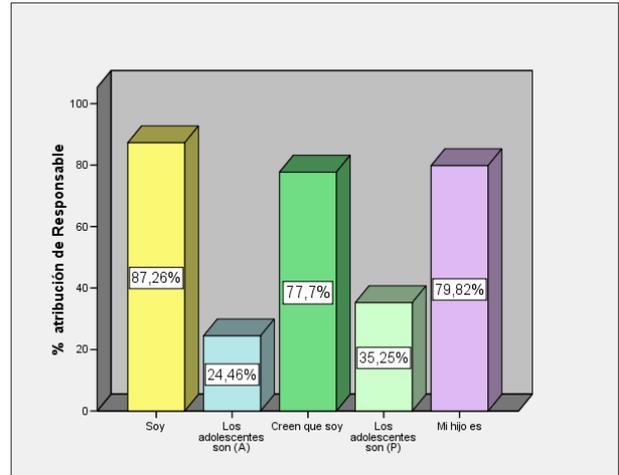


Figura 6.19. Porcentaje de respuestas al atributo responsable en los diversos bloques

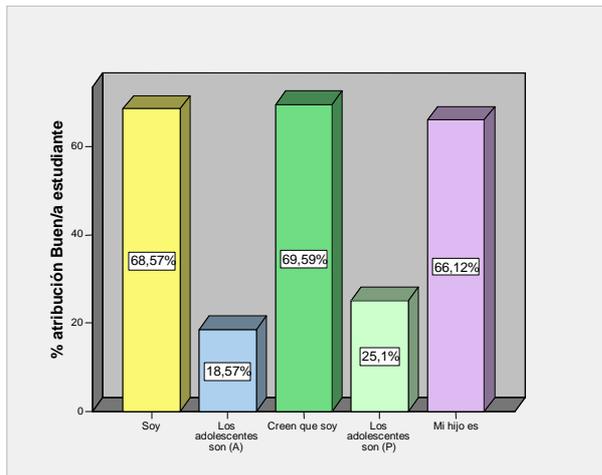


Móstoles

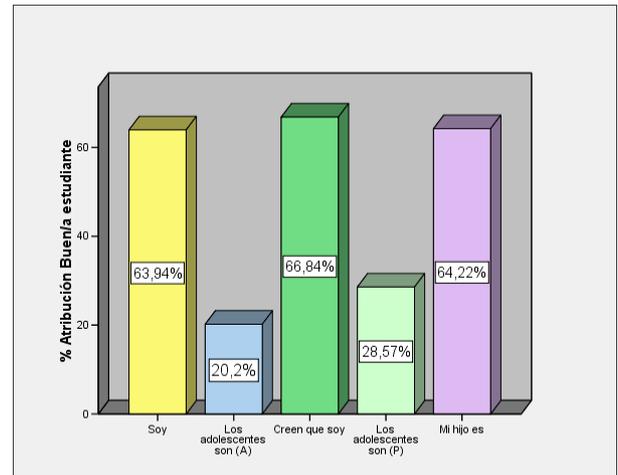


Total

Figura 6.20. Porcentaje de respuestas al atributo rebelde en los diversos bloques



Móstoles



Total

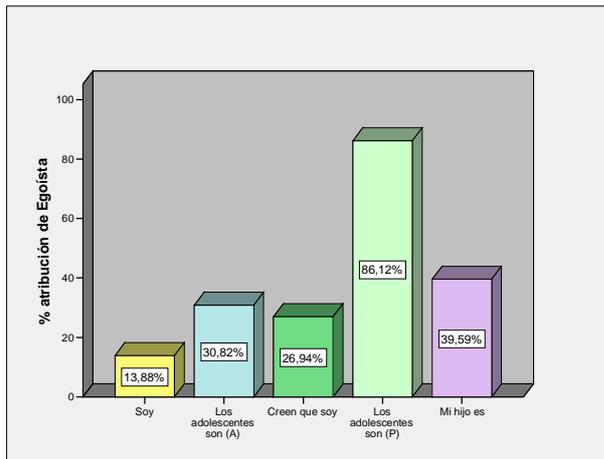
Figura 6.21. Porcentaje de respuestas al atributo buen/a estudiante en los diversos bloques

El examen de las figuras anteriores nos permite observar el parecido en las respuestas a los bloques “soy”, “mis padres creen que soy” y “mi hijo es” y entre las valoraciones dadas a los adolescentes en general por parte de los adolescentes y sus padres, tanto en la muestra de Móstoles como en la muestra general. Se observa un “sesgo optimista” en los atributos positivos y en general un fuerte estereotipo en las atribuciones dadas a los adolescentes por los dos grupos. Así, resumiendo encontramos que:

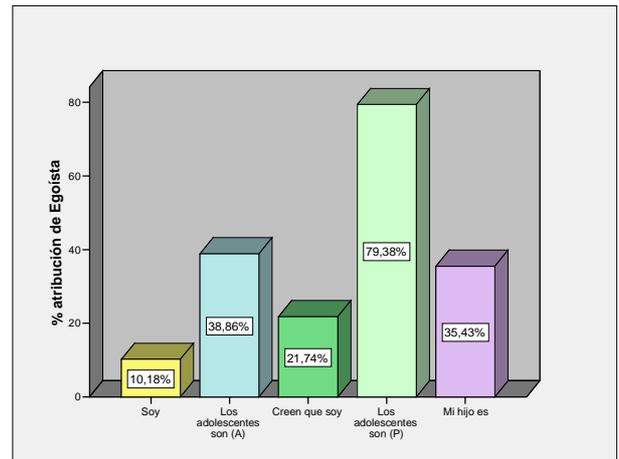
- Responsable: Altos porcentajes atribuidos a sí mismos, por los padres y en lo que creen los padres. Baja atribución a los adolescentes en general.

- Rebeldes: Baja atribución a sí mismos y por parte de los padres, muy alta atribución a los adolescentes en general.
- Buenos estudiantes: Alta atribución a sí mismos y por los padres. Baja a los estudiantes en general.

6.2.2. Atributos comunes de la dimensión Inmediatez

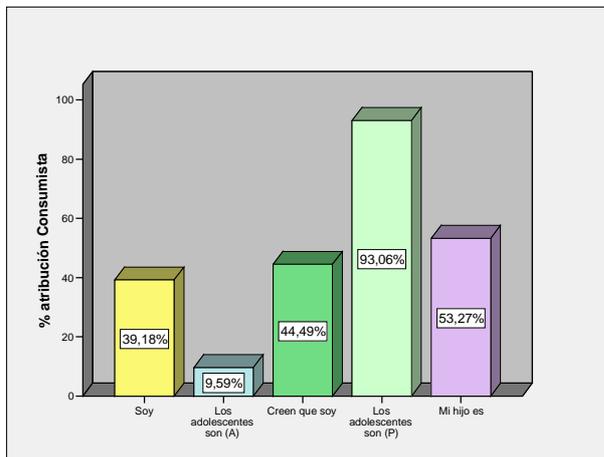


Móstoles

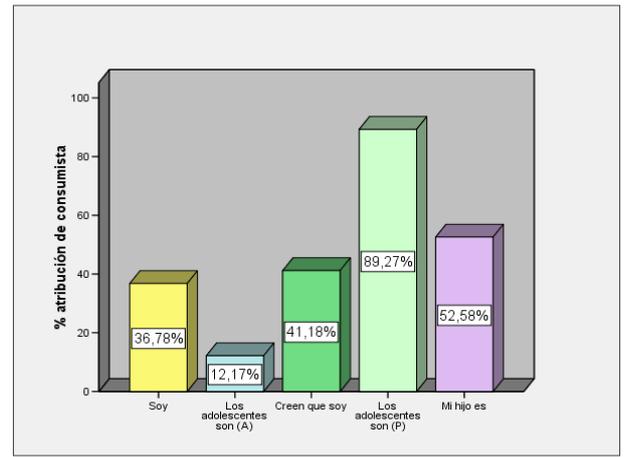


Total

Figura 6.22. Porcentaje de respuestas al atributo Egoísta en los diversos bloques

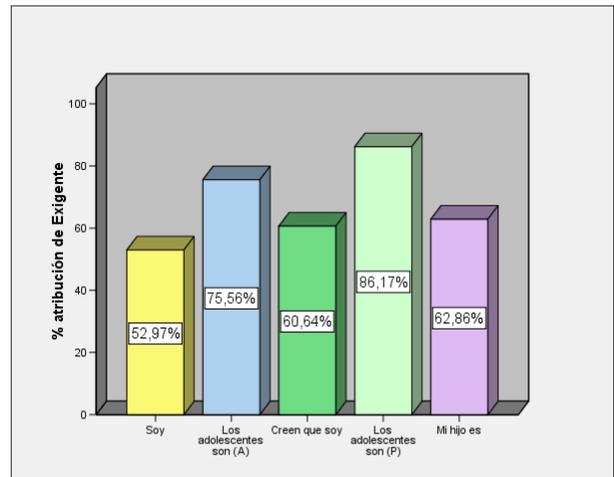
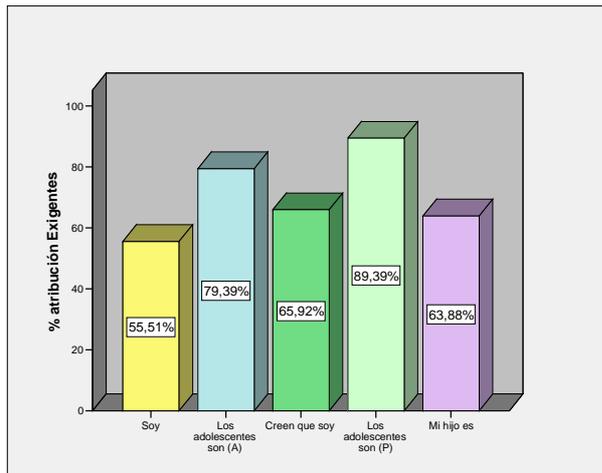


Móstoles



Total

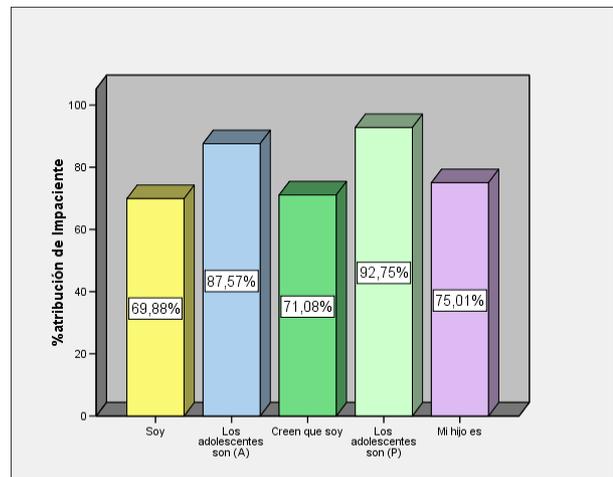
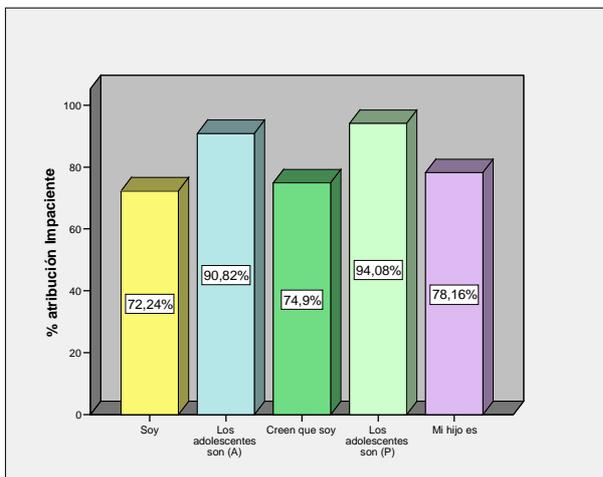
Figura 6.23. Porcentaje de respuestas al atributo Consumista en los diversos bloques



Móstoles

Total

Figura 6.24. Porcentaje de respuestas al atributo Exigente en los diversos bloques



Móstoles

Total

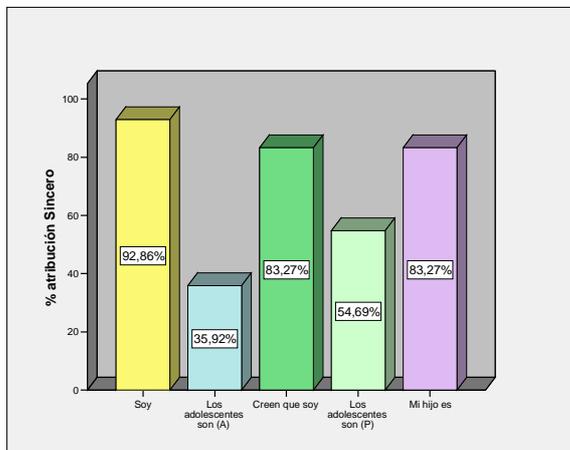
Figura 6.25. Porcentaje de respuestas al atributo Impaciente en los diversos bloques

En general, se observa una tendencia similar a la de los atributos de la dimensión anterior, aunque inversa, por tratarse en este caso de una dimensión con connotaciones negativas. Resulta llamativo el enorme parecido entre los porcentajes obtenidos por ambas muestras.

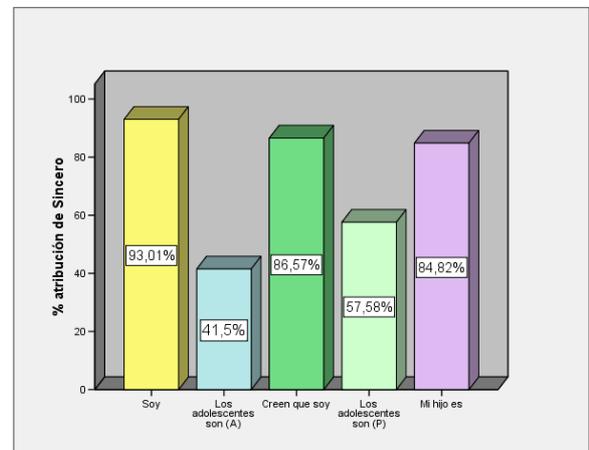
- Egoísta: Muy baja atribución referida a sí mismos; baja en lo que creen los padres y algo más alta en lo que éstos dicen de sus hijos. Más atribución a los adolescentes en general, especialmente por parte de los padres.

- Consumista: Bajos porcentajes atribuidos a sí mismos y aún menores a los adolescentes, más altos en lo que creen los padres, en línea con lo que éstos dicen. Alta atribución de los padres a los adolescentes en general.
- Exigente: En general, altas atribuciones en todos los casos, especialmente cuando se trata de los adolescentes en general.
- Impaciente: En general, muy altas atribuciones en todos los casos, especialmente cuando se trata de los adolescentes en general.

6.2.3. Atributos comunes de la dimensión Sociabilidad

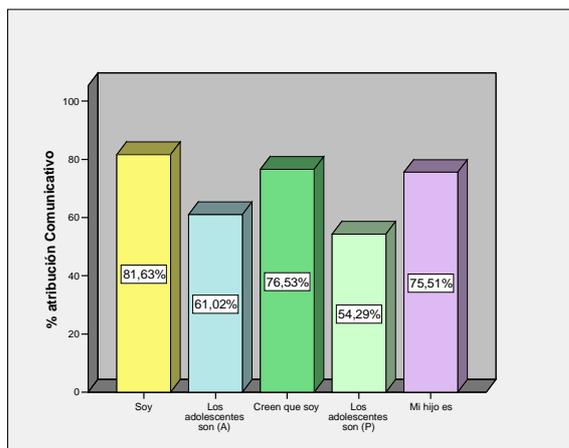


Móstoles

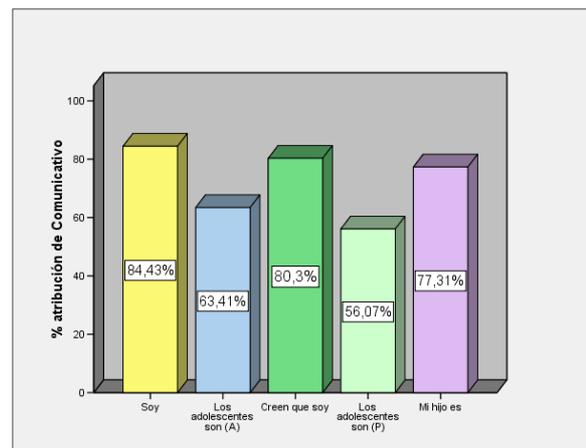


Total

Figura 6.26. Porcentaje de respuestas al atributo Sincero en los diversos bloques

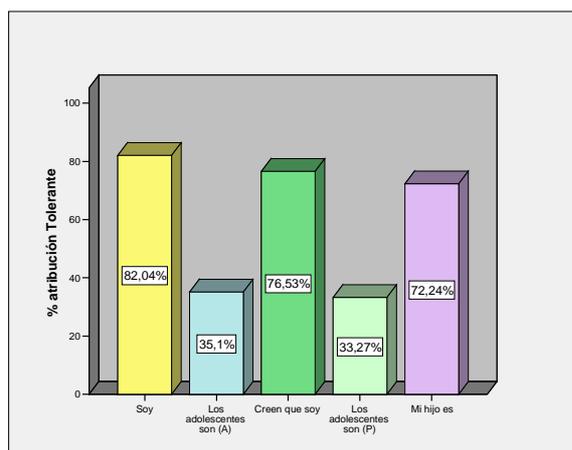


Móstoles

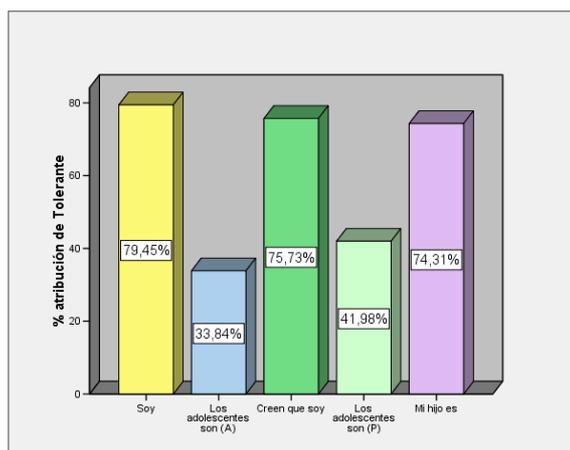


Total

Figura 6.27. Porcentaje de respuestas al atributo Comunicativo en los diversos bloques



Móstoles



Total

Figura 6.28. Porcentaje de respuestas al atributo Tolerante en los diversos bloques

En los atributos de esta dimensión se repiten los patrones de atribución anteriores:

- Sincero: Muy altos porcentajes atribuidos a sí mismos, a lo que creen los padres y lo que los padres creen de sus hijos. Mucho más bajos referidos a los adolescentes en general.
- Comunicativo: En general, altas atribuciones en todos los casos, aunque menores cuando se trata de los adolescentes en general.
- Tolerante: Muy altas atribuciones a sí mismos, a lo que creen piensan los padres y lo que los padres dicen de sus hijos. Mucho menores cuando se trata de los adolescentes en general

6.3. Acuerdos entre adolescentes y sus padres en atributos

6.3.1. Los adolescentes son... (A) /Los adolescentes son (P)

Se calcularon los acuerdos entre padres e hijos para los atributos comunes de estos dos bloques que son los que figuran en la Tabla 6.6 en la que se presentan los estadísticos resumen. En la columna “% de acuerdo en Sí” se presenta el % de casos en que ambos, padres e hijos, están de acuerdo en la posesión del atributo por los adolescentes.

En la muestra total, puede observarse que existe una asociación estadísticamente significativa en todos los casos entre las respuestas de los padres y las de sus hijos ($p < .001$), aunque los coeficientes kappa de acuerdo son relativamente bajos. No obstante, hay elevados porcentajes de acuerdo en algunos atributos, especialmente en los de la dimensión de “Inmediatez”: impacientes, consumistas, exigentes y egoístas. Los acuerdos más bajos se encuentran para los atributos de la dimensión de “Responsabilidad”.

Al contrario de lo que ocurre en la muestra general, en la muestra de Móstoles no existe una asociación estadísticamente significativa en todos los atributos de ‘Los adolescentes son...’ entre las respuestas de los padres y las de sus hijos. Si nos fijamos en los atributos correspondientes a cada una de las tres dimensiones (“Responsabilidad”, “Inmediatez” y “Sociabilidad”) podemos ver que, al igual que ocurría en la muestra general, los acuerdos más altos se producen entre los atributos de la dimensión “Inmediatez” (impacientes, consumistas, exigentes y egoístas), mientras que los más bajos entre los correspondientes a “Responsabilidad” (responsables, buen estudiante, etc.).

Tabla 6.6. Grado de acuerdo entre los atributos de Los adolescentes son (A).../Los adolescentes son (P)....

Atributo	Móstoles			Total		
	X ² (1)	Kappa	% acuerdo “sí”	X ² (1)	Kappa	% acuerdo “sí”
Egoístas	1,31	0,03	60,40%	46,13***	0,08	50,36%
Responsables	9,42**	0,13	10,00%	26,69***	0,07	10,07%
Consumistas	2,73	0,01	84,69%	78,84***	0,12	79,62%
Sinceros	6,75**	0,11	22,45%	42,04***	0,08	26,04%
Rebeldes	7,12**	0,07	78,60%	41,46***	0,08	74,20%
Comunicativos	1,12	0,05	34,29%	38,41***	0,08	37,56%
Exigentes	0,22	0,02	71,22%	36,23***	0,08	66,33%
Tolerantes	6,60**	0,12	14,29%	39,82***	0,08	16,21%
Impacientes	0,05	0,01	85,51%	22,92***	0,07	81,78%
Buenos estudiantes	3,68*	0,09	6,12%	75,99***	0,12	7,97%

* $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$

6.3.2. Creo que soy... Mi hijo/a es....

En la Tabla 6.7 se presentan los principales estadísticos resumen para los atributos comunes a las dos listas.

De nuevo podemos comprobar el gran parecido entre ambas muestras en el ‘% de acuerdo’. Como ya hemos observado con anterioridad, es mayor el grado de acuerdo en aquellas características positivas (a excepción del atributo “Responsable) y menor en aquellas de carácter negativo (egoístas, consumistas, rebeldes, etc).

Tabla 6.7. Grado de acuerdo entre los atributos comunes de Soy.../Mi hijo(a) es.....

Atributos	Móstoles			Total		
	X ² (1)	Kappa	% acuerdo “sí”	X ² (1)	Kappa	% acuerdo “sí”
Egoístas	25,99***	0,14	30,20%	157,05***	0,17	29,36%
Responsables	24,13***	0,21	7,55%	203,28***	0,23	7,10%
Consumistas	75,13***	0,38	30,41%	412,78***	0,27	26,00%
Sinceros	8,33**	0,12	78,57%	88,81***	0,12	80,10%
Rebeldes	40,38***	0,26	22,65%	352,48***	0,25	18,9%
Comunicativos	26,46***	0,23	65,51%	153,11***	0,17	67,9%
Exigentes	11,93***	0,15	39,18%	121,94***	0,15	36,9%
Tolerantes	3,96*	0,09	60,81%	102,88***	0,14	61,5%
Impacientes	24,58***	0,22	60,61%	251,57***	0,21	56,7%
Buenos estud.	151,32***	0,55	57,55%	1478,82***	0,52	53,1%

*p<.05; **p<.01; ***p<.001

6.3.3. Mis padres piensan que soy.... /Mi hijo es....

En la Tabla 6.8 se presentan los estadísticos resumen para el grado de acuerdo entre los estadísticos comunes a estos dos bloques.

Tabla 6.8. Grado de acuerdo entre los atributos comunes de Mis padres piensan que soy.../Mi hijo(a) es.....

Atributo	Móstoles			Total		
	X ² (1)	Kappa	% acuerdo “sí”	X ² (1)	Kappa	% acuerdo “sí”
Egoísta	75,53***	0,38	19,18%	552,09***	0,30	14,0%
Sociable	32,37***	0,26	81,02%	350,12***	0,25	83,0%
Responsable	32,45***	0,26	65,92%	529,77***	0,31	67,3%
Consumista	85,94***	0,41	34,08%	589,79***	0,32	29,8%
Perezoso	59,81***	0,28	51,84%	500,83***	0,30	50,6%
Sincero	27,85***	0,24	72,65%	268,22***	0,22	76,2%
Rebelde	37,29***	0,27	25,31%	593,86***	0,33	23,5%
Comunicativo	34,91***	0,27	62,65%	236,990***	0,21	65,6%
Exigente	18,50***	0,19	46,53%	244,95***	0,21	43,1%
Tolerante	11,24**	0,15	58,16%	199,79***	0,19	59,9%
Sensato	15,71***	0,18	72,45%	191,83***	0,19	70,03%
Inteligente	17,61**	0,19	89,38%	246,28***	0,21	87,8%
Impaciente	28,42***	0,24	62,86%	309,34***	0,24	58,0%
Buen estudiante	152,53***	0,55	58,16%	1617,27***	0,54	55,2%

*p<.05; **p<.01; ***p<.001

Si se compara esta Tabla con las anteriores, puede observarse que este es el par en el que son más altos los coeficientes de acuerdo (tanto para una muestra como para la otra), encontrándose además importantes coincidencias en los atributos que expresan características positivas, siendo menores en las de las características negativas.

CAPÍTULO 7

ALIMENTACIÓN, HÁBITOS DE SALUD Y CONDUCTAS DE RIESGO DE LOS ADOLESCENTES

7.1. Las preguntas sobre alimentación y salud

En la encuesta a los adolescentes se presentó un bloque de preguntas de la 170 a 181 que hacían referencia a sus hábitos de alimentación; en ellas se les preguntaba sobre la frecuencia de consumo de diferentes alimentos.

El bloque de preguntas 182-197 se refería a información sobre SIDA y sexualidad, comidas en familia y otras referidas a consumos de sustancias.

Finalmente, el bloque de preguntas de la 198 a 203 hacía referencia a la comisión de conductas de riesgo de consumo de sustancias durante las últimas cuatro semanas.

El cuestionario de las familias incluía 3 preguntas similares a las de los adolescentes sobre las comidas en familia, tres sobre el consumo de tabaco, alcohol y drogas de sus hijos y otras tres preguntas en las que se les preguntaba su opinión sobre los hábitos de salud en higiene, deportes y alimentación de su hijo/a.

En el capítulo 2 del informe general se presentaron los resultados de algunos análisis de reducción de la dimensionalidad referidos a estas preguntas:

- El conjunto de conductas de consumo de sustancias se agrupó en un único factor denominado “conductas de riesgo” en el texto.
- El bloque de preguntas 182-197 permitió extraer dos factores claros de “información sobre sexualidad”, y “comidas en familia y un factor más vago referido a algunos aspectos del consumo de sustancias, denominado “conductas de adulto.
- El bloque de preguntas sobre alimentación dio lugar a 4 factores: proteínas y carbohidratos, dieta mediterránea, lácteos y comida rápida.

- En el cuestionario de familias se obtuvieron los factores de “conductas de riesgo” y comidas en familia.

A continuación se presentan los principales resultados derivados de estos bloques de preguntas de la encuesta, tanto para la muestra de Móstoles como para la total.

7.2. La alimentación de los/las adolescentes

7.2.1. Consumo de diferentes alimentos

En la Tabla 7.1. se presentan los porcentajes de frecuencias de consumo para distintos alimentos.

Tabla 7.1. Frecuencias de consumo de distintos alimentos

	Móstoles				Total			
	Todos los días	5 ó 6 días a la semana	3 ó 4 días a la semana	Menos de 3 días por semana	Todos los días	5 ó 6 días a la semana	3 ó 4 días a la semana	Menos de 3 días por semana
Leche, yogures o derivados	79,1%	7,2%	6,8%	6,9%	76,2%	9,7%	8,1%	6,0%
Carnes	13,7%	25,0%	46,5%	14,8%	13,6%	23,1%	46,4%	17,0%
Pescados	4,0%	10,2%	41,7%	44,2%	4,5%	11,6%	36,9%	47,1%
Huevos	2,5%	8,4%	36,1%	53,0%	4,0%	9,0%	32,4%	54,6%
Legumbres	5,6%	12,0%	36,7%	45,6%	6,9%	12,5%	39,0%	41,6%
Patatas	6,1%	21,3%	44,5%	28,2%	10,6%	20,7%	41,0%	27,6%
Verduras	11,7%	18,6%	35,4%	34,3%	13,9%	17,5%	31,2%	37,4%
Frutas	43,7%	20,9%	15,8%	19,6%	47,3%	21,1%	17,6%	14,0%
Pan	69,0%	13,2%	9,2%	8,6%	65,7%	16,1%	8,7%	9,4%
Pasta y arroz	4,6%	19,4%	46,6%	29,3%	8,3%	19,3%	42,6%	29,8%
Pizzas	1,5%	3,3%	9,4%	85,8%	2,1%	4,5%	9,9%	83,5%
Hamburguesas	1,5%	2,6%	4,3%	91,6%	1,8%	3,4%	8,1%	86,7%

En la Tabla puede observarse el enorme parecido entre lo que informan consumir los adolescentes de Móstoles y el total de adolescentes. Según se deriva de dicha tabla, la mayor parte de los sujetos consumen lácteos diariamente; pasta legumbres, huevos, carnes y pescados son consumidos por más del 30% 3-4 días por semana y que el consumo de comida rápida es relativamente infrecuente, ya que sólo son consumidas todos los días por aproximadamente el 2%, siendo su consumo más frecuente menos de tres días por semana.

En las figuras 7.1 a 7.5 se presentan los porcentajes de sujetos que consumen los mencionados alimentos al menos tres días por semana, según sexos, para los cinco niveles de edad.

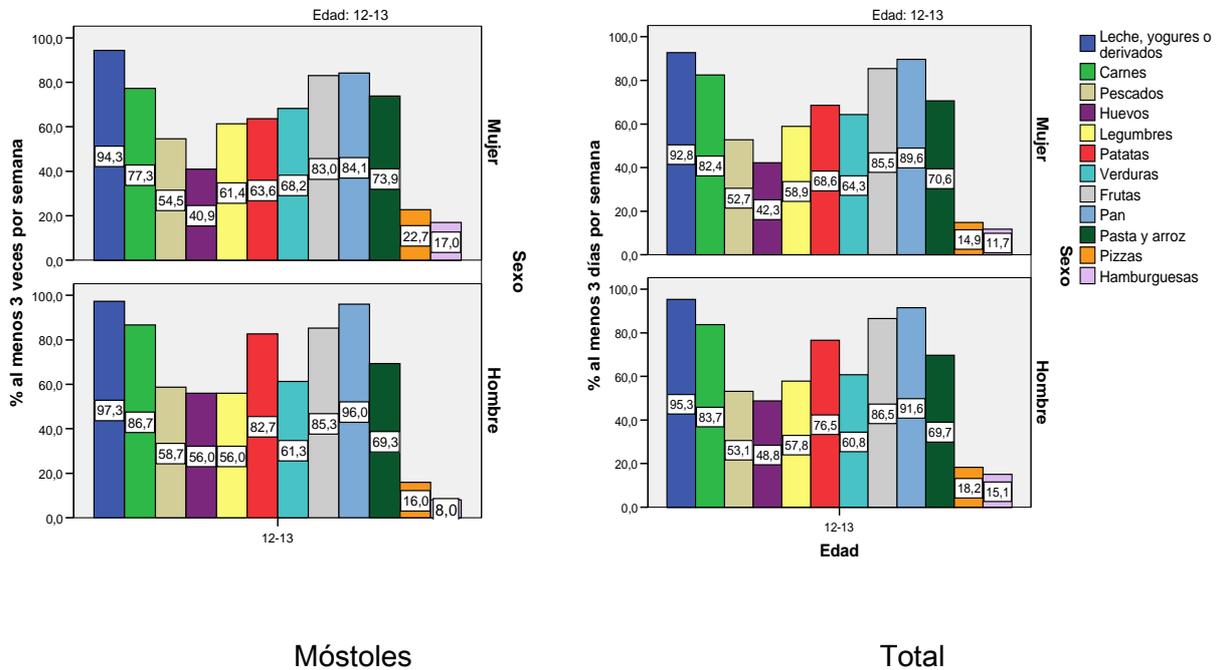


Figura 7.1. Porcentaje de consumo al menos tres días por semana. 12-13 años

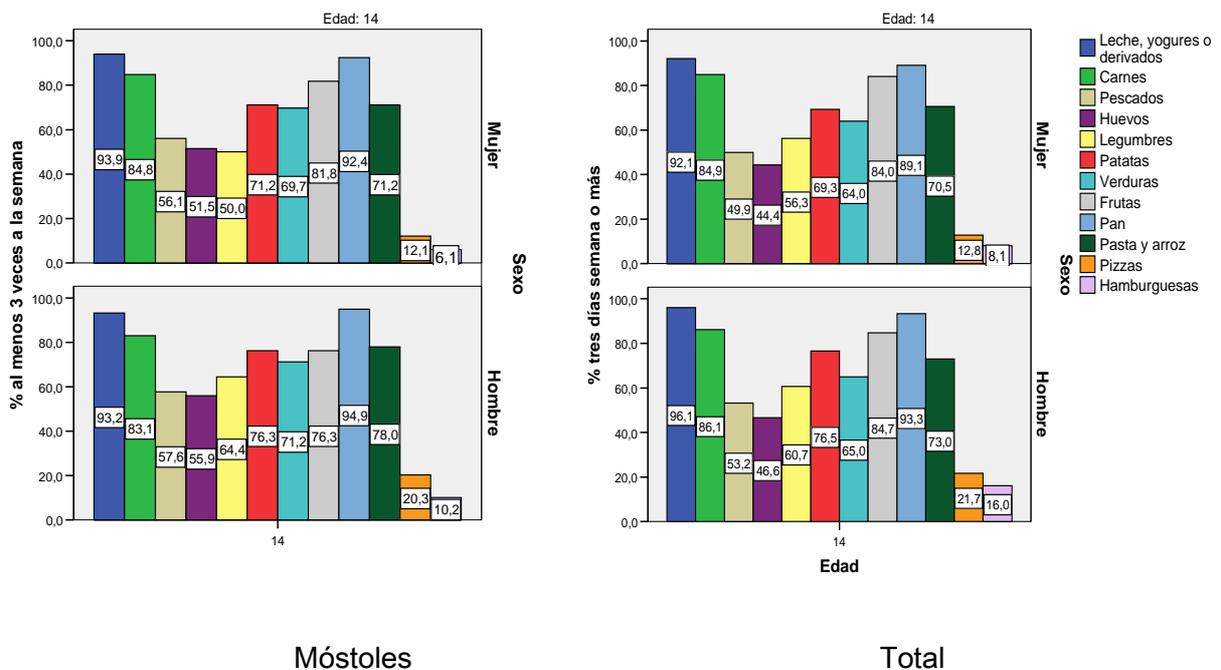
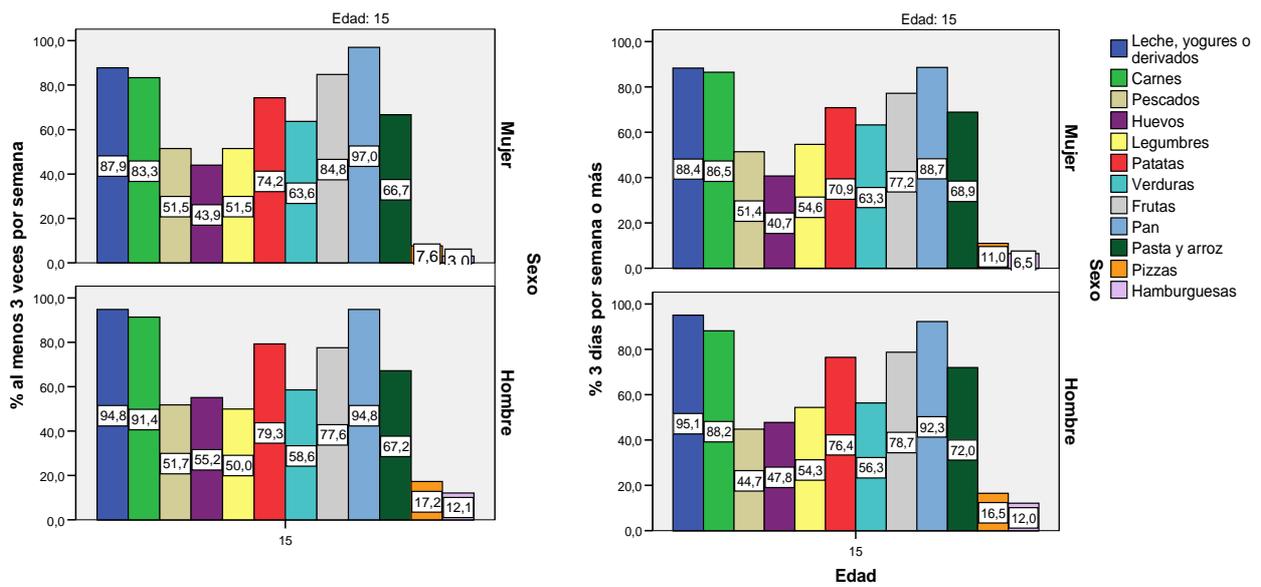
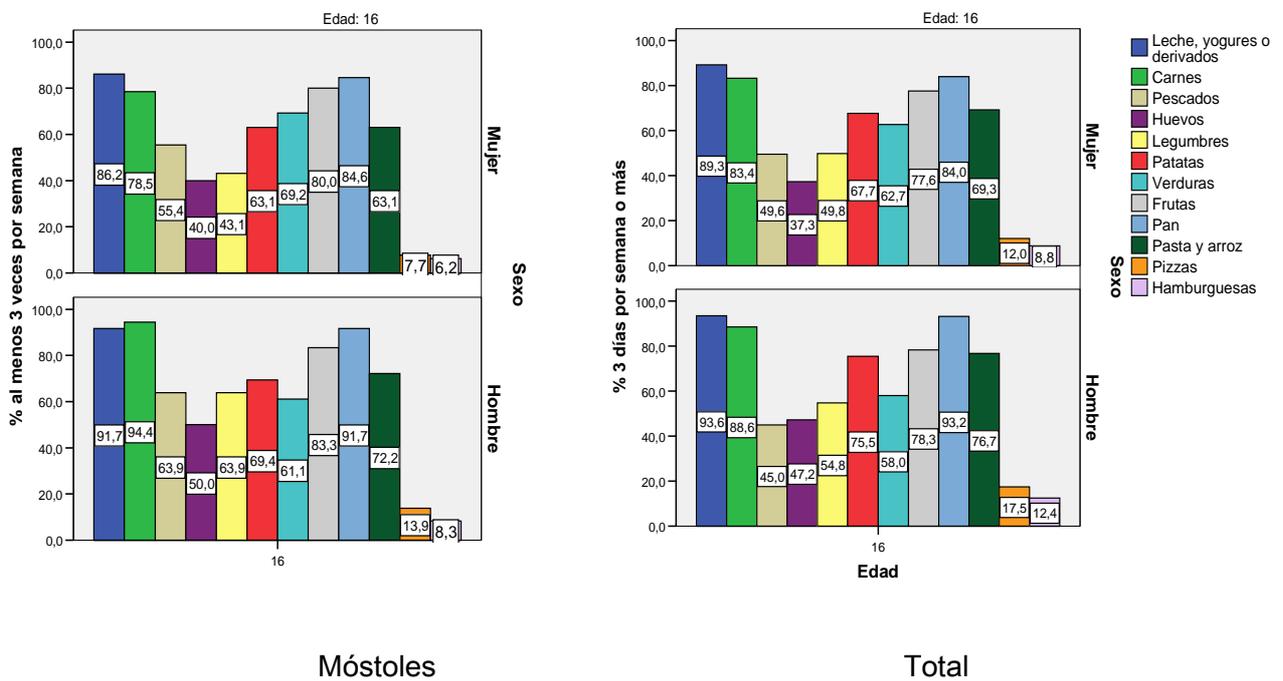


Figura 7.2. Porcentaje de consumo a menos tres días por semana. 14 años



Móstoles Total
 Figura 7. 3. Porcentaje de consumo a menos tres días por semana. 15 años



Móstoles Total
 Figura 7.4. Porcentaje de consumo a menos tres días por semana. 16 años

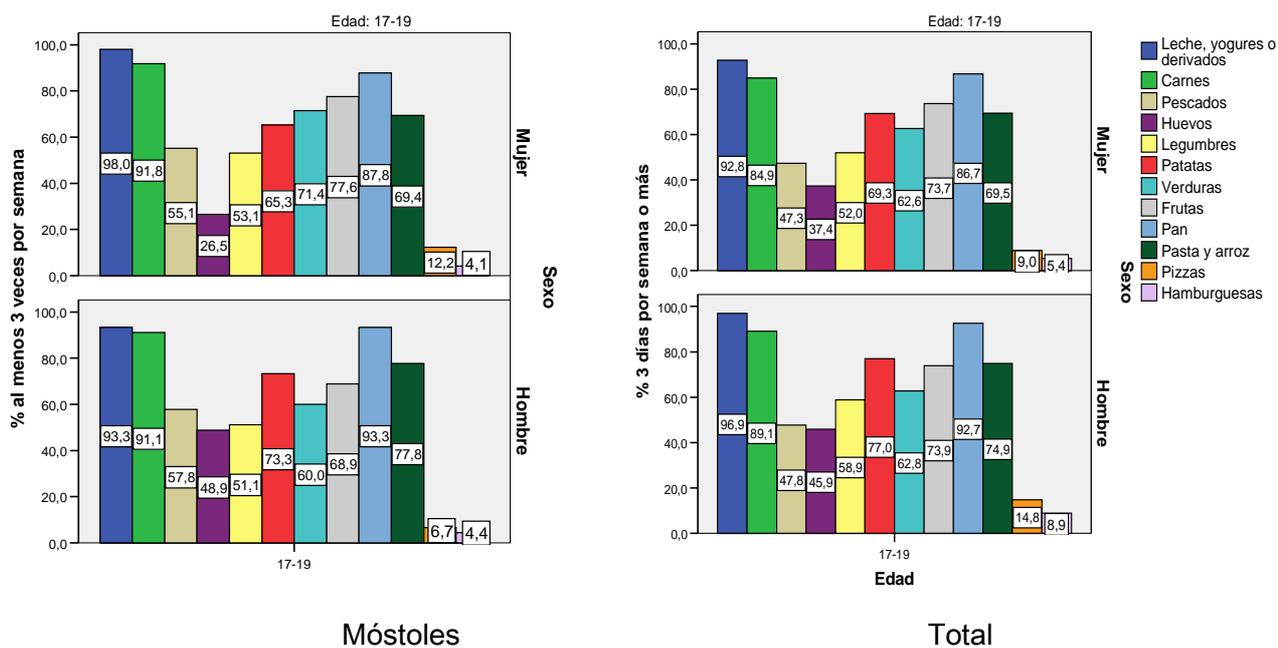


Figura 7.5. Porcentaje de consumo al menos tres días por semana. 17-19 años

A los padres se les preguntó su opinión en relación a la alimentación de sus hijos encontrando la distribución de frecuencias que se presenta a continuación según el sexo de los hijos.

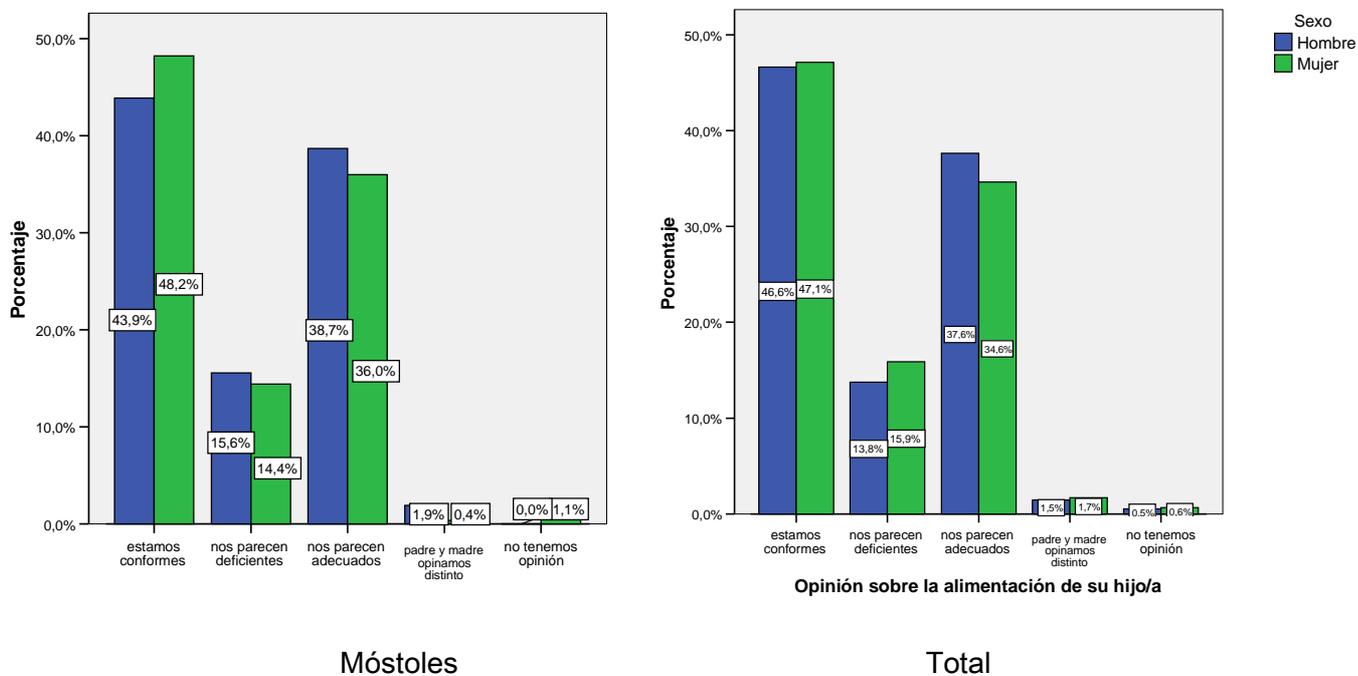


Figura 7.6. Opiniones de los padres sobre la alimentación de los hijos/as

Según se puede comprobar en las Figuras 7.6, la mayor parte de los padres, tanto de Móstoles como de la muestra total, o bien están conformes o les parece adecuada las practicas alimenticias.

7.2.2. Diferencias entre grupos en los factores

Para examinar posibles diferencias según sexo y edad se utilizaron las puntuaciones en los factores comentados en el primer apartado; a continuación se resumen los resultados del análisis de las diferencias.

Proteínas y carbohidratos

En ambas muestras se encontraron diferencias estadísticamente significativas por sexos ($p < .001$), pero no por edades ni efecto de interacción. En cuanto al sexo, los chicos consumen más que las chicas. En la Tabla 7.2 se presentan los estadísticos descriptivos para ambas muestras.

Tabla 7.2. Estadísticos descriptivos por sexo y edad de consumo proteínas y carbohidratos (Máximo 4)

Sexo	Edad	Móstoles		Total	
		Media	Desv. típ.	Media	Desv. típ.
Hombre	12-13	2,37	,52	2,36	,59
	14	2,36	,50	2,36	,54
	15	2,39	,56	2,32	,53
	16	2,47	,51	2,37	,54
	17-19	2,30	,51	2,37	,52
	Total	2,37	,52	2,36	,55
Mujer	12-13	2,23	,55	2,26	,54
	14	2,25	,45	2,26	,53
	15	2,24	,47	2,23	,50
	16	2,11	,51	2,18	,52
	17-19	2,16	,49	2,22	,52
	Total	2,20	,50	2,23	,52

Dieta mediterránea

Entre los adolescentes de Móstoles no se encontraron efectos principales de sexo y de edad, ni tampoco efecto de interacción.

En la muestra total, solamente se encontraron diferencias estadísticamente significativas por edades, pero no por sexos, ni efecto de interacción sexo x edad. Por lo que se refiere a las edades, los sujetos de 12-13 y 14 años consumen más este tipo de dieta que los de edades posteriores, no encontrándose diferencias entre estos últimos.

En la Tabla 7.3. se presentan los estadísticos descriptivos por sexo y edad para ambas muestras.

Tabla 7.3. Estadísticos descriptivos por sexo y edad de consumo de dieta mediterránea (Máximo 4)

Sexo	Edad	Móstoles		Total	
		Media	Desv. típ.	Media	Desv. típ.
Hombre	12-13	2,17	,72	2,18	,72
	14	2,18	,68	2,14	,65
	15	2,09	,68	1,96	,62
	16	2,18	,74	2,00	,67
	17-19	1,89	,60	1,99	,60
	Total	2,12	,69	2,07	,67
Mujer	12-13	2,20	,73	2,16	,66
	14	2,19	,66	2,12	,62
	15	2,03	,56	2,05	,65
	16	2,14	,69	2,03	,64
	17-19	2,02	,57	1,99	,64
	Total	2,13	,65	2,07	,64

Lácteos

En la muestra de Móstoles no se encontraron diferencias estadísticamente significativas ni por sexo ni por edad.

En la muestra total, sí se encontraron diferencias estadísticamente significativas, aunque pequeñas, por sexo ($p < .05$) y edad ($p < .001$), pero con el mismo patrón en los dos sexos: son los sujetos de los dos grupos extremos (12-13 y 17-19) los que más consumen.

En la Tabla 7.4. se presentan los estadísticos descriptivos para ambas muestras.

**Tabla 7.4. Estadísticos descriptivos por sexo y edad de consumo de lácteos
(Máximo 4,5)**

	Edad	Móstoles		Total	
		Media	Desv. típ.	Media	Desv. típ.
Hombre	12-13	3,69	,73	3,77	,66
	14	3,63	,87	3,64	,67
	15	3,71	,79	3,64	,69
	16	3,64	,87	3,67	,70
	17-19	3,56	,92	3,75	,60
	Total	3,65	,82	3,71	,67
Mujer	12-13	3,63	,83	3,74	,66
	14	3,52	,92	3,67	,70
	15	3,36	1,06	3,55	,75
	16	3,45	1,09	3,61	,71
	17-19	3,71	,74	3,70	,68
	Total	3,53	,94	3,66	,70

Comida rápida

Entre los adolescentes de Móstoles no se encontraron diferencias estadísticamente significativas por edad, ni por sexo (como puede verse en las medias totales obtenidas por hombres y mujeres y presentadas en la Tabla 7.5).

En la muestra general, se encontraron diferencias estadísticamente significativas, aunque pequeñas, por sexo y edad ($p < .001$), aunque los consumos son bajos en todos los grupos como puede verse en la Tabla 7.5. El patrón es similar en chicos y chicas. En cuanto al sexo, el consumo es menor en las chicas que en los chicos. Por lo que se refiere a la edad se produce un ligero descenso en torno a los 15 años. En cuanto al sexo, el consumo es menor en las chicas que en los chicos. Por lo que se refiere a la edad se produce un ligero descenso en torno a los 15 años.

**Tabla 7.5. Estadísticos descriptivos por sexo y edad de consumo comida rápida
(Máximo 4)**

Sexo	Edad	Móstoles		Total	
		Media	Desv. típ.	Media	Desv. típ.
Hombre	12-13	1,17	,56	1,28	,66
	14	1,26	,71	1,30	,66
	15	1,16	,33	1,20	,49
	16	1,20	,50	1,22	,53
	17-19	1,09	,33	1,17	,49
	Total	1,18	,52	1,24	,58
Mujer	12-13	1,27	,61	1,18	,47
	14	1,14	,46	1,16	,50
	15	1,07	,32	1,12	,42
	16	1,10	,44	1,15	,45
	17-19	1,16	,53	1,10	,37
	Total	1,16	,49	1,14	,44

7.3. Conductas de riesgo de consumo de sustancias

7.3.1. Resultados generales

En la Tabla 7.6. se presentan los porcentajes de la respuestas sobre consumos en ambas muestras en las 4 últimas semanas.

Tabla 7.6. Frecuencia de consumo de sustancias en las 4 últimas semanas

	Móstoles				Total			
	Nunca	Ocasional	Alguna vez al mes	Semanal	Nunca	Ocasional	Alguna vez al mes	Semanal
Cuando salgo con amigos/as bebo alcohol	62,8%	14,8%	15,5%	6,9%	62,3%	14,6%	14,4%	8,6%
Cuando salgo con amigos/as fumo tabaco	82,5%	5,9%	3,0%	8,6%	80,8%	5,1%	2,8%	11,3%
Si me invitan a fumar o beber acepto, por probar no pasa nada	71,3%	15,0%	7,9%	5,8%	70,7%	15,7%	7,4%	6,2%
Para divertirme tengo que beber alcohol	88,5%	7,1%	2,6%	1,8%	88,2%	7,0%	3,1%	1,7%
Me he emborrachado alguna vez	69,7%	15,8%	11,5%	3,0%	67,8%	16,5%	11,9%	3,8%
He probado otras drogas	90,0%	7,2%	2,5%	0,3%	86,9%	8,1%	3,0%	2,0%

En la Tabla puede observarse la baja prevalencia de drogas y tabaco, aunque no así del alcohol, ya que son relativamente bajos los porcentajes de “nunca”, no solamente en la pregunta referida directamente al consumo, sino también en “Me he emborrachado alguna vez”.

Si comparamos los porcentajes obtenidos por ambas muestras, podemos observar que son bastante similares, dándose la mayor discrepancia en la conducta “He probado otras drogas”: un 90% de los adolescentes de Móstoles afirma que nunca ha probado otras drogas frente a un 86,9% de la población total; por otra parte, tan sólo un 0,3% de aquellos informa consumir otras drogas semanalmente, mientras lo hace un 2% de la muestra general.

7. 3.2. Resultados por sexo y edad

En las figuras 7.8 a 7.11 se presentan los porcentajes por sexo y edad de: Nunca, ocasionalmente/algunas vez al mes y semanalmente de los distintos consumos.

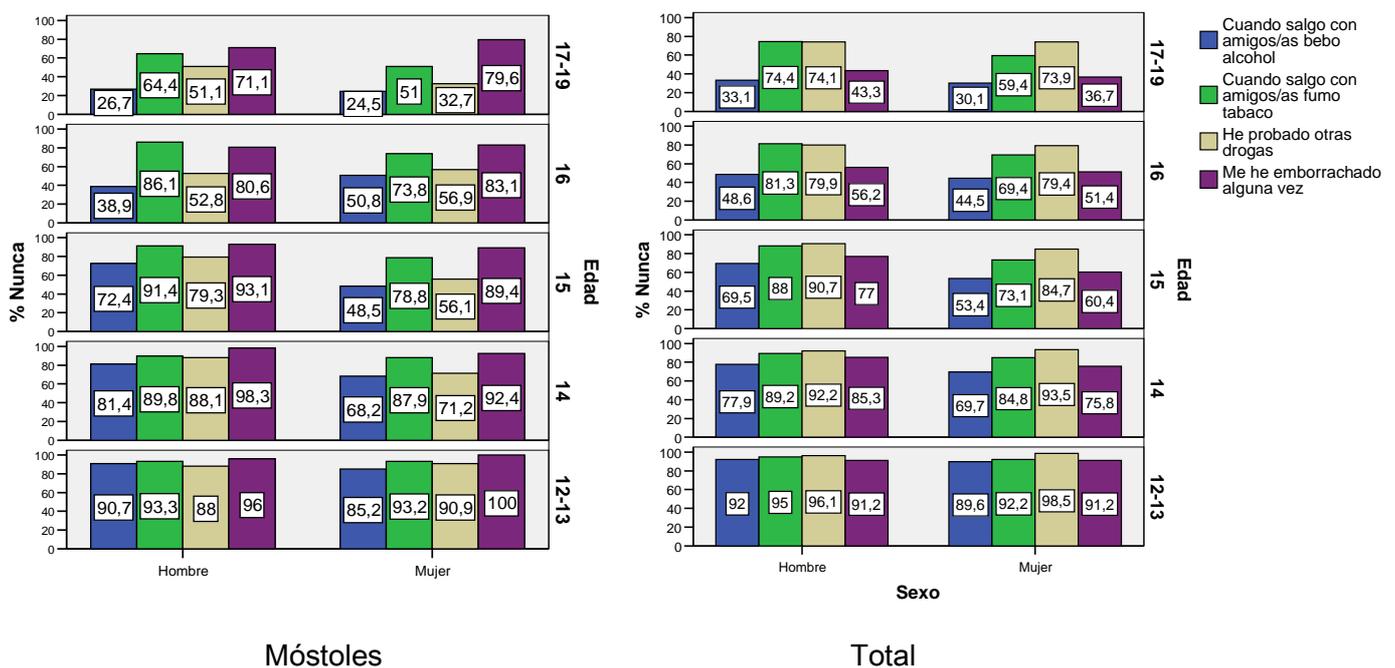
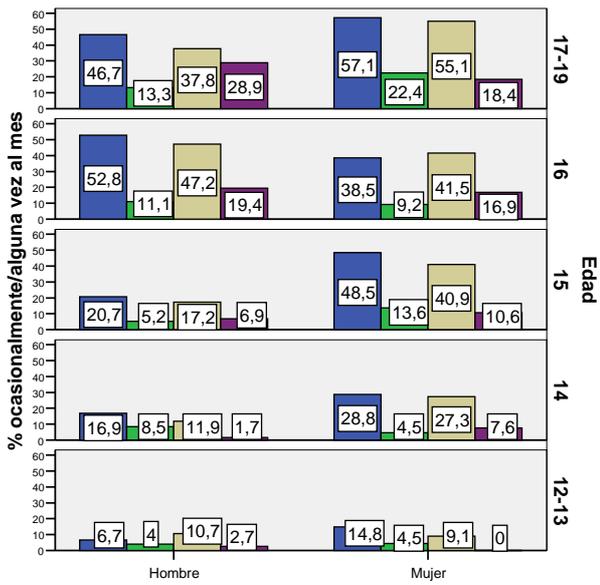
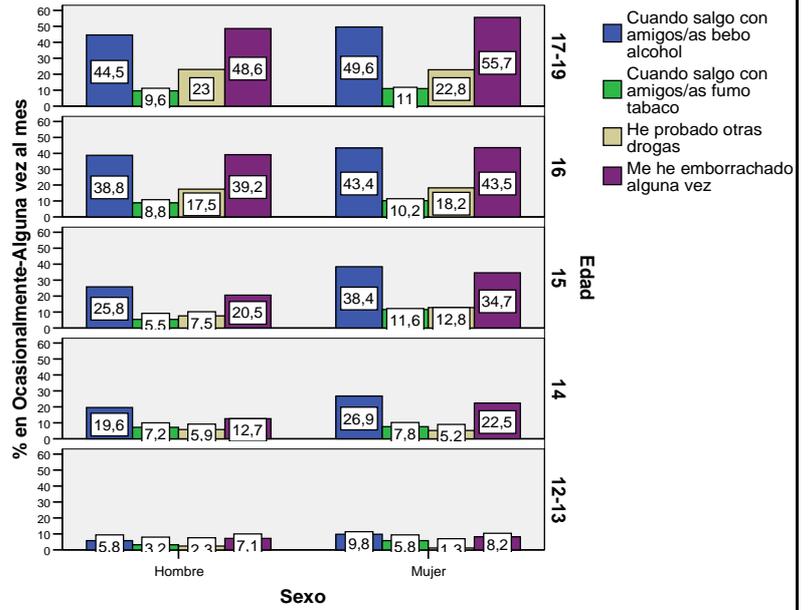


Figura 7.8. Porcentaje de sujetos que no han consumido nunca durante las 4 últimas semanas por sexo y edad

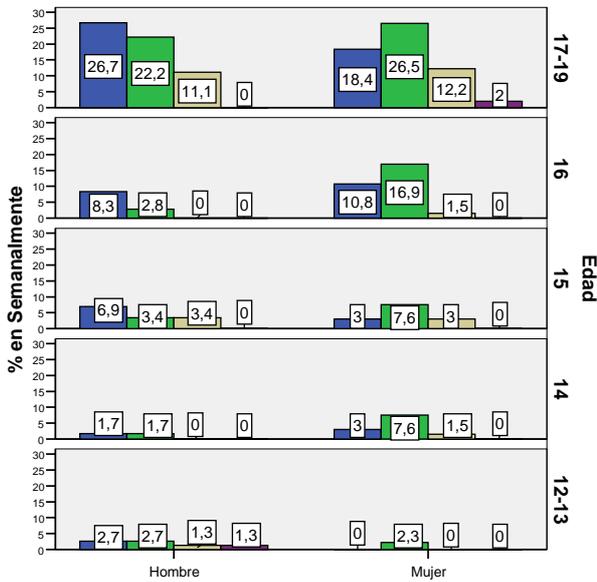


Móstoles

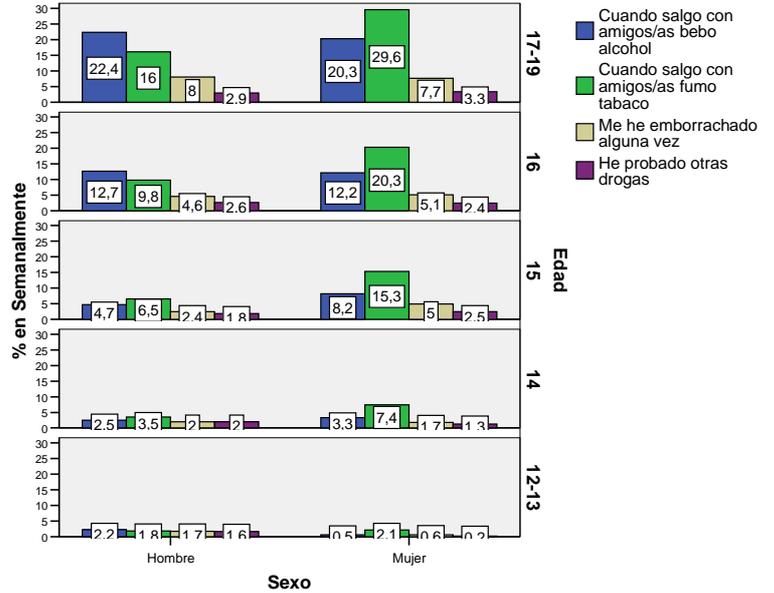


Total

Figura 7.9. Porcentaje de sujetos que consumido "ocasionalmente/alguna vez al mes" durante las 4 últimas semanas por sexo y edad



Móstoles



Total

Figura 7.10. Porcentaje de sujetos que consumido "siempre/casi siempre" durante las 4 últimas semanas por sexo y edad

Para el análisis de las diferencias según sexo y edad, se utilizaron las puntuaciones en el factor compuesto: *Conductas de Riesgo*. También se exploraron las diferencias en el mismo factor de la encuesta de padres, que examina la percepción que tienen los padres de estas conductas en sus hijos/as.

En la Tabla 7.7. se presentan los estadísticos descriptivos de la “Conductas de riesgo (consumos)” según los adolescentes por sexo y edad.

Tabla 7.7. Estadísticos descriptivos por sexo y edad de “conductas de riesgo (consumos)” (Máximo 4)

Sexo	Edad	Móstoles		Total	
		Media	Desv. típ.	Media	Desv. típ.
Hombre	12-13	1,17	,49	1,12	,41
	14	1,16	,38	1,23	,49
	15	1,29	,51	1,31	,52
	16	1,51	,51	1,54	,66
	17-19	1,78	,78	1,71	,70
	Total	1,34	,58	1,36	,60
Mujer	12-13	1,11	,28	1,12	,31
	14	1,33	,52	1,32	,53
	15	1,46	,56	1,53	,67
	16	1,55	,63	1,64	,68
	17-19	1,88	,69	1,83	,71
	Total	1,42	,58	1,48	,64

En la muestra de Móstoles, sólo se encontraron efectos de edad ($p < .001$) y cierta tendencia para el sexo ($p = .059$). Las chicas son superiores a los chicos en todos los grupos de edad excepto entre los más pequeños. Respecto a la edad, se observa un incremento con la edad, encontrándose diferencias significativas entre los más jóvenes (12-13) y los mayores (17-19) y el resto de grupos. No se encontraron diferencias entre los de 15 y los de 14 y 16 años. En la Figura 7.11 correspondiente, se pueden observar estas tendencias.

En la muestra total, se encontraron efectos de sexo, edad y de la interacción sexo x edad ($p < .001$ en los tres casos). Como se puede apreciar en la Figura 7.11, las chicas son superiores a los chicos en todas las edades, excepto en la edad inferior (12-13 años) en la

que están igualados los dos grupos. Se produce un incremento con la edad, encontrándose diferencias significativas entre todos los grupos de edad.

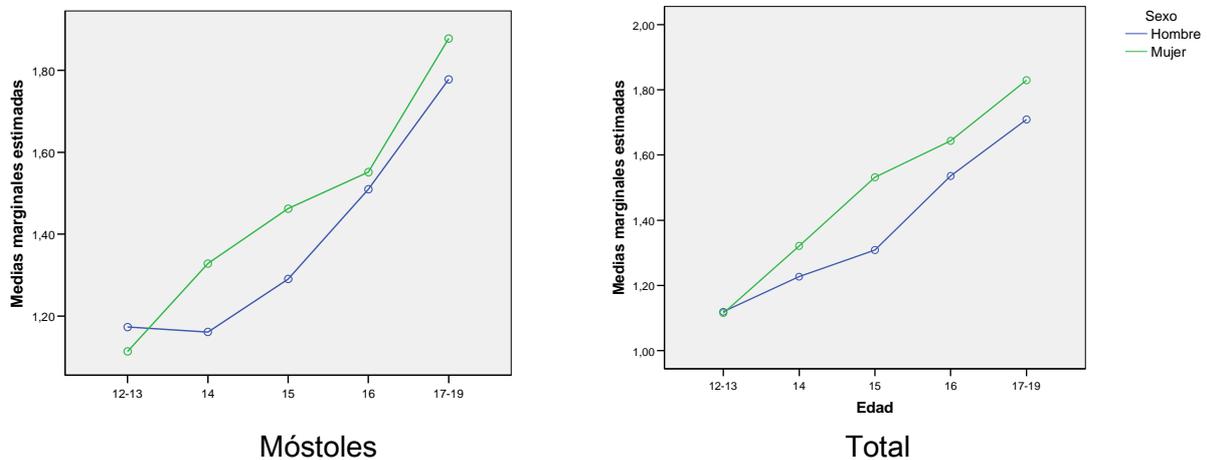


Figura 7.11. Medias de conductas de riesgo (consumos) por sexo y edad

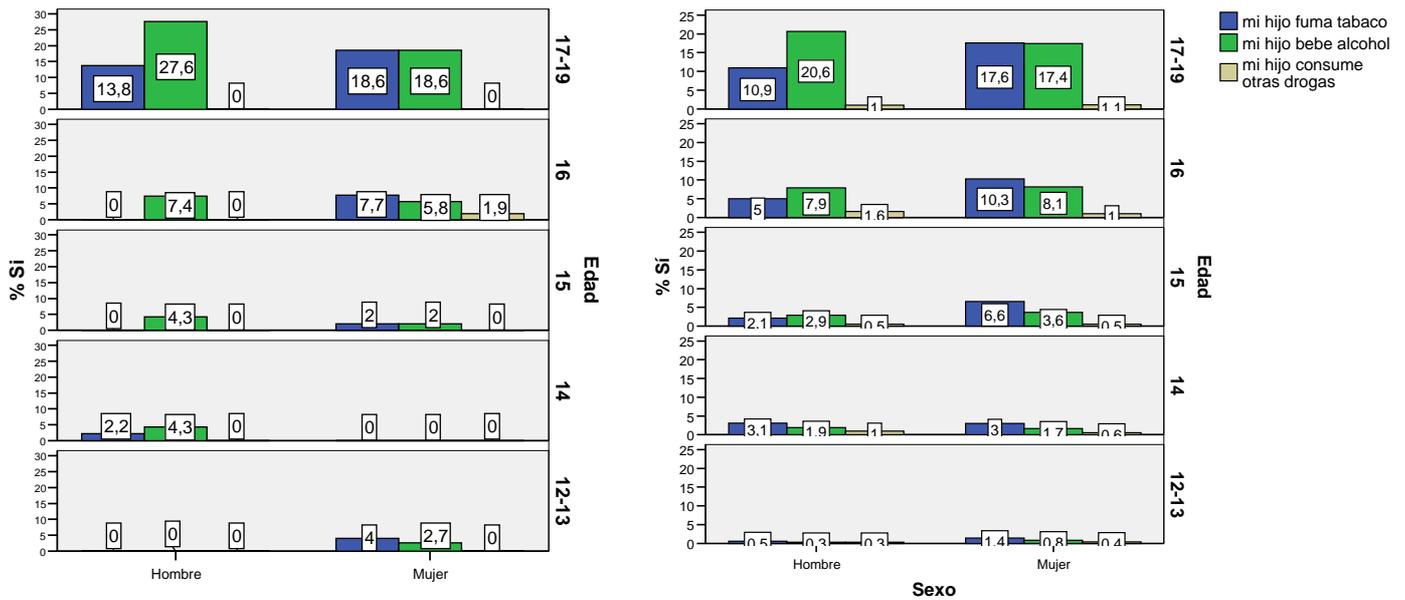
En la Tabla 7.8. se presentan las respuestas dadas por los padres sobre sus creencias acerca del consumo de sus hijos/hijas.

Si comparamos ambos gráficos, podemos ver tendencias similares para chicos y chicas en los distintos grupos de edad en las dos muestras.

Tabla 7.8. Percepción de los padres de las conductas de riesgo (consumos) de sus hijos/as

	Móstoles		Total	
	No	Si	No	Si
Mi hijo fuma tabaco	95,7%	4,3%	94,1%	5,9%
Mi hijo bebe alcohol	94,3%	5,7%	94,0%	6,0%
Mi hijo consume otras drogas	99,8%	0,2%	99,3%	,7%

Como se puede observar al comparar los datos de la Tabla 7.8. con los de la 7.1. en “Nunca” (7.1) y “No” (7.8) los padres atribuyen menos consumos a sus hijos de los que éstos tienen realmente.



Móstoles

Total

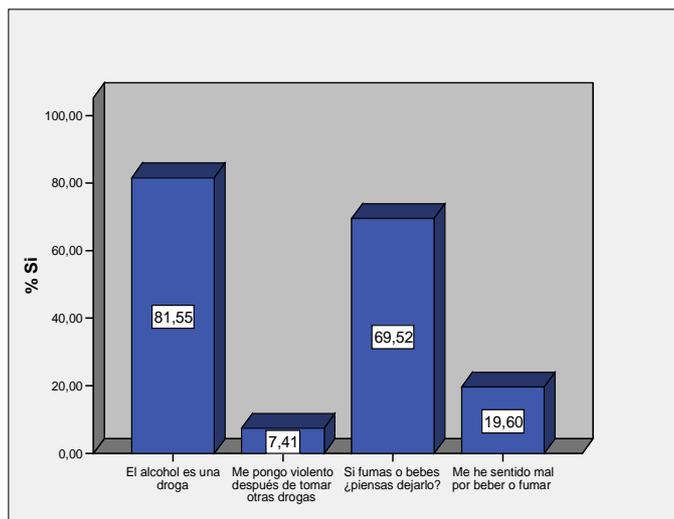
Figura 7.12. Porcentaje de padres que creen que sus hijos/as consumen diversas sustancias por sexo y edad.

Dado que las preguntas sobre consumos de las encuestas de padres y adolescentes no son directamente comparables por estar en escalas diferentes, se calcularon simplemente las correlaciones entre las puntuaciones totales de “Conductas de riesgo” según el hijo/a y según los padres para cada una de las dos muestras. Las correlación resultaron de 0,34 y 0,43 ($p < .001$), relativamente altas, para la muestra de Móstoles y la muestra total, respectivamente. .

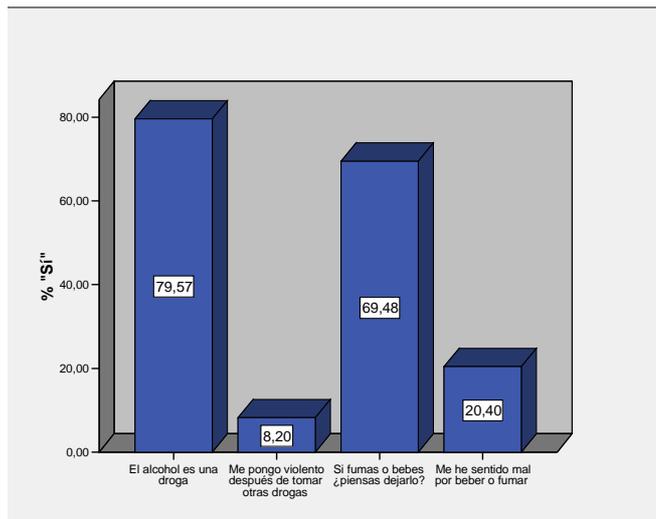
7.3.3. Otras preguntas relacionadas con los consumos de sustancias

En las Figuras 7.13. se presentan los porcentajes de respuestas afirmativas dados por los sujetos a otras conductas relacionadas con el consumo de sustancias y en la 7.14 los porcentajes según sexo y edad.

Según se puede observar en las Figuras 7.13 los porcentajes obtenidos por los adolescentes de la muestra de Móstoles y la muestra total son muy parecidos en cada una de las cuatro conductas.

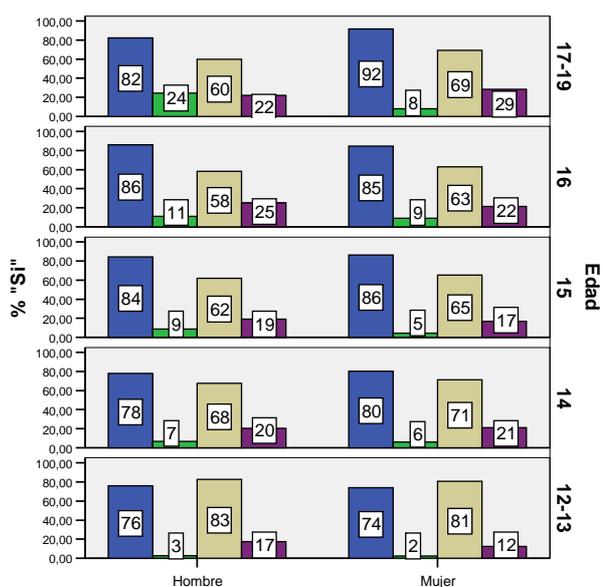


Móstoles

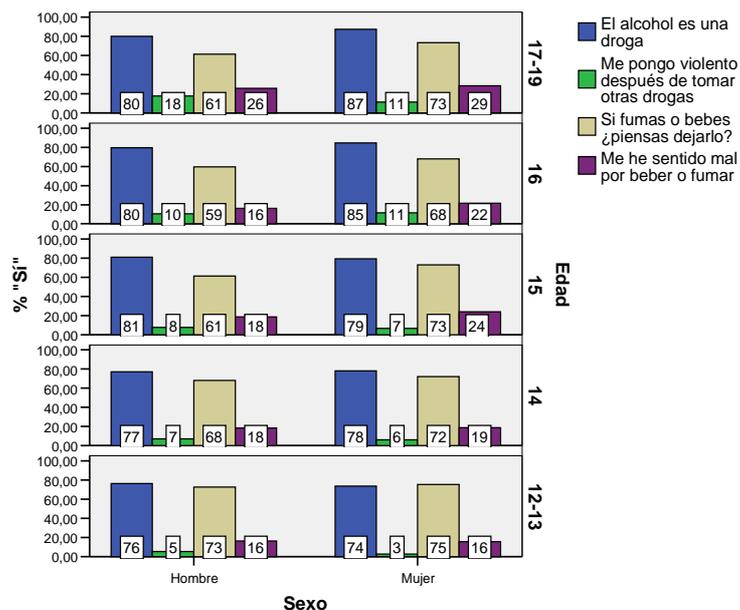


Total

Figura 7.13. Porcentajes de sujetos que responden afirmativamente a otras conductas relacionadas con consumos de sustancias.



Móstoles



Total

Figura 7.14. Porcentajes de sujetos que responden afirmativamente a otras conductas relacionadas con consumos de sustancias según edad y sexo

7.4 Información sobre sexualidad y SIDA

En las Figuras 7.15a y 7.15b se presentan los porcentajes de respuestas afirmativas a las preguntas que hacen referencia a estos dos temas para todos los sujetos y en las Figuras 7.16a y 7.16b por sexo y edad, para la muestra de Móstoles y la total, respectivamente.

De las Figuras 7.15 se desprende que en general, los/las adolescentes tienen en su opinión una información adecuada sobre estos temas, y como se observa en las Figuras 7.16 esta información es elevada desde las edades más bajas de la ESO (12-13 años), probablemente debido a la educación recibida en los centros educativos.

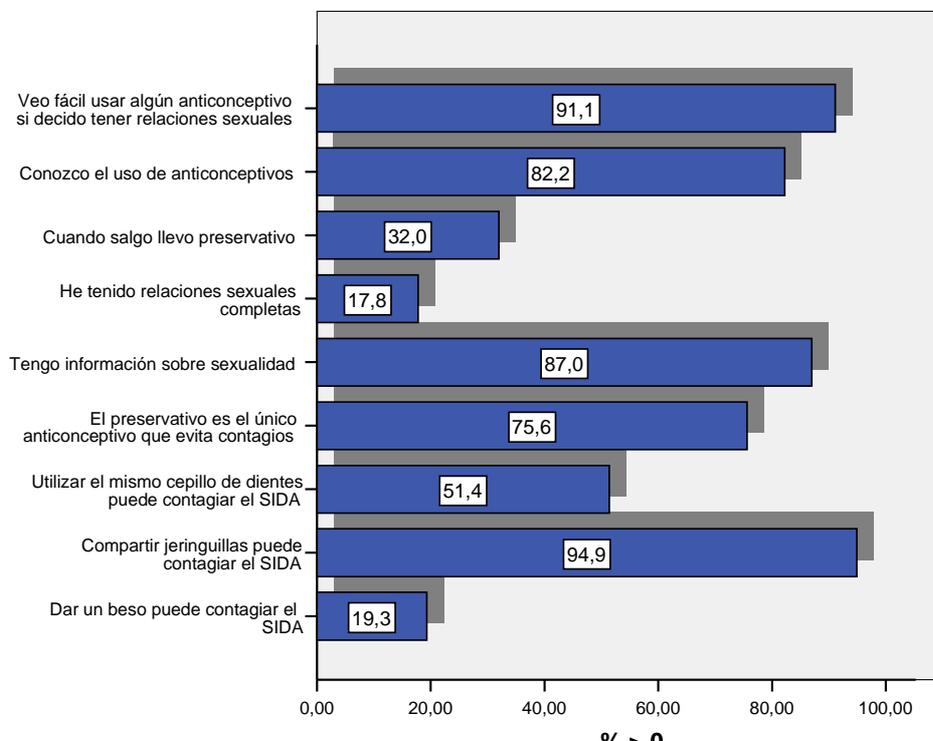


Figura 7.15a. Porcentaje de sujetos que dan respuestas afirmativas a las cuestiones referidas a sexualidad y SIDA. Móstoles.

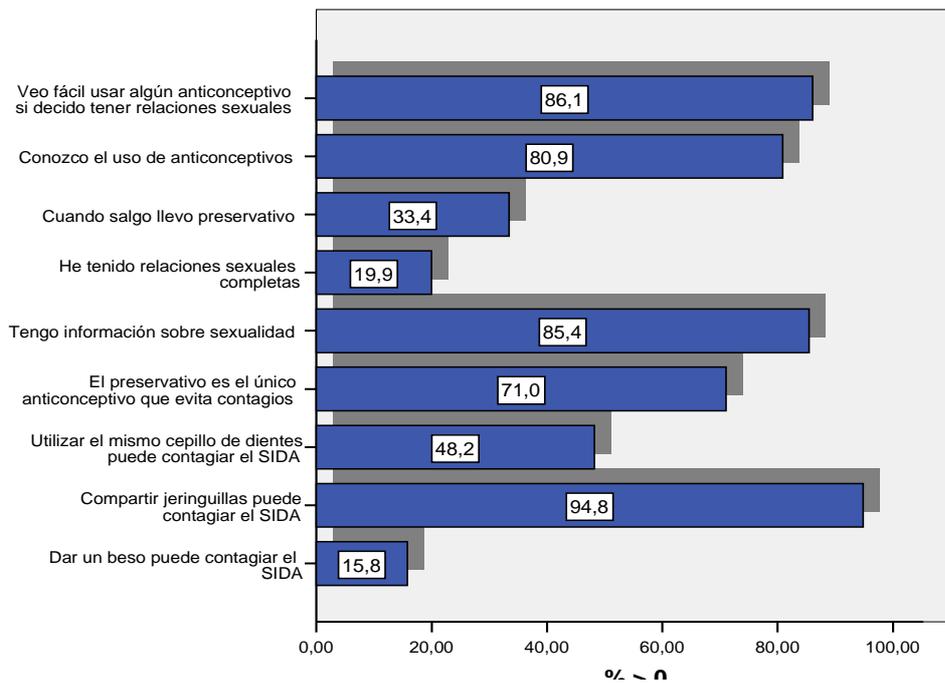


Figura 7.15b. Porcentaje de sujetos que dan respuestas afirmativas a las cuestiones referidas a sexualidad y SIDA. Muestra Total.

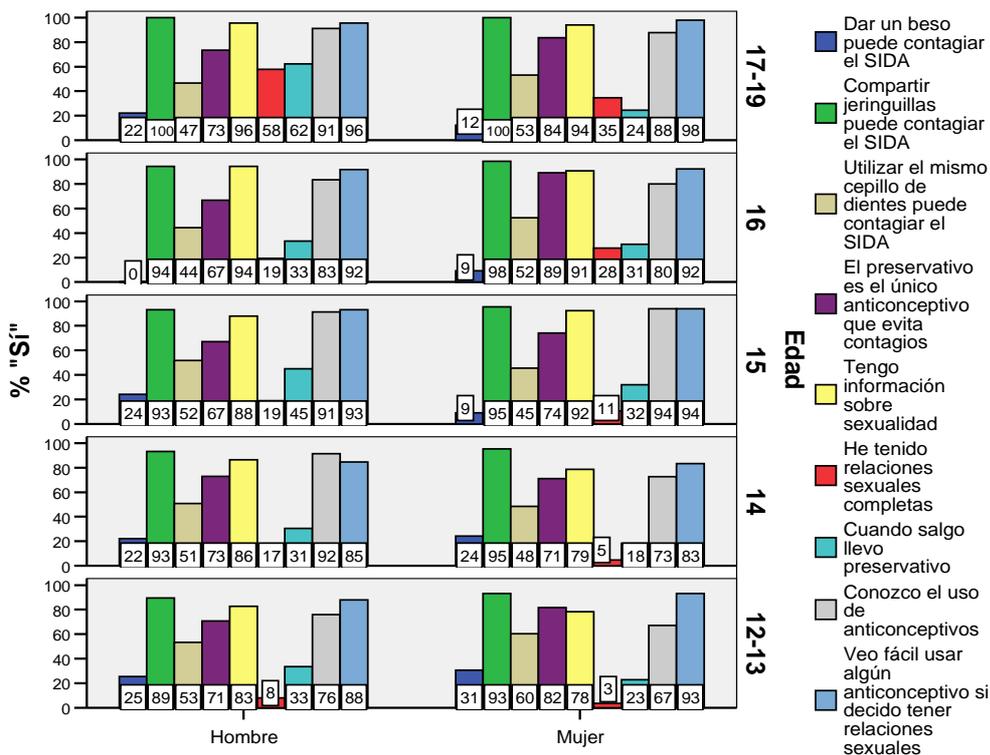


Figura 7.16a. Porcentaje de sujetos que dan respuestas afirmativas a las cuestiones referidas a sexualidad y SIDA por sexo y edad. Móstoles.

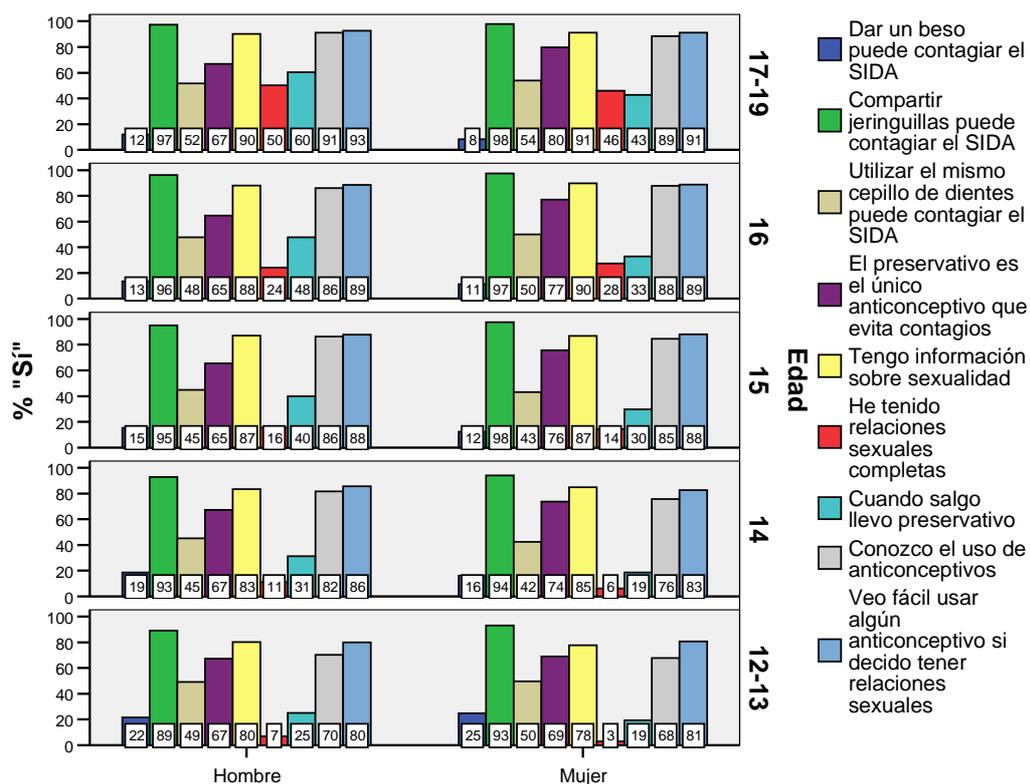


Figura 7.16b. Porcentaje de sujetos que dan respuestas afirmativas a las cuestiones referidas a sexualidad y SIDA por sexo y edad. Total

De nuevo, observamos resultados muy similares para ambas muestras.

7.5. Comidas en familia

En la Figura 7.17 se presentan los porcentajes de adolescentes (A) y de padres (P) que responden afirmativamente a las tres preguntas de la encuesta relacionadas con la práctica de comidas en familia. Puede observarse que los porcentajes son muy altos, especialmente en lo que se refiere a las cenas en familia y comidas en los fines de semana. Hay una importante discrepancia entre lo que dicen los/as adolescentes y los padres en lo que se refiere a la comida diaria.

A partir de las tres preguntas de cada una de las encuestas se construyeron dos puntuaciones totales: comidas en familia (A) y comidas en Familia (P). Las correlaciones entre lo que dicen los hijos y los padres fueron bastante bajas para ambas muestras (0,30 y 0,37, $p < .001$, para Móstoles y la muestra total, respectivamente) a pesar de la semejanza de los porcentajes.

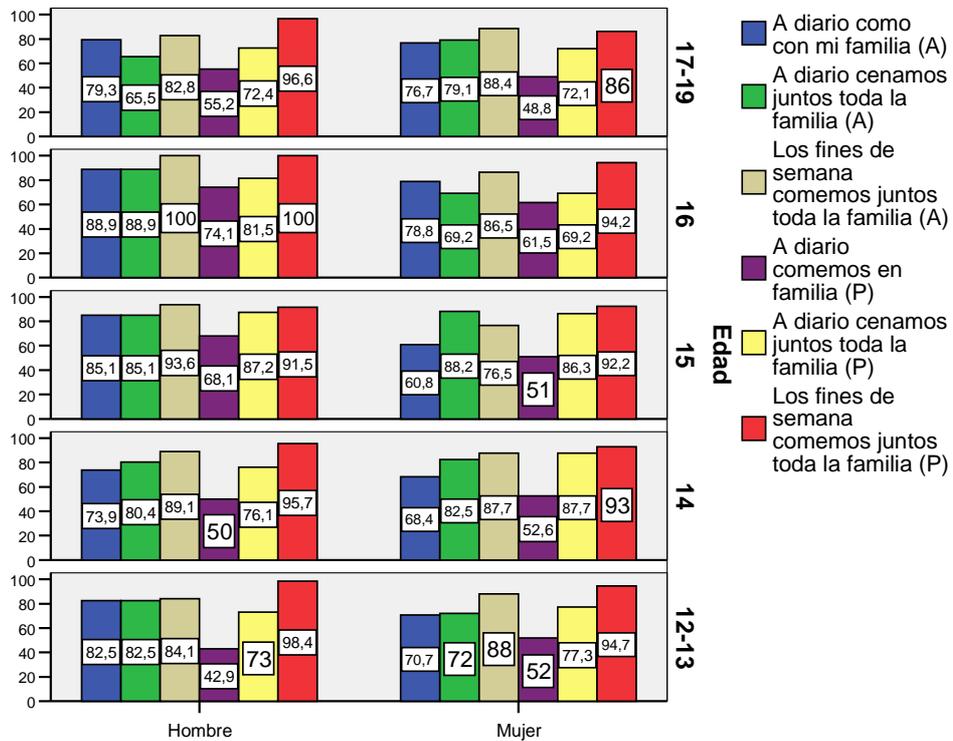


Figura 7.17a. Porcentaje de adolescentes y padres que responden afirmativamente a las preguntas sobre comidas en familia por sexo y edad. Móstoles.

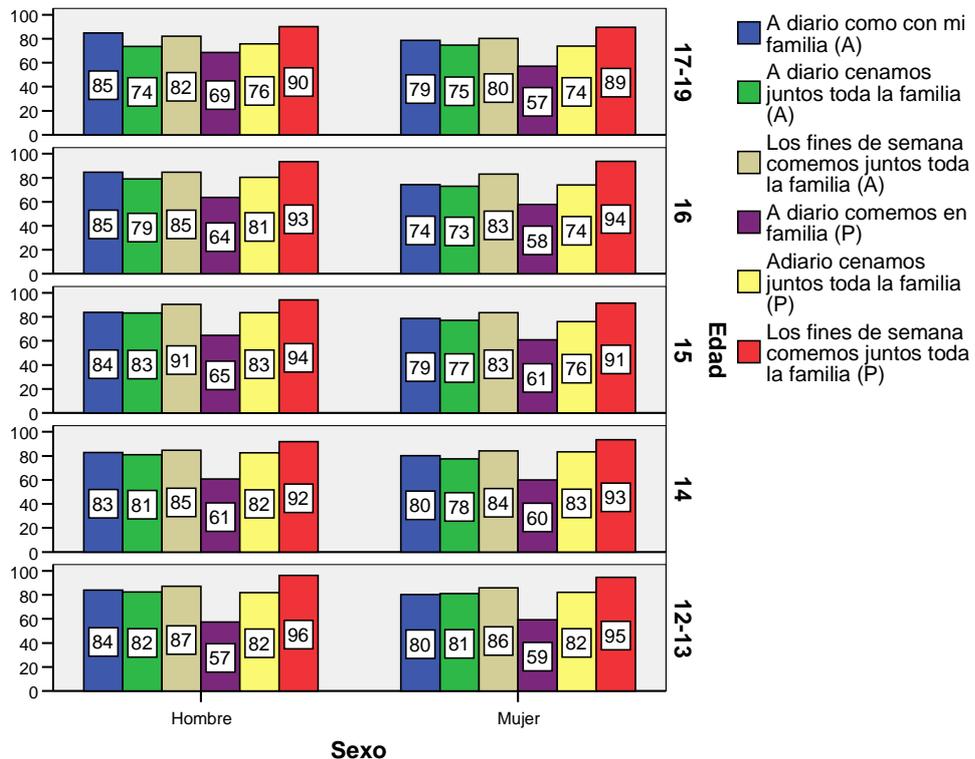


Figura 7.17a. Porcentaje de adolescentes y padres que responden afirmativamente a las preguntas sobre comidas en familia por sexo y edad. Muestra total.

7.6. Hábitos de higiene y alimentación

Tres preguntas de la encuesta de adolescente hacían referencia a estas cuestiones:

- Limpiarse los dientes después de las comidas (1-5)
- Ducharse a diario (Sí-No)
- Practicar un deporte tres o más días por semana (1-5)
- Desayunar lácteos y algo sólido antes de ir al Instituto (1-5)

En la Tabla 7.9 se presentan los porcentajes de respuesta a las preguntas de escala de frecuencia.

Tabla 7.9. Porcentajes de respuesta a las preguntas de escala

	Móstoles					Total				
	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
Me limpio los dientes después de cada comida	1,2%	3,3%	24,7%	38,9%	32,0%	2,7%	5,8%	24,7%	35,5%	31,3%
Practico deporte tres o más días a la semana	10,9%	13,8%	19,8%	15,2%	40,4%	16,0%	15,8%	19,3%	11,8%	37,1%
Desayuno lácteos y sólido antes de ir al instituto	49,8%	15,8%	11,9%	11,7%	10,9%	46,7%	16,4%	14,3%	11,2%	11,5%

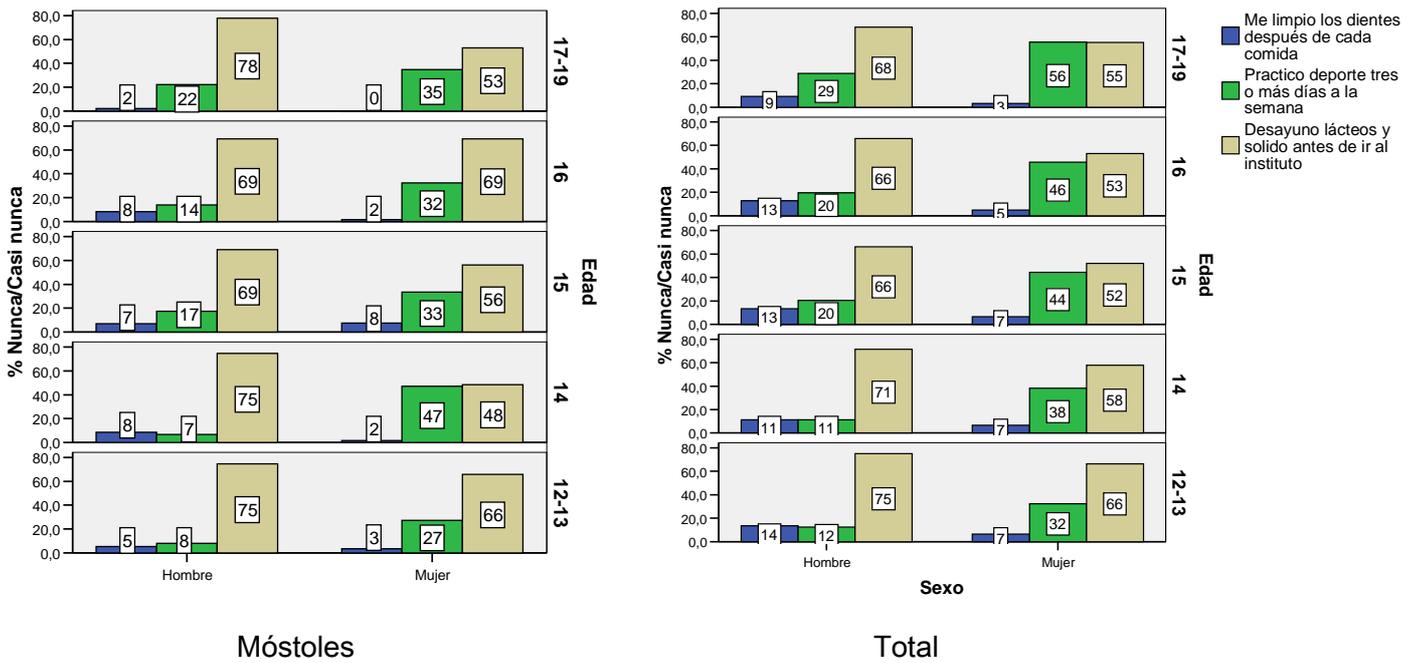


Figura 7.18. Porcentaje de sujetos que responden "nunca/casi nunca"

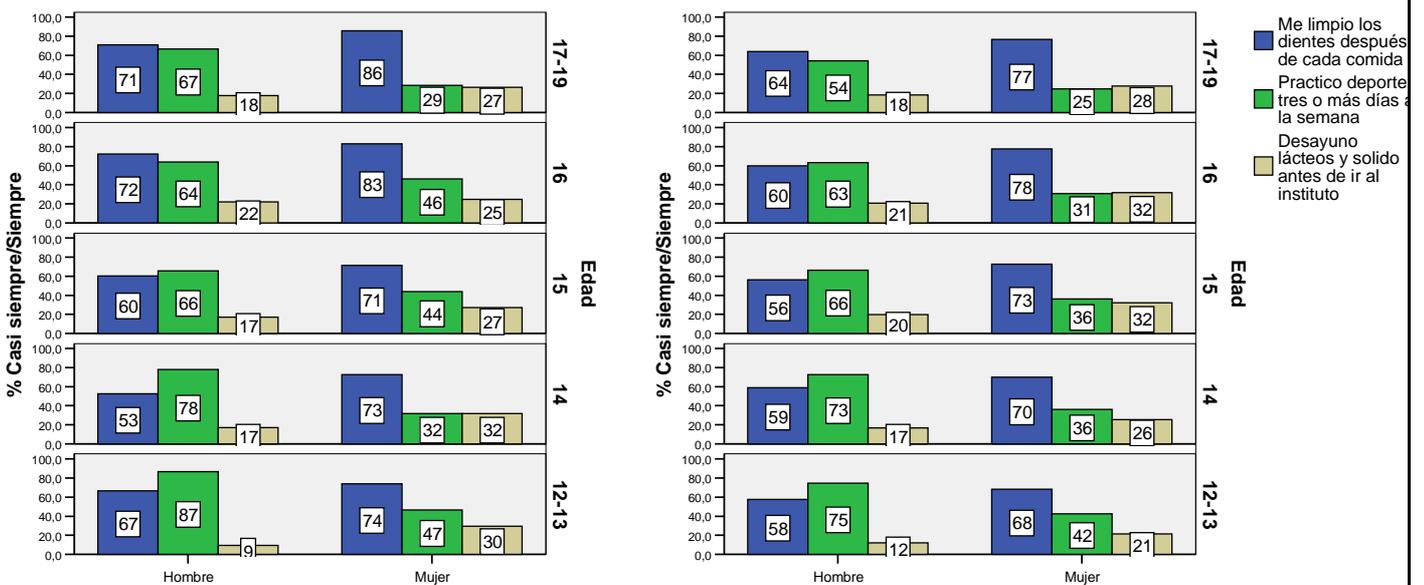


Figura 7.19. Porcentaje de sujetos que responden "casi siempre/siempre"

A partir de la observación de los gráficos anteriores puede deducirse que lavarse los dientes después de las comidas es una práctica bastante generalizada en ambas muestras, especialmente entre las chicas. La práctica deportiva frecuente por el contrario es una conducta poco arraigada, especialmente entre las chicas y que se va reduciendo

considerablemente con la edad. Finalmente, el desayuno de lácteos y sólidos está muy poco extendido entre los/las adolescentes, a pesar de la importancia que tiene.

En la pregunta de “Me ducho a diario”, el 91,1% de los adolescentes de Móstoles y el 90,6% de la muestra total dieron respuestas afirmativas.

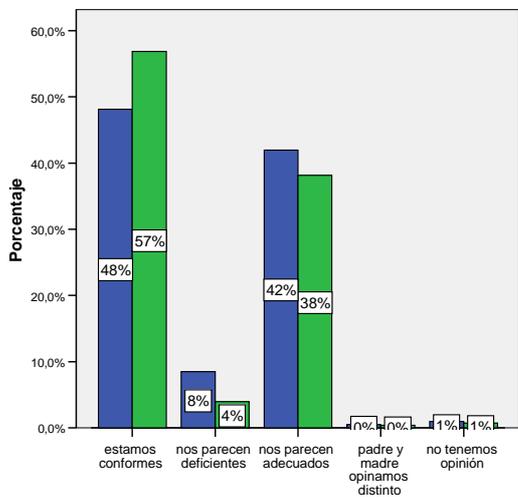
Las respuestas de los padres sobre su grado de acuerdo con los hábitos de higiene, práctica deportiva y alimentación se presentan en la Tabla 7.10.

Tabla 7.10 Grado de acuerdo de los padres con las prácticas alimenticias y de higiene de los hijos/as

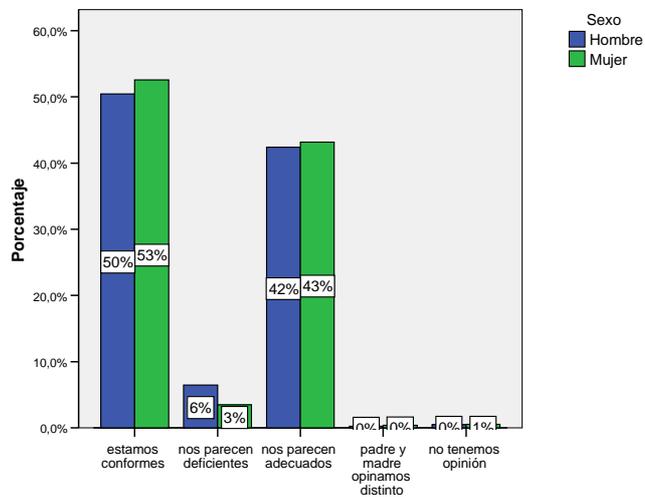
	Móstoles					Total				
	Estamos conformes	Nos parecen deficientes	Nos parecen adecuados	Padre y madre opinamos distinto	No tenemos opinión	Estamos conformes	Nos parecen deficientes	Nos parecen adecuados	Padre y madre opinamos distinto	No tenemos opinión
Opinión sobre higiene de su hijo/a	53,1%	5,9%	39,8%	0,4%	0,8%	51,6%	4,7%	42,8%	0,3%	0,5%
Opinión sobre la práctica de deportes de su hijo/a	38,6%	32,7%	25,9%	1,2%	1,6%	39,1%	30,4%	26,4%	1,1%	3,0%
Opinión sobre la alimentación de su hijo/a	46,3%	14,9%	37,1%	1,0%	0,6%	46,9%	15,0%	35,9%	1,6%	0,6%

Si se suman los porcentajes de “conformes” y “adecuados” puede observarse el elevado nivel de acuerdo de los padres en los tres casos (Higiene: 92,9% y 94,4%; Deportes: 64,5% 65,5% y Alimentación: 83,4% y 82,8%, para la muestra de Móstoles y para la total, respectivamente) algo inferior en lo que se refiere al deporte.

Estas preguntas se analizaron en relación con el sexo de los/las adolescentes.

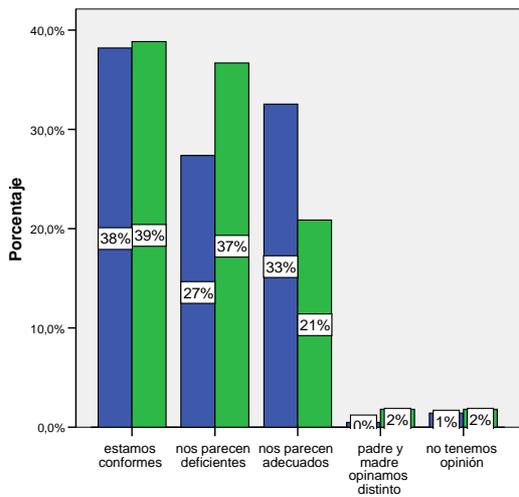


Móstoles

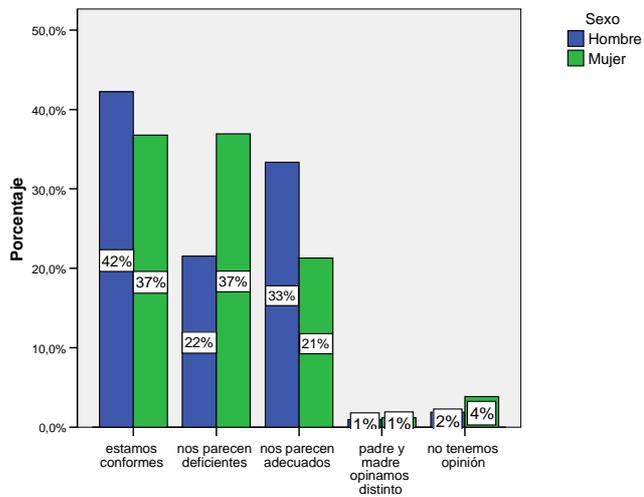


Total

Figura 7.21. Grado de acuerdo de los padres con las prácticas higiénicas de los hijos/as por sexo.



Móstoles



Total

Figura 7.21. Grado de acuerdo de los padres con las prácticas deportivas de los hijos/as por sexo.

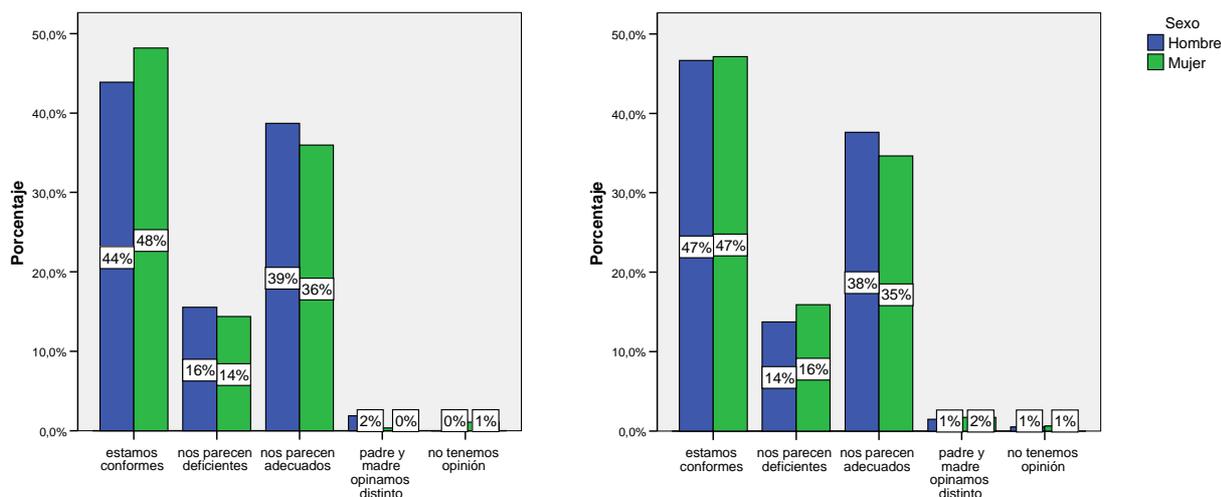


Figura 7.22. Grado de acuerdo de los padres con las prácticas alimenticias de los hijos/as por sexo.

En la muestra de Móstoles no se encontró una asociación estadísticamente significativa entre la opinión de los padres y el sexo de los hijos/as en ninguna de las tres cuestiones evaluadas y relacionadas con la salud. Sin embargo, podemos observar que los resultados encontrados son muy similares a los de la muestra total.

En la muestra total, no se encontró una asociación estadísticamente significativa entre opinión de los padres y sexo de los hijos/as en lo que se refiere a la alimentación, pero sí en las otras dos cuestiones. En relación con la higiene se encontró una pequeña relación ($V=0,07$), aunque significativa ($\chi^2(4)=27,24$, $p<.001$); los residuos tipificados corregidos mostraron una mayor proporción de varones de la esperable por azar en “nos parecen deficientes”. Por lo que se refiere a la opinión sobre las prácticas deportivas, la relación fue mayor ($V=0,19$; $\chi^2(4)=204,46$, $p<.001$). Se encontró una proporción de chicas mucho mayor de la esperable por azar en “nos parecen deficientes” y en consecuencia, menor en las categorías opuestas como “estar conformes” y “adecuadas”.

CAPÍTULO 8

NORMAS EN LA FAMILIA Y ESTILO EDUCATIVO DE LOS PADRES

En las encuestas de adolescentes y padres se formularon varias preguntas sobre las normas en la familia en torno a diferentes cuestiones. Las respuestas no constituyen una escala, sino que representan categorías nominales. En este capítulo se presentan los principales resultados descriptivos y una elaboración de las respuestas que permite aproximar los estilos educativos de los padres y su relación con otras variables.

8.1. Percepción de las normas en la familia por los adolescentes

Tabla 8.1. Porcentaje de respuestas sobre normas en la familia según los adolescentes

	No hay normas%		Se deciden entre todos %		Me las imponen%		Cada vez son distintas %	
	Móstoles	Total	Móstoles	Total	Móstoles	Total	Móstoles	Total
Regresar a casa	12,1	12,2	28,6	28,5	38,2	38,2	21,1	21,1
Deberes	38,9	38,8	10,2	10,4	45,6	45,7	5,2	5,1
Teléfono, móvil	68,0	68,0	12,8	13,0	12,4	12,3	6,8	6,8
Acostarse a una hora determinada	49,2	49,6	15,7	15,6	21,7	21,6	13,4	13,2
Amistades	78,7	78,4	11,7	11,9	5,2	5,3	4,4	4,5
Estudio	36,1	36,0	17,1	17,2	41,4	41,4	5,3	5,3
Comidas en familia	29,4	29,5	38,8	38,8	22,5	22,5	9,3	9,2
Participación en tareas domésticas	21,4	21,5	40,4	40,4	29,2	29,1	8,9	9,1
Relaciones con el otro sexo	75,0	74,8	9,7	9,9	11,3	11,4	4,0	3,9
Jugar a videojuegos	60,0	60,1	15,7	15,8	17,0	16,9	7,3	7,2
Uso de internet	56,9	57,4	16,9	16,8	18,8	18,5	7,4	7,3
Prohibición de fumar cigarrillos	26,9	27,2	7,0	7,1	64,5	64,1	1,5	1,5
Prohibición de beber alcohol	24,9	25,3	8,2	8,4	64,6	64,2	2,2	2,2
Consumo de otras drogas	19,9	20,2	5,3	5,4	73,7	73,3	1,1	1,1
Dinero disponible	35,3	35,5	29,5	29,4	23,7	23,7	11,5	11,4

En la Tabla 8.1 puede observarse el enorme parecido entre los porcentajes obtenidos por ambas muestras llegando a ser en algunos casos idénticos. A partir de dicha tabla podemos observar que, excepto en los aspectos referidos a consumos de drogas legales e ilegales, predomina la respuesta “No hay normas”. Es precisamente en estos aspectos en los que la mayor frecuencia de respuesta se presenta en la categoría “Me las imponen”. El otro bloque en el que se dan porcentajes relativamente altos de “me las imponen” es el que tiene que ver con lo académico: deberes del colegio y estudio. En las figuras 8.1 a 8.4 pueden apreciarse con mayor detalle los porcentajes anteriores para Móstoles.

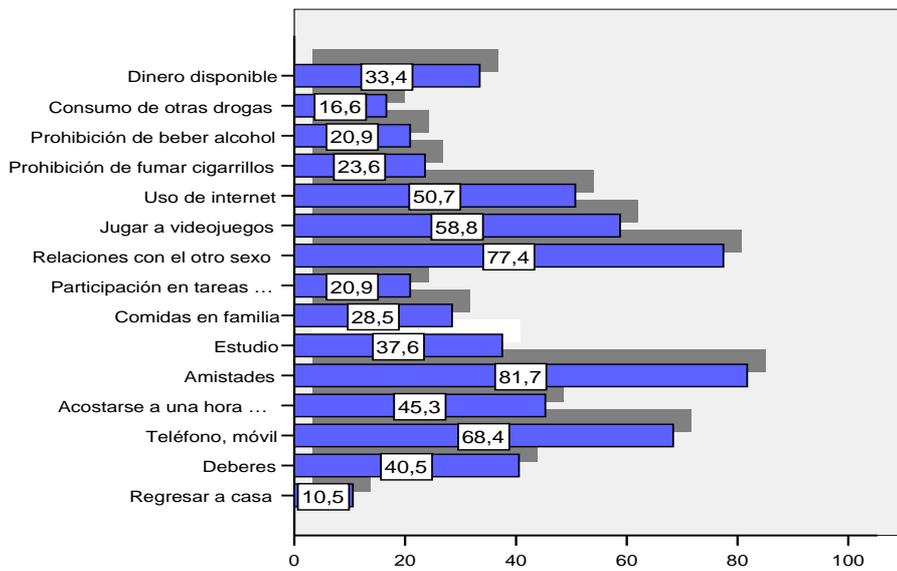


Figura 8.1. Porcentaje de “no hay normas” según los/las adolescentes

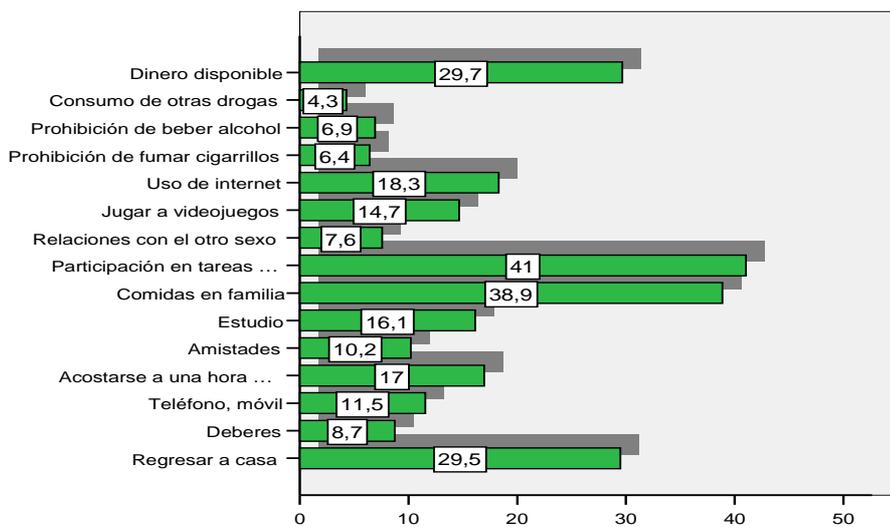


Figura 8.2. Porcentaje de “se deciden entre todos” según los/las adolescentes

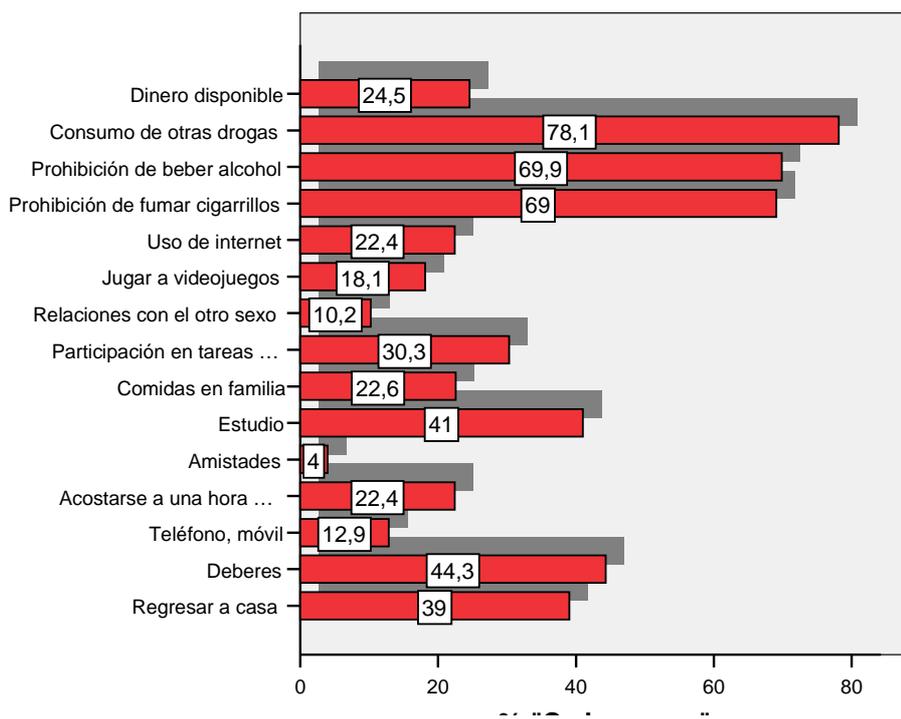


Figura 8.3. Porcentaje de “se imponen” según los/las adolescentes

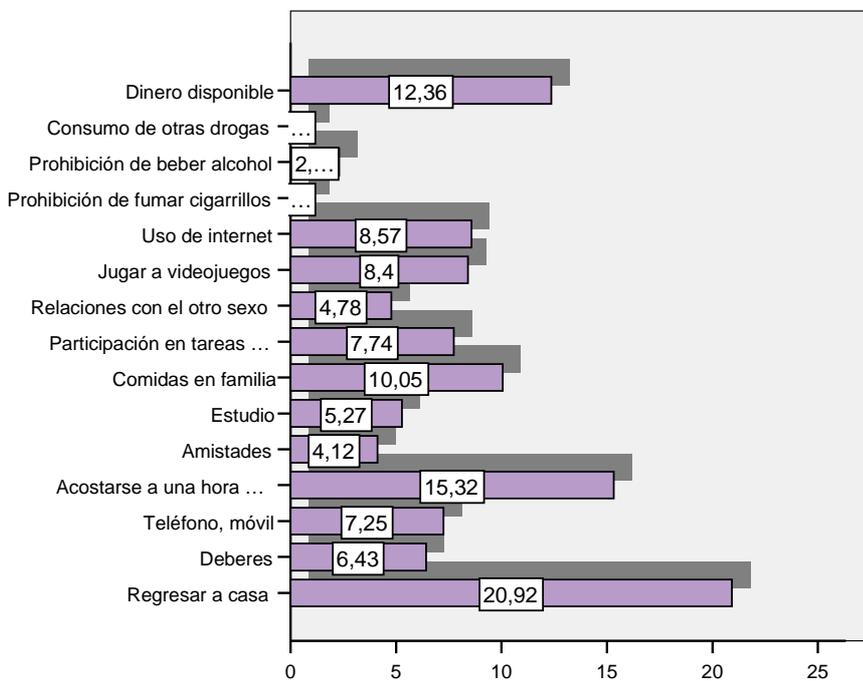


Figura 8.4. Porcentaje de “cada vez son distintas” según los/las adolescentes

8.2. Normas en la familia según los padres

En la Tabla 8.2 se presentan las normas de la familia para diferentes aspectos según los padres.

Tabla 8.2. Las normas en la familia según los padres

	No hay normas %		Se deciden entre todos %		Se imponen %		Cada vez son distintos %	
	Most.	Total	Most.	Total	Most.	Total	Most.	Total
La hora para regresar a casa	3,5	6,2	41,4	42,9	39,8	35,4	15,3	15,5
Los deberes del IES	35,5	33,9	15,1	15,6	44,3	41,6	5,1	8,9
Acostarse a una hora determinada	25,7	34,4	20,6	19,6	29,6	27,6	18,0	18,3
Amistades	55,4	65,4	20,8	23,0	3,1	4,0	7,6	7,6
Las calificaciones del IES	35,7	35,2	18,0	20,2	30,6	27,5	15,7	17,0
Comidas en familia	19,8	18,6	42,0	46,2	26,9	24,3	11,2	10,9
Tareas domesticas	21,8	20,8	31,2	32,8	36,3	36,2	10,6	10,2
Prohibición de fumar cigarrillos	18,4	18,7	11,0	11,2	70,0	69,2	0,6	0,9
Prohibición de beber alcohol	14,9	14,8	10,8	11,3	73,9	72,9	0,4	1,0
Hábitos alimenticios	15,7	18,3	29,2	28,3	47,6	45,6	7,6	7,9

En la tabla puede observarse de nuevo la gran similitud entre los porcentajes obtenidos por ambas muestras en todas las categorías de respuesta. Las mayores discrepancias las encontramos en las respuestas: “No hay normas” para el aspecto “La hora para regresar a casa”, en la que hay un mayor porcentaje en la muestra total (6,2%) que en la de Móstoles (3,5%); “Cada vez son distintas” para el aspecto “Los deberes del IES”, con un 8,9% y un 5,1% para la muestra total y la de Móstoles, respectivamente; y “Se imponen” en “Las calificaciones del IES”, con un 30,6% para la total y un 27,5% para la de Móstoles. Estos resultados indican que los padres de los/las adolescentes de Móstoles piensan en mayor medida que los de la muestra total que en su casa sí existen normas sobre los distintos aspectos estudiados (ya sea porque se deciden entre todos o porque se imponen).

Por otra parte, si comparamos los resultados de la tabla 8.2 con los presentados en la tabla 8.1 relativos a las respuestas de los/las adolescentes, puede observarse una importante coincidencia en los aspectos en los que no hay normas, se deciden y se imponen, entre lo que perciben los/las adolescentes y lo que dicen los padres.

8.3. Acuerdo sobre normas entre los adolescentes y sus padres

Las relaciones entre las respuestas de los padres y de los hijos fueron analizadas para examinar su dependencia y grado de acuerdo mediante el estadístico *ji-cuadrado* y el coeficiente de acuerdo *kappa de Cohen*. No se presentan en el texto las tablas de frecuencias conjuntas debido a que son muy amplias y dificultan la lectura del texto. En la Tabla 8.3 se presentan los estadísticos resumen. En la primera columna de la Tabla 8.3 se presenta el aspecto al que hace referencia la norma, mostrando a la izquierda la pregunta formulada a los hijos y a la derecha a los padres, puesto que no siempre se formularon de la misma forma.

Tabla 8.3. Acuerdo entre las normas según los padres y su percepción por los hijos/as

Aspecto: Hijos /Padres	Móstoles		Total	
	Ji-cuadrado(9)	Kappa	Ji-cuadrado(9)	Kappa
Hora de llegada/ regresar a una hora por la noche	66,44**	0,19	793,76**	0,21
Hacer los deberes/ hacer los deberes	89,68**	0,27	736,50**	0,24
Acostarse a una hora /acostarse a una hora	114,51**	0,27	1187,42**	0,26
Amistades / amistades	10,26	0,08	281,95**	0,14
Calificaciones / estudio	25,38**	0,12	243,15**	0,12
Comidas en familia / comidas en familia	25,48**	0,13	290,91**	0,13
Tareas domésticas /tareas domésticas	291,26**	0,13	342,54**	0,15
Prohibición de fumar / prohibición de fumar	342,97**	0,15	514,52**	0,22
Prohibición de beber alcohol/ prohibición de beber alcohol	83,87**	0,25	439,54**	0,20

** p<.001

Todas las relaciones son estadísticamente significativas para ambas muestras (excepto para las normas relacionadas con las amistades para la muestra de Móstoles), aunque los coeficientes de acuerdo globales no son muy altos, como se puede observar en la Tabla 8.3. Es decir, existe acuerdo entre las normas percibidas por padres y adolescentes, aunque no muy alto.

8.4. Estilos educativos de los padres

En la encuesta no se planteó una escala específica para evaluar los estilos educativos de los padres del tipo de las utilizadas en los estudios mencionados en el Capítulo 1; no obstante, mediante la elaboración de las respuestas dadas por los padres sobre el tipo de normas en la familia, se construyeron tres variables que permiten aproximarse al estilo educativo de los padres. Las tres variables intermedias fueron:

- Puntuación total en “Ausencia de normas” a lo largo de los 10 aspectos evaluados. Se combinó con la opción “cada vez son distintas”. El rango teórico de puntuaciones oscila entre 0 y 10.
- Puntuación total en “Se deciden entre todos”, combinando los 10 aspectos evaluados en los que los padres contestaron con esta opción. El rango teórico de puntuaciones oscila entre 0 y 10.
- Puntuación total en “Se imponen”, combinando los 10 aspectos evaluados en los que los padres contestaron con esta opción. El rango teórico de puntuaciones oscila entre 0 y 10.

A partir de las tres puntuaciones anteriores se realizó un análisis de conglomerados en dos etapas para obtener una tipología de “estilos de padres”. Se obtuvo una solución con tres grupos que caracterizan los siguientes tipos:

1. Estilo predominante “Se imponen”: que se asemeja al estilo “autoritario” de las tipologías clásicas.
2. Estilo predominante “Se deciden”: similar al estilo “democrático” o fidedigno (authoritative) de las tipologías al uso.
3. Estilo predominante “No normas”: similar al “laissez faire”.

En la tabla 8.4 viene presentada la distribución por frecuencias y porcentajes de los tres estilos educativos en la muestra total y en la de Móstoles.

Tabla 8.4. Distribución de los tres estilos conglomerados en las dos muestras

CONGLOMERADO	Móstoles		Total	
	N	%	N	%
Se imponen	223	45,5	2283	42,1
Se deciden	110	22,4	1305	24,1
No normas	157	32,0	1834	33,8
Total	490	100,0	5422	100,0

Según podemos ver en la tabla 8.4 la distribución de frecuencias y de porcentajes de los tres estilos educativos son muy similares en ambas muestras: predomina el estilo “Se imponen”, que iría seguido del estilo “No normas” y por último del estilo “Se deciden entre todos”.

8.5. Relación entre estilos educativos de los padres y características de los/las adolescentes

En las publicaciones sobre el tema se han encontrado diferencias relacionadas con el estilo educativo en diversas características de los/las adolescentes. En este estudio también se han explorado las posibles diferencias en distintas variables, encontrándose las diferencias que se mencionan a continuación:

☞ En la muestra de Móstoles:

- Sólo se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los tres estilos educativos ($p < .050$) en la variable “Percepción de la implicación de los padres”: El grupo 1 supera al grupo 3. Es decir, los hijos de padres con estilo predominante “Se imponen” perciben mayor implicación por parte de sus padres que los hijos de padres con estilo “No normas”.

Resulta conveniente recordar que la significación estadística está muy influida por el tamaño de la muestra.

☞ En la muestra total, tal y como se ha presentado en el correspondiente informe, se encontraron las siguientes diferencias:

- Hábitos de estudio ($p < .001$): El grupo “Se deciden” supera a los otros dos grupos.
- Autoevaluación en responsabilidad ($<.001$): El grupo “Se deciden” supera a los otros dos grupos.
- Comunicación con los padres ($p <.001$): El grupo “Se deciden” supera a los otros dos grupos.
- Percepción de la implicación padres ($p <.001$): los grupos “Se imponen” y “Se deciden” superan al grupo “No normas”.
- Bienestar con la familia ($p <.001$): El grupo “Se deciden” supera a los otros dos grupos.
- Bienestar en el centro educativo ($p <.001$): El grupo “Se deciden” supera a los otros dos grupos.
- Autoconcepto personal ($p <.001$): El grupo “Se deciden” supera a los otros dos grupos.
- Victimización ($p <.001$): el grupo “Se deciden” es inferior a los otros dos grupos.
- Presión de grupo ($p <.001$): el grupo “Se deciden” es inferior a los otros dos grupos.
- Conductas de riesgo ($p <.001$): el grupo “No normas” supera a los otros dos grupos en familia ($p <.001$): los grupos “Se imponen” y “Se deciden” superan al “No normas”.
- Comidas

Por consiguiente, de los resultados comentados con anterioridad podemos decir que el grupo que parece tener mayor carácter protector, por obtener mayores puntuaciones en aquellas variables protectoras (autoconcepto personal, hábitos de estudio, comunicación con los padres, bienestar con la familia, etc.) y menores en aquellas de riesgo

(victimización, presión de grupo, conductas de riesgo) es el grupo “Se deciden” seguido del grupo “Se imponen”.

También se exploraron las relaciones entre el estilo educativo y otras variables cualitativas: nacionalidad, nivel educativo de los padres, tamaño de la localidad y haber repetido curso.

- En la muestra de Móstoles, el estadístico *ji-cuadrado* no reveló la existencia de asociaciones estadísticamente significativas entre el estilo educativo y las variables analizadas.
- En la muestra total, el estadístico *ji-cuadrado* puso de relieve asociaciones estadísticamente significativas, aunque bajas, en todas las variables excepto en la nacionalidad. Un examen de los residuos tipificados corregidos puso de relieve los siguientes aspectos:
 - Nivel de estudios del padre: Mayor frecuencia de la esperable por azar del tipo “no normas” entre los padres sin estudios y con estudios primarios.
 - Nivel de estudios de la madre: Mayor frecuencia de la esperable por azar del tipo “no normas” entre las madres sin estudios y con estudios primarios.
 - Tamaño de la localidad: Mayor frecuencia de la esperable por azar del tipo “no normas” en las localidades de más de 100000 habitantes.
 - Repetición de curso: Mayor frecuencia de “no normas” entre los repetidores y menor frecuencia de la esperable por azar del tipo “se imponen”.

CAPÍTULO 9

TIPOLOGÍA DE ADOLESCENTES DE MÓSTOLES

En los estudios de prevención es muy importante establecer perfiles de sujetos con objeto de identificar las características de los de mayor riesgo para orientar las políticas preventivas a las características de estos colectivos.

A continuación pasamos a recordar el procedimiento seguido para la obtención de la tipología de los adolescentes y expuesto con mayor detalle en el informe realizado sobre la muestra total, para pasar posteriormente a presentar la distribución del alumnado de Móstoles en cada uno de los tipos identificados. La descripción detallada de los perfiles de los distintos conglomerados viene incluida en el informe general.

Se realizaron varios análisis de conglomerados sobre las variables cuantitativas. Los análisis se realizaron sobre los adolescentes de los que se disponía de respuestas de los padres con objeto de estudiar posibles relaciones entre la pertenencia a grupos y las respuestas de los padres. Los análisis de conglomerados se realizaron de forma exploratoria con los métodos de K-medias y conglomerados en dos fases, optando finalmente por la solución proporcionada por K-medias. También se examinaron diversas soluciones variando el número de conglomerados y sin o con la variable edad. Finalmente se optó por la solución de cinco conglomerados con la variable edad, para evitar posibles contaminaciones provocadas por esta variable. Todas las variables utilizadas en la solución propuesta establecieron diferencias entre los conglomerados o tipos de adolescentes en la muestra total. En la Tabla 9.1. se presenta la distribución de los tipos en ambas muestras.

Las características definitorias de los perfiles de los cinco grupos son las siguientes:

- **Grupo 1:** Está formado por sujetos mayores (media de edad 16 años). Son sujetos que como se verá a continuación se caracterizan en general por características positivas y generalmente superiores en estas características a los del grupo 5 que

es de una edad similar. Como se puede ver en la Tabla 9.2, la mayoría se encuentran en Bachillerato y 4º de la ESO.

- **Grupo 2:** Está formado por los sujetos de edades más bajas (media de edad 13 años), como se puede ver en la Tabla 9.2, pertenecen la mayor parte a 1º y 2º de la ESO.
- **Grupo 3:** Está formado por los sujetos de edad intermedia (media 14 años) y se caracteriza por puntuar en general más alto que los otros grupos en los atributos y conductas de mayor riesgo y más bajo en las características positivas. Estos resultados son aún más evidentes cuando se los compara con el grupo 4, que son sujetos de edades similar. Al igual que el grupo 4 la mayor parte de los sujetos se encuentran distribuidos entre 1º, 2º y 3º de la ESO.
- **Grupo 4:** Está formado también por sujetos de edad intermedia (media 14 años), distribuidos a lo largo de 1º, 2º y 3º de la ESO y por tanto similares al grupo 3. Es un grupo caracterizado por puntuar en general más alto que los restantes grupos en atributos y conductas positivas y más bajo en las características negativas.
- **Grupo 5:** Son sujetos mayores (media de edad 16), que se encuentran en Bachillerato y últimos cursos de la ESO. Sus atributos y conductas son algo menos positivas que las del grupo 1.

CONGLOMERADO	Móstoles		Total	
	N	%	N	%
1	114	23,3	1328	24,5
2	115	23,5	1160	21,4
3	60	12,2	628	11,6
4	131	26,7	1470	27,1
5	70	14,3	836	12,5
Total	490	100,0	5422	100,0

Podemos observar el enorme parecido en la distribución de frecuencias y porcentajes de los distintos perfiles en ambas muestras. El perfil predominante sería el grupo 4, seguido del grupo 1, el grupo 2, el grupo 5 y el grupo 3. Es decir, el perfil más común entre los adolescentes sería aquel con más características positivas y menos negativas y el menos frecuente aquel con más características negativas y menos positivas.

Tabla 9.2. Distribución de los tipos de adolescentes de Móstoles por cursos.

Curso		Conglomerado					Total
		1	2	3	4	5	
1º de la ESO	Recuento	1	45	20	43	0	109
	% de Conglomerado	,9%	39,1%	33,3%	32,8%	,0%	22,2%
	Residuos corregidos	-6,3	5,0	2,2	3,4	-4,8	
2º de la ESO	Recuento	7	47	8	39	3	104
	% de Conglomerado	6,1%	40,9%	13,3%	29,8%	4,3%	21,2%
	Residuos corregidos	-4,5	5,9	-1,6	2,8	-3,7	
3º de la ESO	Recuento	13	18	15	27	16	89
	% de Conglomerado	11,4%	15,7%	25,0%	20,6%	22,9%	18,2%
	Residuos corregidos	-2,1	-,8	1,5	,8	1,1	
4º de la ESO	Recuento	40	5	11	15	15	86
	% de Conglomerado	35,1%	4,3%	18,3%	11,5%	21,4%	17,6%
	Residuos corregidos	5,6	-4,3	,2	-2,1	,9	
1º de Bachillerato	Recuento	37	0	5	4	25	71
	% de Conglomerado	32,5%	,0%	8,3%	3,1%	35,7%	14,5%
	Residuos corregidos	6,2	-5,0	-1,4	-4,3	5,4	
2º de Bachillerato	Recuento	16	0	1	3	11	31
	% de Conglomerado	14,0%	,0%	1,7%	2,3%	15,7%	6,3%
	Residuos corregidos	3,9	-3,2	-1,6	-2,2	3,5	
Total	Recuento	114	115	60	131	70	490
	% de Conglomerado	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

CAPÍTULO 10

CONCLUSIONES

Como hemos podido observar a lo largo de todos los capítulos, los resultados obtenidos por los adolescentes de Móstoles en las distintas variables y relaciones analizadas son, de forma general, muy similares a los encontrados entre los adolescentes de los 13 municipios de la RED. El hecho de que en muchos de los análisis realizados sobre la muestra de Móstoles no se hayan encontrado las relaciones estadísticamente significativas que sí se han hallado en la muestra total, puede ser debido al menor tamaño de aquella frente a ésta, pues la significación estadística está muy influida por el tamaño de la muestra de estudio.

Por lo tanto, de forma análoga a la que se hizo en el informe general, podemos destacar entre las principales conclusiones de este estudio:

- 1) Respecto a las *nuevas tecnologías*, la mayor parte del alumnado posee nuevas tecnologías (recordemos que el 100% de los alumnos de 17-19 años afirmaba tener ordenador en su casa). En cuanto a su uso, las principales diferencias por género y edad se encuentran en móviles (a favor de las chicas) y video-juegos (a favor de los chicos). Los padres manifiestan en su mayoría estar de acuerdo con el tiempo que dedican los hijos a las distintas tecnologías.
- 2) *Actividades de ocio*, las actividades más comunes son escuchar música, ver la TV, hablar por teléfono (móvil y fijo) y chatear. Las chicas superan a los chicos en hablar por teléfono (móvil y fijo). En menor grado escuchar la radio, leer y es poco frecuente quedar con amigos en casa. Los padres suelen estar de acuerdo con el tiempo dedicado por sus hijos a las distintas actividades, excepto en tareas domésticas y estudio, que consideran que es muy poco.
En cuanto al ocio cuando salen, las actividades más comunes son las deportivas y el ocio convencional con los amigos. Las chicas practican mucho menos el deporte que

los chicos. Hay una escasa presencia de actividades socio-culturales entre chicos y chicas. La actividad salir de marcha sufre un fuerte incremento con la edad.

Las mayores preocupaciones de los padres cuando sus hijos salen son: consumo de drogas, meterse en peleas o líos, la hora de llegada, fumar o beber alcohol, así como el no conocer a la gente con la que se pueden encontrar. En general la preocupación percibida por los hijos es menor que la expresada por los padres.

- 3) Respecto a los *hábitos de estudio, autoconcepto y cómo se sienten*, en general los adolescentes se sienten muy bien en la familia y en lo personal y social, y menos bien en aquellas situaciones relacionadas con los estudios. En las diferentes formas de autoconcepto (personal y social), los adolescentes suelen puntuar alto, aunque existen diferencias de género, obteniendo los chicos mayores puntuaciones que las chicas en autoconcepto personal. Los chicos también obtuvieron mayores puntuaciones en afrontamiento. Los adolescentes también se consideran muy responsables, obteniendo las chicas mayores puntuaciones que los chicos en esta variable.
- 4) Respecto a las *relaciones con iguales*, los adolescentes muestran altas puntuaciones en relaciones con iguales, sin que existan diferencias de género. En cuanto a la presión de grupo, muestran puntuaciones inferiores a la media, siendo los chicos más sensibles a la presión del grupo de iguales que las chicas. Con respecto a la victimización, se encontraron porcentajes muy bajos y tendencias similares a las de otras investigaciones: los chicos son más objeto de intimidación que las chicas y se produce un decrecimiento de la victimización con la edad.
- 5) *Relaciones con los padres y estilos educativos*, los adolescentes informan tener buenas relaciones con sus padres, sobre todo en cuanto a calidez, disponibilidad y comunicación con los padres. Las chicas perciben tener mayor comunicación con sus padres que los chicos. Respecto a la percepción de la implicación de los padres, se observa un decremento con la edad (aunque no hay diferencias de género). Respecto a los estilos educativos, se detectó la tipología típica: 1) “Se imponen” similar al estilo “autoritario”; 2) “Se deciden”, similar al estilo democrático; y 3) “No normas”, similar al “laissez faire”. La distribución de estos tres estilos en la muestra de

Móstoles y la muestra total fue similar: predominando el estilo “Se imponen”, seguido del “No normas” y del “Se deciden entre todos”.

Se estudiaron las relaciones entre los estilos y las características de los adolescentes en la muestra total, encontrándose que el estilo “Se deciden entre todos” obtenía mayores puntuaciones que los otros dos estilos en: hábitos de estudio, autoevaluación en responsabilidad, comunicación con los padres, percepción de la implicación de los padres, bienestar con la familia, bienestar con el centro educativo, autoconcepto personal y comidas en familia (igualándose al estilo “Se imponen”); así como inferiores a los otros dos en: victimización, presión de grupo y conductas de riesgo (siendo superior el estilo “No normas”).

Por consiguiente, a partir de estos resultados se puede decir que el estilo “Se deciden entre todos” es el estilo que estaría asociado con más características positivas y menos negativas del adolescente.

- 6) **Atributos**, se producen malas valoraciones de los adolescentes en general, especialmente por parte de los propios adolescentes (valoración por estereotipo). Hay buenas atribuciones de los adolescentes sobre sí mismo (“sesgo positivo”), lo que creen que piensan sus padres y lo que éstos piensas de sus hijos. Se encuentran elevados grados de acuerdo entre padres e hijos a la hora de valorar los distintos atributos.
- 7) **Tipología de los adolescentes**, se encontraron cinco perfiles de adolescentes. La distribución de los cinco perfiles es similar en la muestra de Móstoles y la muestra total. Los perfiles más comunes son aquellos con más atributos positivos, siendo los más infrecuentes aquellos con menor número de atributos positivos y mayor número de negativos.

